

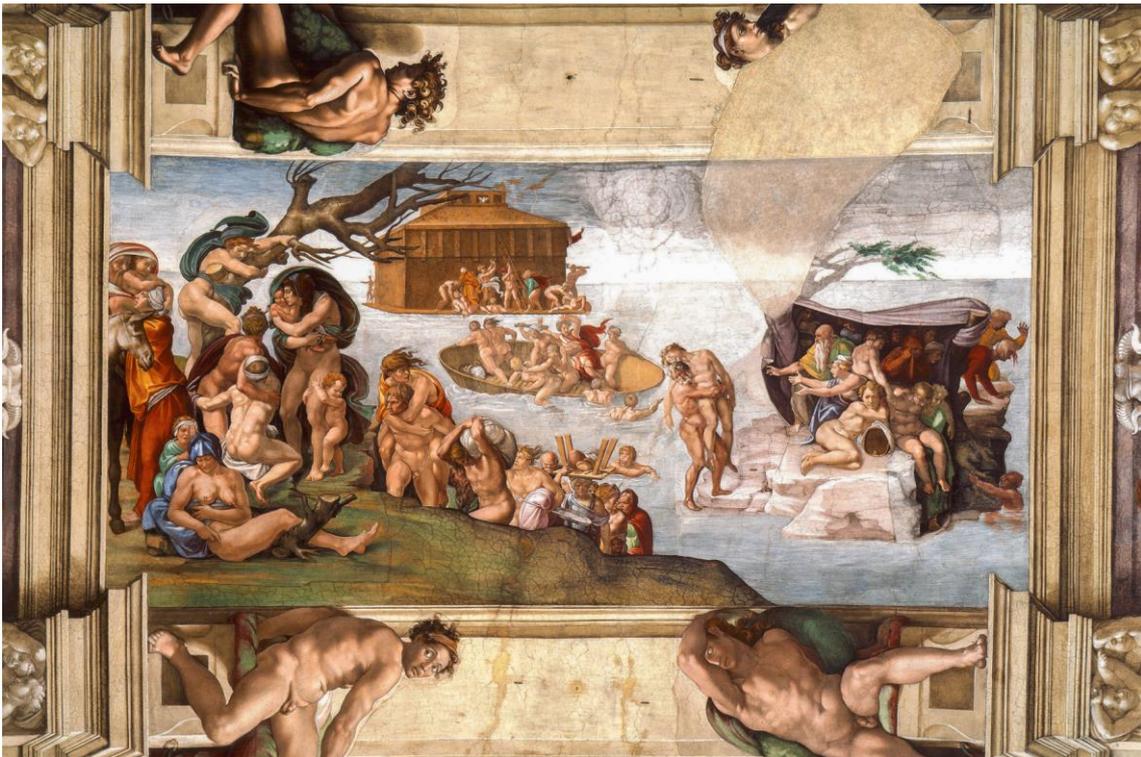
**DIARIO DE UN HIJO DE DIOS CAMINANDO CON JESÚS**

**CRISTO RAÚL DE YAVÉ Y SIÒN**

**LIBRO SEGUNDO**

**GÉNESIS DE LA SALVACIÓN DE LA PLENITUD DE LAS  
NACIONES.**

**ENSAYO BÍBLICO**



**Capítulo 1. LA CREACIÓN DEL UNIVERSO**

**Capítulo 2 . EL PARAÍSO**

**Capítulo 3. TENTACIÓN, CAÍDA Y PRIMERA PROMESA DE REDENCIÓN**

**Capítulo 4. CAÍN Y ABEL**

**Capítulo 5. DESCENDENCIA DE ADÁN; GENEALOGÍA DE CRISTO**

**Capítulo 6. EL DILUVIO, DECRETADO POR DIOS**

**Capítulo 7 ENTRA NOÉ EN EL ARCA. COMIENZA LA EXPECTACIÓN UNIVERSAL DE LOS HIJOS DE DIOS SOBRE EL FUTURO DEL GÉNERO HUMANO**

**Capítulo 8 CESA EL DILUVIO. PROMESA DE DIOS SOBRE LA VIDA DEL GÉNERO HUMANO Y JUICIO CONTRA QUIEN BUSCA SU MUERTE**

**Capítulo 9. ALIANZA DE DIOS CON NOÉ. LA VIDA DEL HOMBRE TIENE POR HORIZONTE LA ETERNIDAD**

**Capítulo 10. LOS PUEBLOS DESCENDIENTES DE NOÉ. LA ESPADA DE FUEGO**

En el Nombre de Jesucristo, a todas las Naciones de la Tierra.

Una vez abierto el Sello del Génesis, su Apertura a todos los hombres nos implica en el acto de intelectualización del Acontecimiento que en sí mismo representa esta Manifestación de la Omnisciencia y Presciencia del Autor del Génesis. Banalizar la Revolución Biohistórica y Cosmológica de esta Apertura, en razón de ser Dios quien creó el Sello, Dios quien da la Lave de David a quien Él mismo engendra para proceder a su Apertura, acogerse a esta posición con el fin de mantenerse en la dinámica de autodestrucción apocalíptica, a la que finalmente hemos llegado, no es de seres inteligentes.

La Razón es una propiedad animal, la Inteligencia le es natural exclusivamente a la Vida creada a Imagen y a semejanza de su Creador. Por la Razón toda vida animal superior se sitúa entre el Instinto y la Inteligencia. El Instinto es un código natural a cuyas líneas biológicas se sujetan todas las especies. La Razón es una propiedad biológicamente más avanzada, sin perder su conexión con el instinto, por la que la especie puede desarrollar mecanismos de supervivencia autónomos. La Inteligencia es la Potencia de Análisis del Espacio y el Tiempo en el que el Individuo, como ser, nace; el crecimiento en esta Potencia le da el Poder de transformar el mundo en el que ha nacido y crecido.

Qué es Razón y qué es Inteligencia en el ser humano es la diana hacia la que debemos dirigir nuestro Pensamiento. La Razón se centra en el individuo como especie, la Inteligencia en el Individuo como Ser Universal. Trasladado esto a la realidad se entiende que la Razón hace del Nacionalismo una especie animal autóctona, como tal se declara enfrentada, incluso a muerte, con los demás seres humanos, y como animal reacciona como una bestia que defiende su territorio a fuego y sangre si lo entendiese necesario.

Esta regresión a una época de cavernas en la que el Nacionalismo se refugia, desde esta caverna invocando la existencia de la Humanidad como el enemigo a destruir, hace de la nación una bestia que niega en su especie la Identidad Humana Universal natural a la Creación del Hombre a la Imagen y Semejanza de Dios. El cultivo de esta Razón Animal conduce a la degeneración de esa especie nacional-cavernícola en una bestia que en su demencia acude al terror contra el enemigo que en su locura se ha creado.

Lejos, muy lejos de la Omnisciencia Creadora haber dibujado en su Proyecto de Creación del Hombre esta situación de bestialismo nacional-cavernícola cuando, desde el Principio, dispuso el Salto de la Razón Animal a la Inteligencia Divina, engendrando en el Hombre un Ser Universal sin fronteras ni límites, abierto a un Mundo creado para subsistir durante la Eternidad y extenderse hasta el Infinito. La especie nacional-cavernícola al levantarse contra este Hombre-hijo de Dios hace de la Fraternidad Universal su enemigo, y por consiguiente se levanta en Guerra contra Dios.

La demencia esquizoide de quien siendo hombre se comporta como una bestia tiene por lógica que conducir a la Locura del Terror como Heroicidad suprema. Como quien hace del Diablo su héroe y del Infierno su Nación, la bestia nacional-cavernícola al hacer del Poder su Patria y de la Destrucción su Fuerza, aunque se ponga la máscara de santidad, se declara en Guerra contra Dios.

Y aquí es donde empezamos. La sola Idea de mover un pie adelante hacia un enfrentamiento con el Creador del Cosmos es Demencia Absoluta. La sola palabra de amenaza contra la Creación de Dios, es de por sí en y en sí una sentencia de autodestrucción. En este orden la bestia racional nacional-cavernícola no solo hace de su caverna nacional una prisión, además conduce a todos los que la habitan al suicidio colectivo en nombre de quien tiene las llaves de esa cárcel para animales que, entre la Razón y la Inteligencia, prefieren ser individuos de una especie animal autóctona con

identidad clónica, única y propia, a ser Ciudadanos de la Creación Universal de Dios, Ciudadanía que al otorgar el Derecho de hijos de Dios hace de facto al Individuo un Ser con vida en sí mismo a la Imagen y Semejanza del Hijo de Dios.

NO podemos, pues, dejarnos llevar por el discurso de esa bestia nacional-cavernícola, no importa donde sea que se halle su hábitat ni la fuerza de destrucción masiva que la Ciencia Animal haya puesto en sus manos para defenderse su Locura. Nadie ni nada puede permanecer de pie contra el Creador del Universo cuando Dios se levanta y avanza para defender su Creación. Hasta Hoy, Dios se ha mantenido en calma.

La Causa de este "mantenerse en calma", se nos anunció cuando Dios le dijo a su Hijo:

Siéntate a mi Diestra hasta que ponga a tus enemigos a tus pies.

Por qué Dios determinó sentar a su Hijo, limitando el Poder de su Corona, en lugar de Liberar su Gloria para que extendiese su Reino por las naciones, ya lo he descrito en la HISTORIA DIVINA DE JESUCRISTO. NO voy a repetirme. El Libro está abierto. La Lectura es libre.

Del propio Decreto se entiende que esta Liberación de la Gloria del Rey Divino sería un Acontecimiento Histórico en alguna parte del Futuro. Nadie, excepto el Padre, conocía la Fecha de ese Acontecimiento. Pero que habría de sucederse, el Espíritu Santo lo dejó escrito cuando dijo:

La creación entera espera con el corazón en el puño la Libertad de la Gloria del Hijo de Dios.

El Dilema es siempre la Espera. Porque a quien espera en condiciones óptimas de existencia el tiempo se le pasa agradable; mas a quien espera mientras el terror de perder la vida lo rodea y le acosa, la Espera pasa a una nueva fase, que llamamos Confusión.

Dos realidades tenemos delante de nosotros. Por una parte, la Promesa, y por otra parte la Confusión derivada del Cumplimiento de una Promesa que parece haber sido dada para hacer perecer en el desierto a quien se acogió a esa Palabra como quien se abrazó a la Gloria del Trono de Dios.

La Necesidad de la Muerte de Cristo implicó la extensión de esta Confusión. Y sin embargo, a pesar de la Confusión que cayó sobre las naciones, y parece al presente por fin alcanzar su objetivo, la Destrucción del Espíritu Cristiano en el Hombre, la Promesa se ha mantenido Viva. Recordemos la serie de fuerzas todopoderosas que se alzaron contra la Gloria de la Palabra Divina.

Primero fue el Imperio Romano, la Gran Babilonia del Apocalipsis. La Ferocidad con la que durante cuatro siglos y medio la Fuerza del Brazo del Imperio Romano cayó sobre los Cristianos y la Iglesia está ampliamente documentada.

Ya desde los principios del Cristianismo los Caínes no faltaron. La batalla del Arrianismo contra el Catolicismo, una continuación de la batalla del Gnosticismo Maniqueo contra los Padres de la Teología, también están escritas. Al igual que están escritas las Batallas de la Guerra de los Bárbaros contra la Civilización Cristiana.

Apenas alzó la cabeza la Casa edificada por el Hijo de Dios en Europa sus muros fueron atacados por el ejército de la Muerte, el Islam, cuya bandera fue la destrucción de todos los infieles, las crónicas de cuyas guerras nos hablan de millones de cadáveres desde la ciudad francesa Tours hasta las profundidades de la India.

Superado el Asedio, el Diablo parió al Caín del Siglo XVI, un monstruo de cuatro cabezas, escupiendo fuego por la boca que le abrió al Anticristo la puerta al Imperio. Dios defendió los Muros de la Casa de su Hijo primero con la Creación del primer reino que se constituyó en Europa, Francia, la primogénita de las naciones cristianas según la Iglesia; después contra el asedio a muerte absoluta que vino de nuevo desde el Islam, Dios levantó un imperio aún más poderoso para defender la Casa de su Hijo, el Imperio de España, la nación que es a su rostro la niña de sus ojos.

La batalla de Gog y Magog anunciada desde el Principio, contra el nuevo imperio que la Muerte le levantó a su Rey en el Norte, Dios levantó al Occidente a la hija de Europa, los Estados Unidos de América y puso en sus manos Poder sin límites para vencer a quien escondía en su lengua la miel del veneno más infernal, el Comunismo de la Unión Soviética. Contra aquel peligro Europa se levantó en la que fue la Última Cruzada: el mundo libre contra el mundo de los esclavos. Pero como todo lo que hacen los hombres está sujeto a la ley de San Pablo:

Busco el Bien pero es el Mal el que se me apegas,

por esta regla la barrera que se creó contra Moscú acabó pariendo en Berlín un monstruo tan peligroso como el que debía combatir.

Podríamos seguir recordando los terremotos, las lluvias, los maremotos, las fuerzas que la Muerte, el Diablo y el mundo durante dos mil años desataron contra la Casa edificada por el Hijo de Dios, y que, según su propia Palabra, sería sometida a toda clase de pruebas en orden de la Necesidad que dictó la Muerte de Cristo. De no haber existido esta Necesidad no se hubiera sucedido esta Historia. Aquella Necesidad sin embargo fue todopoderosa, pues en la Cruz no únicamente encontró la Salvación nuestro Mundo sino la Creación entera.

Es lógico, el Pasado pertenece a los libros. El Presente es lo que nos concierne. Y en este Presente estamos nosotros. Este Presente es el Mañana de la Escritura, el Hoy que anuncia el Fin de la Espera, y se abre al Día en el que la Libertad de la Gloria del Hijo de Dios se levanta para extender su Corona sobre la Plenitud de las Naciones de la Tierra.

Obligado decirlo, la necesidad implica la repetición. El Hijo de Dios es Rey Todopoderoso; si he querido resumir las batallas de la Muerte, el Diablo y el mundo contra su Casa es a fin de demostrar la Veracidad de su Palabra. En ÉL vive el Verbo de Dios, su Padre. Su Sabiduría es la Sabiduría de su Padre. Ergo: Nada ni nadie puede detener la integración de la Plenitud de las naciones de la Tierra en su Reino.

Al igual que el Cielo entero lo aclamó por su Rey, así será en la Tierra.

Es Dios quien lo dispuso desde el Principio, y así será en nuestro Siglo.

El Ayer ha dado paso al Hoy. La Espera de la creación entera con el corazón en un puño, ha terminado. La Confusión por lo que parecía una Noche eterna, se disipa. La Luz de la estrella de la mañana se levanta, extiende su luz sobre todas las tierras, el Fin de la Noche ha llegado. Bendito sea Dios.

Nadie ni nada puede impedir que Dios entre en la Historia de su Creación en la Plenitud de su Poder, levantando a su criatura del polvo, engendrando en nosotros Ciudadanos del Reino de su Hijo, nacidos para vivir eternamente y gozar de la Plenitud del Derecho de quien es hijo de Dios: La Paz, la Libertad, la Justicia, la Fraternidad, la Felicidad, la Igualdad, la Amistad, todo lo bueno es nuestro Derecho.

Todos vosotros que tenéis en la Fuerza de Destrucción vuestra gloria, abandonad pues todos vuestros proyectos de Nuevo Orden Mundial y Guerras de Control de Multiplicación de los pueblos y seres humanos. Vosotros mismos escribís contra vuestras cabezas vuestra propia sentencia de muerte.

Dios es la Fuente de la Sabiduría y Vida de todo Mundo, su Bendición es el Origen de la Alegría y Felicidad de todos los pueblos:

“Procread y multiplicaos, y henchid la tierra; sometedla y dominad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre los ganados, y sobre todo cuanto vive y se mueve sobre la tierra.”

Vuestra Guerra contra Su Bendición hace de vuestras naciones objeto de Maldición.

Deponed todas las armas. La Paz hace al hombre hijo de Dios; la Guerra le engendra hijos a Satán.

NO seais suicidas. El Decreto de Dios a su Hijo es firme:

“Que no sea hallado lugar para Satán en la Tierra.”

El Rey se levanta en la Plenitud de la Gloria de su Libertad de quien es Dios Hijo para desterrar de la Tierra y de los Cielos al Enemigo del Hombre y de su Reino. ¿Quiénes son éstos que se han levantado contra el Hombre que Dios ha creado a su imagen y semejanza y le quiere dar al mundo la imagen de Satán por modelo?

Abandonad los campos de Guerra, desterraros de los tronos de Poder a imagen de Caín y Satán, porque si no lo hacéis os declararéis enemigos de Dios, y el Rey os apartará de su camino como viento que sirviendo a su Señor sacude el polvo de sus pies.

Hay Hoy; hubo Ayer. Y porque hay Hoy, habrá Mañana.

La Maldición que sobre nuestra Memoria cayó por la Caída del Primer Hombre son como cataratas que os impide ver la belleza del Horizonte que nos invita a ponernos en marcha hacia el siglo XXII. Queriendo batir este obstáculo, habiéndome Dios inspirado en el rostro aliento de vida para hacerlo así, una vez abierta la Puerta de la Creación del Universo, os invito a recuperar esa Memoria cuyo acceso fue, querubín con espada de fuego mediante, prohibido a todos los hombres de todos los tiempos. La Prohibición de acceso al Árbol de la vida levantada, nos acercaremos a su fruto con la Consciencia de quien siendo hijo de Dios ve la Verdad con los ojos de su Padre, y siendo hijo de la Verdad ni quiere ni puede mentir.

Este Ensayo, por consiguiente, sigue la regla de oro del espíritu Santo que en la Biblia escribe:

El hombre debe combatir en nombre de la salvación la confusión que por la falta de inteligencia pueda impedirle a los demás hombres alcanzar el Conocimiento Verdadero del Hijo de Dios.

Pues en verdad son muchos los que durante los siglos han venido diciendo que conocen a Dios, pero a la hora de conocer a su Hijo cada cual se ha inventado un ídolo, unos de letras, otros de barro cubierto de oro y plata, otros vistiendo su ser con gloria pero desvistiéndole de su Divinidad, y así las iglesias le dieron la espalda a su Palabra como si la Unidad pedida a todos no fuera con ellas, ni quien hablase fuese el mismo Todopoderoso hijo de Dios que creó la Luz, el Firmamento, y todo lo que existe en la Tierra, acontecimientos que no vimos, y porque privado de este testimonio de los ojos, quiso Dios mostrarnos su Divinidad haciéndole Hombre, para que por los ojos, viendo su Poder sobre la Vida y la Muerte, entendiésemos que Jesús es TÚ-DIOS, Dios con Nosotros, y este Rey Todopoderoso y Omnisciente es quien HOY, satisfaciendo la Voz de su Esposa, "VEN, Señor Jesús", viene Hoy para liberar al Hombre que el creó del Poder de la Muerte.

Cómo y por qué cayó el Hombre a los pies de la Muerte, es el asunto de este Ensayo Bíblico.

## Capítulo 1

### CREACIÓN DEL UNIVERSO

Al principio creó Dios los Cielos y la Tierra. La Tierra estaba confusa y vacía, y las Tinieblas cubrían la haz del Abismo, pero el espíritu de Dios se cernía sobre la superficie de las Aguas. Dijo Dios: “Haya Luz,” y hubo Luz; y vio Dios ser buena la luz, y la separó de las Tinieblas; y a la Luz llamó día y a las Tinieblas noche, y hubo tarde y mañana, día primero.....



En la **Creación del Universo según el Génesis** he desplegado el Contenido, el Tesoro Científico que durante 3.500 años, aun estando delante de los ojos de todos los hombres de todas las condiciones intelectuales y espirituales, tan lejos como está el Cielo de la Tierra, ha permanecido lejos de todos.

Dios es el Autor de este Relato sobre la Creación del Universo, un Librito que todos los teólogos de todas las iglesias han venido calificando, en su Ignorancia, pues todos fueron encerradas en la Ignorancia en lo que a las cosas de la Inteligencia de la CREACIÓN se refiere, y desde esa Ignorancia, incapaces de salvar la humildad, en su orgullo afirmaron del Libro de Dios ser obra de hombres bajo la Inspiración del Espíritu Santo, hasta el punto de emparentar “la inspiración del Espíritu Santo” con una metáfora, de esa manera emparentando el Relato de la Creación del Universo con el grupo de las Mitologías Antiguas, cuentos de viejas agradables al oído pero de ningún valor científico.

Nadie pretende, y yo menos que nadie, acusar a quienes han defendido el Libro de Dios con su propia sangre, del ataque consensuado y premeditado contra la Omnisciencia Creadora de su Autor. La Sabiduría Divina desplegó sus brazos en los Apóstoles, como bien leemos en sus escritos cuando afirmaron que “hablaban una sabiduría predestinada para ellos desde el principio de los siglos”, y si predestinada para Ellos una vez idos Ellos, los Apóstoles, esa Sabiduría “predestinada para ellos desde el principio de los siglos” habría de replegar de nuevo sus brazos hasta que la Omnisciencia de su Señor la dispusiese en una nueva forma, pudiendo decir nosotros Hoy que “Dios nos ha predestinado para ser el recipiente de una Sabiduría Creadora que ha permanecido inalcanzable para todas las generaciones que nos han precedido”.

No por nuestra grandeza sino por disposición Divina, para glorificación de su Hijo, hemos sido engendrados desde, por y en el espíritu de Inteligencia para desplegar esta Sabiduría Creadora por todas las naciones del Género Humano. Pues nadie debe creer que habiendo Dios sellado la Historia de la Creación de nuestro Universo, y habiendo su Hijo escrito su Testamento, ese Sello fuese a permanecer cerrado por los siglos de los siglos. Pues, como ya he dicho, la Sabiduría

predestinada para los Apóstoles avanzó en sus Escritos la naturaleza de la Sabiduría Predestinada para los Herederos del Testamento de Cristo : “El espíritu de Inteligencia” a la Imagen y Semejanza de quien fue el Testador, el Hijo Unigénito de Dios, Aquel Dios quien con su Todopoderosa Palabra abriendo su boca, dijo : “HAYA LUZ”, escribiéndose inmediatamente, “y hubo Luz”.

La expectación angustiada de la Creación ha permanecido durante dos mil años esperando el Nacimiento “de la Gloria de la Libertad de los hijos de Dios”, Herederos de Cristo Jesús, según su Palabra : “La Verdad os hará Libres”.

Imposible por tanto que la Creación se mantuviese en angustia por la eternidad. Lo cual no quiere decir que fuese menos angustiada la Expectación. Pero la Confianza de toda la Casa de Dios estuvo depositada en la Veracidad de su Palabra, manifestada en este Capítulo y sellada por San Juan, en nombre de sus hermanos, los Apóstoles, cuando escribió : “La Palabra es el Verbo, y el Verbo es Dios”.

No importa el tiempo que pase ni cómo venga a suceder, “Dios dice, y así se hace”.

La Confianza en la Palabra de Dios es Absoluta. Dios no traiciona jamás su Palabra. Su Palabra es Dios, Dios vive en su Palabra, Dios y su Palabra son una sola Realidad.

“El Verbo es Dios”. Es de esta forma que irrumpe Dios en la Historia del Género Humano después de la Caída.

Ciertamente la Confusión cayó como un diluvio sobre el futuro de nuestro mundo, porque habiendo dicho “Hagamos al Hombre a nuestra imagen y semejanza”, teniendo delante a reyes, sacerdotes y héroes antiguos, representantes de la Divinidad, la conclusión a extraer del día a día era que o bien Dios fracasó o bien el pensamiento que nos elevó a Dios fue una neurosis que se negaba a aceptar lo que los sentidos estaban viviendo.

Evidentemente, ni lo uno ni lo otro. En el Libro Primero de la Historia Divina de Jesucristo, hablando sobre la Creación y la Increación, he tocado este Tema de las Causas en la raíz de esta Confusión. Puesto que su Lectura es libre y está abierta no importaré a esta página sus líneas maestras.

El Caso es que la Necesidad que impuso la Muerte de Cristo en bien de la Salvación de la Creación entera, impuso la Necesidad del Silencio bajo Sello que Dios desplegó sobre la CREACIÓN DEL UNIVERSO, cuyo Texto está expuesto arriba. La existencia misma de este Jeroglífico por Dios creado era Promesa del nacimiento de un Día en el que la Llave que abre este Sello le sería dada al Heredero, en el espíritu de Inteligencia de Aquel mismo que dijo “HAYA LUZ”.

Así pues, los comentarios escritos durante estos 3,500 años sobre el Contenido y el Autor de este Jeroglífico tienen su origen en la Imposibilidad de abrir el Sello con el que Dios Padre cerró su Apertura. La fuerza misma que mueve el pensamiento del ser humano debía por lógica intentarlo una vez y otra, hasta finalmente renunciar a su apertura. La actitud frente a esta imposibilidad no admitía más que dos posturas : La Fe, y el Ateísmo; es decir, la Humildad de espíritu contra el Orgullo de la Ciencia.

La “Humildad de espíritu” se refiere a la posición de quien teniendo delante a Dios vive la reacción de Job : Mano a la boca.

Pretender ponerse a la Altura de la Inteligencia del Señor y Creador del Espacio, el Tiempo y la Materia del Cosmos no es un ejercicio de Vanidad, es locura. Querer entrar en la Sabiduría de este Ser Creador que con su Omnisciencia Infinita ha revolucionado la Estructura de la Eternidad, creando un Nuevo Cosmos en el que la Vida tiene por Cuna la Inmortalidad a Imagen y Semejanza de su Creador, y hacerlo como quien asalta una fortaleza para apoderarse de sus riquezas: no es Orgullo, es demencia.

Por fuerza el crecimiento en esta demencia había de conducir a las naciones gobernadas por el Ateísmo Científico a la locura de las guerras mundiales. Dios comienza su Libro por la Creación

del Universo y la Historia del Género Humano y lo cierra hablando de la Destrucción Apocalíptica en la que se consumaría esa Historia, consumación que, como vemos actualmente, ha entrado en su fase final sin retorno.

NO por el Agua sino por el Fuego; no por Dios, sino por el hombre mismo, el Género Humano se dispone a vivir su Apocalipsis.

NO es necesario decir que quien desde el Principio de su Libro vio el fin de su Creación en la Tierra, nosotros, el Género Humano, por Amor a su Criatura dispusiese las medidas necesarias para evitar ese la Consumación de dicho Apocalipsis. Es acorde a esta Sabiduría que el Sello del Génesis ha sido abierto por quien ha recibido la Lave de David, a fin de que leyendo todos los hombres os desnudéis de vuestro Orgullo y vistiéndoos de Humildad, la que le corresponde a quien es creación de un Creador Divino, Omnisciente y Todopoderoso, dejando el camino hacia la destrucción emprendáis el camino de la Creación, con acceso libre a la Omnisciencia Creadora de quien es nuestro Creador, JESUCRISTO.

Grosso modo, introduciéndoos a la **CREACIÓN DEL UNIVERSO según el Génesis**, estas son los Actos que Dios, Padre e Hijo, llevaron a cabo en esta Semana de la Creación:

#### DÍA PRIMERO

1: Multiplicación Controlada de la densidad por unidad cúbica astrofísica del campo gravitatorio terrestre. El origen de esta Multiplicación Controlada está en la Naturaleza del Ser Divino.

2: Aceleración vertical de las revoluciones de trabajo del transformador geonuclear de la Tierra. De la que se derivó la aceleración rotatoria del Globo sobre su eje, y la implosión astrofísica del Núcleo en el origen del calor del Planeta.

3: Elevación termodinámica global del cuerpo geofísico, que desde el Manto se extendió hasta la superficie y produjo la Fusión de la Corteza Primaria.

4: Licuación de la Corteza Primaria bajo los efectos de la Fusión del Globo externo y producción de la Atmósfera Primigenia.

5: Una vez concluida la transformación en calor del combustible gravitatorio, la Tierra volvió a las manos de la Naturaleza, ajustándose sus nuevos cambios a la ley de la Inercia:

a. Desaceleración de las revoluciones de trabajo del transformador geonuclear.

b. Caída de la velocidad de rotación del Planeta.

Y c. Descenso de la temperatura del Globo.

Estos fueron los tres primeros efectos visibles. Siguiendo con el resumen de la Secuencia Geohistórica desarrollada en la INTRODUCCIÓN A LA COSMOLOGÍA DEL SIGLO XXI, el paso siguiente fue este:

6: El descenso continuo de la temperatura del cuerpo geofísico a su antiguo estado de partida, que ya nunca alcanzaría, provocó la solidificación de la Corteza Secundaria, como he dicho, y la creación del anillo litosférico. La Arquitectura Geofísica siguió completando su cuerpo con el nacimiento del segundo anillo, el Manto, cuyo enfriamiento cerraría la fuente de calor de la que hasta entonces se había estado suministrando la Atmósfera Primigenia para conservar su estado natural.

El enfriamiento de fuera hacia el interior del Globo por lógica tenía que convertir el anillo litosférico en un muro de anulación de trasvase del calor del Núcleo a la Atmósfera. Así que, térmicamente aislada del Núcleo, la temperatura de la Atmósfera cayó en picado a la velocidad vertiginosa que el aislamiento impuso. Su volumen se congeló. El resultado fue la transformación de la Atmósfera en el Manto de Hielo que cubrió la esfericidad del Planeta de polo norte a polo sur durante la Tarde del Día Primero. Este **Manto de Hielo es la LUZ** en el Verbo del Primer Día

La sucesión de Acontecimientos que tuvieron lugar en los siguientes Días está escrita en el libro de **La Creación del Universo según el Génesis**.

Salto al Cuarto Día:

El Día Cuarto es el Día de la Maravilla de las maravillas. Dice el Texto:

“Creó Dios las estrellas para separar la Luz de las Tinieblas”. Y dice también que “creada la Luz la separó de las Tinieblas”. Es decir, que Dios creó la Tierra al otro lado de las Estrellas, y una vez que la vistió con su Manto de Hielos le dio en el Sistema Solar su lugar.

Veamos: durante el Día Segundo Día los acontecimientos descritos en la **CREACIÓN DEL UNIVERSO SEGÚN EL GENESIS** son :

reactivación del Núcleo de la Tierra,

Sublimación de la Capa externa del Manto de Hielos,

su Ruptura en Dos Bloques,

y la creación del Océano Madre producto de la Descongelación a raíz de la elevación de la Temperatura Interna del Planeta.

El fruto de este Día fue la **Creación de la Atmósfera Secundaria**, “que separa las aguas que están debajo del Firmamento de las aguas que están encima del Firmamento”.

En el Día Tercero se produce la elevación final de las plataformas continentales y la colonización de sus tierras por el Reino Vegetal, cuyas raíces se hallaban en el lecho del Océano Madre. La Evolución del árbol de la vida de las especies parecía ya encaminada cuando, de nuevo, el Hijo de Dios se adelanta, y delante de toda su Casa dice:

“Haya estrellas en el Firmamento de los Cielos que separen la Luz de las Tinieblas”.

Los Cielos, al Sonido de su Verbo, se expanden y toman la Configuración Constelacional que desde entonces hasta Hoy han tenido. Ergo, si a alguno de entre los hijos de Dios le dolía aún la Duda sobre la Veracidad Increada del Primogénito de Dios, “Dios Verdadero de Dios Verdadero, engendrado de la misma naturaleza increada del Padre”, ante semejante despliegue de Todopoder esta Duda quedaba para siempre totalmente despejada.

Las consecuencias astrofísicas derivadas de dicha Expansión Configuracional de nuestros Cielos se estudian en **La Creación del Universo según el Génesis**, Libro Tercero de la Historia Divina de Jesucristo. Aquello que se refiere al Árbol de las especies se ve desplegado en su CONTINUACIÓN, **El Árbol de la Vida**.

Así pues, el Sello con el que Dios cerró su Jeroglífico ha sido abierto. La Estrella de la Mañana de ese Día en el que la libertad de la gloria de los hijos de Dios inundaría la Tierra de Inteligencia, a Imagen y Semejanza de la de su Padre Divino, JESUCRISTO, ha nacido. El Libro de Dios se transfigura; de ser cuento de viejas, colección de leyendas y mitos antiguos, deviene el Origen y la Verdad de la Realidad que vive el Género Humano, desde su Creación a la Caída, y desde la Caída a nosotros, hijos del Testamento de Cristo.

Ni que decir tiene que traducir al lenguaje de la Criatura la Sabiduría del Creador de nuestro Universo en particular, y del Cosmos en general, resumiendo en breves capítulo la riqueza de la profundidad y extensión de las Ciencias necesarias para devenir el Origen de la Creación y el Brazo del que se alimenta su Crecimiento obliga a hacerlo en el seno de una INTRODUCCIÓN, dejando a otros trabajar en este Campo Divino para el Bien de todos, que no es otro que la Salvación de la Plenitud de las naciones.

Desde la primera Letra a la última Dios escribió su Libro pensando en todos nosotros. Obviamente, Dios no es Hombre, y aunque creados para ser su Familia, Ciudadanos del Reino de su Hijo, nadie debe olvidarse que la Inteligencia viene de ÉL, y toda Ciencia que tiene en la Creación su Fuente tiene en su Sabiduría su Origen.

Nadie es más sabio que su prójimo. Todos somos Libros vivos con páginas escritas por Él mirando al crecimiento de todos en la Sabiduría de quien Miles de años antes de que este Día amaneciese en su Presciencia determinó nuestra Existencia, no para enriquecimiento individual propio sino para hacer de todos un mismo Ser cuyo Pensamiento tiene en Dios su estrella, magnífica, eterna, que nos comunica a todos vida, fortaleciendo nuestras mentes con su Omnisciencia, haciéndonos nacer de nuevo del Espíritu de su Hijo, para formar unidos una constelación de sabios, enlazados a un mismo Pensamiento, y este Pensamiento tiene en el Amor al Creador y a su Salvación su gloria más excelsa.

Dios quiso que su Palabra permaneciese Bajo Sello, pero visible a todos los sabios de todos los tiempos y épocas, a fin de que viviendo el fracaso de penetrar en su Mente, todos reconocieran que sin su espíritu de Inteligencia toda Ciencia abandona su camino, se pervierte, y acaba creando no Civilización de Vida y Cultura de Paz, sino Cultura de Guerra y Civilización de Muerte.

Los 3.500 años que este **Jeroglífico sobre la Creación del Universo** ha visto caer a sus pies sabios de todos los tiempos y pueblos, así lo demuestran. Amén de que no aceptando, por orgullo, ser incapaces para con la Razón Humana Sola ponerse a la altura del Padre del Árbol de las ciencias ni los unos ni los otros bajaron la cabeza, ni doblaron sus rodillas poniendo a los pies de Dios esa Razón; al contrario, unos por santos y otros por pecadores, los unos y los otros, lo mismo teólogos que científicos, confesaron ser este jeroglífico un cuento de viejas, fábula llena de gracia a oídos de los niños, pero de ninguna trascendencia a los ojos de la mente de los sabios de la Tierra.

Negar a Dios, a fin de ocultar la incapacidad para penetrar en su Mente y descubrir su Inteligencia, es el principio de todos los males.

Quien busca Inteligencia la encuentra en quien es el Padre de todas las ciencias; pero rechazar el Agua que baja de la Montaña de su Sabiduría es afirmarse en el Orgullo.

Quien busca en ÉL el secreto de la ciencia tras la que corre, cuando esta ciencia es de vida y no de muerte, Dios mismo se adelanta para poner en sus manos la corona de la victoria tras la que fue corriendo. ¡Qué otra cosa puede querer el Creador, como Padre, sino que su Criatura, busque la Sabiduría que hace fuerte a la Vida y conduce a la Libertad!

LA LUZ SE HIZO HOMBRE. En esta sencilla Declaración se encuentra la Vida del Género Humano. La Luz es Inteligencia Creadora a la Imagen y Semejanza de quien con su Todopoderosa Palabra nos sacó de las Tinieblas de la Ignorancia y levantó entre su Luz y las Tinieblas la constelación de estrellas que desde San Pablo a Juan Pablo II ha mantenido viva la FE en nosotros. Ellos murieron para que nosotros vivamos, **y tengamos vida abundante.**

## Capítulo 2 EL PARAÍSO

Al tiempo de hacer Yavé los Cielos y la Tierra, no había aún arbusto alguno en el campo, ni germinaba la tierra hierbas, por no haber todavía llovido Yavé Dios sobre la tierra ni haber todavía hombre que la labrase, y sacase agua de la tierra para regar toda la superficie del suelo. Formó Yavé Dios al hombre del polvo de la tierra y le inspiró en el rostro aliento de vida, y fue así el hombre ser animado. Plantó luego Yavé Dios un jardín en Edén, al oriente, y allí puso al hombre a quien formara. Hizo Yavé Dios brotar en él de la tierra toda clase de árboles hermosos a la vista y sabrosos al paladar, y en el medio del jardín el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal....



### I.

La Victoria de Dios sobre la Muerte, elevando la Vida a Su Naturaleza Inmortal e Indestructible, haciéndonos partícipe de la Vida Eterna que le es Natural a Él, en nosotros es Sobrenaturaleza. En el seno de esta Victoria venía implicado el nacimiento de una Sociedad entre Creador y Creación en cuya estructura la Verdad Divina es la Columna Central sobre la que descansa todo el Edificio. Si se ataca esta Columna se ataca al Edificio en su conjunto.

La Sociedad entre Creador y Creación existe por Su Voluntad. El origen de esta Sociedad, como he escrito en el Segundo Libro de la **Historia Divina de Jesucristo**, tiene su Raíz en la Necesidad del Ser Divino de esta misma Sociedad en la que ÉL deviene Cabeza Espiritual y Fuente de todo Poder. El Nacimiento de JESÚS, TÚ-Dios, “Dios con Nosotros”, enriqueció esta Sociedad trayendo a esta Sociedad al REY, sentado a la Derecha del Trono de Dios, investido de la Corona Natural al Señor, en cuyas manos Dios ha puesto el Gobierno de su Reino.

Dios de Dios, la Personalidad del Padre es la Personalidad del Hijo. El Espíritu de Dios vive en el Padre y en el Hijo, “Dos Personas, un solo Dios” en palabras de la Esposa de Cristo.

La Personalidad de Dios le da Impronta Espiritual a su Reino.

SU Espíritu es la Fuente de la Naturaleza de la Justicia, de la Paz, de la Libertad, de la Civilización de la Sociedad de la Plenitud de las Naciones de su Creación.

SU Espíritu es la Fuente de una Ley Universal cuyas aguas riegan y alimentan los cuerpos legislativos de las naciones de su Reino.

Con independencia de sus orígenes en el espacio y el tiempo, siendo el Principio de todos el Verbo Creador, el futuro de todos los pueblos de la Creación está en la Ley.

NO hay una Ley para mí y otra Ley para tí. La participación de todas las naciones en un mismo Reino nos implica a todos en el mismo Espíritu de Justicia.

La Verdad de Dios es la Verdad Universal Sempiterna a la luz de cuya Dimensión Espiritual vivimos todos los Ciudadanos de su Reino, con independencia de nuestra localización regional en su Mundo. Por ejemplo: “NO matarás”, en su versión universal : “No harás la Guerra”, es Ley sujeta a su Transgresión a la misma Sentencia de Destierro eterno de la Vida con independencia del Transgresor.

NO hay una Ley para el príncipe y otra para el pueblo.

NO existen dos códigos de Justicia, uno para el Poder y otro para el Ciudadano.

NO; en absoluto.

No hay regiones, no hay pueblos sino dentro del mismo Árbol de las Naciones del Reino de Dios; y todos somos alimentados por la misma savia del Espíritu de la Sabiduría de quien Cultiva el Árbol de la Vida de los Mundos.

Creado el Poder a la Imagen y Semejanza de Dios, el Rey de los Cielos tiene la Misión de cultivar el árbol de las vida de las naciones, regando su tierra con el Agua del Espíritu, y con el Fuego de su Gloria extirpar la Cizaña que, de ser dejada a su naturaleza, cercaría a la Vida hasta pudrir las ramas de su árbol.

Leemos, acorde a este Principio, que Dios engendró a su hijo Adán para cultivar el paraíso del Edén, a imagen de la Corona del Hijo de Dios, su Hermano Jesús, el Rey de reyes y Señor de señores a cuyo Trono entre los hombres servía Adán cultivando en los pueblos del Género Humano la Justicia y la Paz que nacen de la Verdad Divina, a saber :

Todos somos Ramas del mismo Árbol de la Vida de los Mundos de la Creación;

todos somos un mismo Pueblo, alimentado por una misma Savia, fortalecidos por una misma Sabiduría, unidos por un mismo Espíritu.

Conociendo a Dios sabemos que la Guerra entre los Pueblos de su Reino es una Abominación.

Que la Corrupción en los Gobiernos sobre los que el Rey Divino descansa su Corona es una Declaración de Guerra contra Dios en persona.

Que el Poder NO HA SIDO EDIFICADO por Dios para que todos los recursos Humanos y Naturales sean puestos al Servicio Privado de quienes han accedido al Gobierno.

Que esta transmutación del Poder al Servicio Privado del Gobierno es una declaración de Guerra Civil contra la Justicia de la nación.

Que el Poder del Estado ha sido instaurado por Dios y es administrado por el Gobierno para ser cumplir un Servicio Público y debe rendir cuentas del ejercicio de ese Poder delante de la Nación.

Porque hemos vivido bajo la Transgresión a esta Ley Universal, aceptando la Transgresión como modus vivendi, privilegio del Gobierno, sabemos que :

La Dictadura es aquel ejercicio del Gobierno que pone todos los recursos del Estado al Servicio Privado de quien lo ostenta y se da por Poder el mantenerse en el Gobierno como a quien le pertenece todas las instituciones y las riquezas de la Nación.

Sabemos que una vez instalado este tipo de Gobierno sobre el Estado, al que esclaviza a su Interés Personal, el Servicio Público que le es natural al Estado es corrompido y puesto al servicio Privado de ese Interés Personal cuya misión es mantenerse en el Poder; pervirtiendo todas las instituciones aun al precio de una Colisión Civil.

Pero esto, que sabemos Hoy, no lo sabía Ayer el Primer Hombre.

Su Ignorancia sobre la Maldad de quien encuentra en el Espíritu de Dios el enemigo de su Ambición Personal, le era desconocida a la Generación de Adán.

Imaginar la existencia de un pensamiento fundado en una Guerra contra el Espíritu del Creador no existía en aquella cabeza.

El Verbo es Dios. San Juan no escribió nada que no supiera Adán.

San Juan no dijo nada nuevo que no supiera la Generación del Primer rey de la tierra. “El Verbo es Dios” “la Palabra de Dios es Ley” “Dios dice, y así se hace”.

La sola Idea de Transgredir la Palabra de Dios : “No comas, porque morirás” le era a aquel hijo de Dios un imposible existencial absoluto. Dios lo había formado a la Imagen y Semejanza de su Espíritu. Su Verdad era la Verdad de Dios; su amor por la Justicia, la Paz y la Libertad eran sin límites.

La Sociedad que aquel Adán, hijo de Dios, nacido para ser el primer rey y último de nuestro mundo, concebía era el Reino de Dios, cuya Corona y Señorío Dios ha depositado en la cabeza de su Hijo Primogénito, Jesús, Rey de reyes y Señor de señores, el Príncipe de los príncipes de la Casa del Dios de dioses, YAVÉ Dios.

La Ley existe para garantizar la Libertad del Creador y la de su Creación. Pues el Creador : ni puede quedar esclavizado a su Creación, ni su Creación vivir en dependencia absoluta de su Creador. La Victoria del Creador sobre la Muerte se basa precisamente en levantar la Vida, antes sometida a la Muerte, a la Existencia de quien tiene Vida en sí mismo a Imagen y Semejanza de su Creador.

Los Principios Fundamentales de la Personalidad del Creador impregnan la Creación, de cuyo Suelo emerge el Árbol de la Vida de los Mundos, que siendo alimentados por la misma Savia Espiritual produce el fruto Natural debido a su Realidad y Origen: EL Amor a Dios, su Creador, a Su Reino y a nuestro Rey, su Hijo UNIGÉNITO JESÚS, por Su Padre investido de Poder Divino para Gobernar los Pueblos de su Creación en el Espíritu de Fraternidad, natural a quien es el Primogénito de los hijos de Dios, y de Paternidad en razón de quien es el Señor, CRISTO, de cuya Esposa le engendra Descendencia a Dios.

El Paraíso de Dios había bajado a la Tierra, y habiendo cultivado su tierra, el Ser Humano, le había dado a Dios un hijo, sobre cuya cabeza bajó la Corona del Cielo, y desde cuyo Trono la Sabiduría extendería su Verdad, su Justicia y su Paz sobre todas las familias del Género Humano, deviniendo todos los pueblos de la Tierra Ciudadanos del Reino del Hijo de Dios.

Esta fue la Sabiduría que encontró Palacio y Templo en el Alma del Primer Hombre y su Generación, los creadores del primer Reino de Mesopotamia, quienes al Servicio de Dios y del Rey de reyes unieron las ciudades en una Corona Mundial, abierta al Futuro, un Futuro en el que no existía ninguna de las Consecuencias derivadas de la Posterior Transgresión, y en el que el paraíso del Edén se extendería por todos los continentes, llamando a todos a la Vida Eterna.

Dicho esto, pues necesario es que el Pensamiento sea consciente de su Origen, la sabiduría Divina, es bueno entrar en la Historia de la vida en la Tierra, pervertida en los siglos pasados, en cuyas páginas leemos no palabras de Vida sino palabras de Muerte.

## II.

Esta, en definitiva, es la Filosofía del Poder que gobierna el Corazón y la Mente de todos los hijos de Dios; como Agua que baja de la montaña, siendo Dios la Fuente, el río de la Verdad Divina se extiende por todas las tierras vivificando sus suelos, manteniendo siempre fresca la inteligencia y abundante sus frutos.

Dicho esto, en vista de la Negación a que ha estado sujeta la Existencia de ese Segundo Capítulo en cuanto Acontecimiento histórico, comencemos por el Descanso de Dios.

Dios se echa a descansar. Crear nuestros Cielos y nuestra Tierra, sembrar la Semilla del árbol de las especies y levantar del Polvo una Criatura, el hombre, para engendrar en él un hijo de Dios, pasando de lo macrocósmico a lo microcósmico, de la Razón Animal a la Inteligencia a su Imagen y Semejanza, este Trabajo integra en el Libro de la Creación una cantidad de tiempo que supera nuestros cálculos, y supone poner en acción un despliegue de Fuerza e Inteligencia ante las que como Creación suya, no podemos sino admirarnos, maravillarnos, para finalmente caer rendidos en acto de Adoración.

El primer punto a tocar es “Formó Yavé Dios al hombre del polvo de la tierra y le inspiró en el rostro aliento de vida, y fue así el hombre ser animado”. Este “formó del polvo de la tierra” nos está diciendo que el origen del ser humano está en la naturaleza animal propia de todas las especies de nuestro planeta. Más tarde le dice a Satán: “Te arrastrarás sobre el polvo todo el tiempo de tu vida”, es decir, Dios retira su espíritu de quien fuera un hijo Suo y no reconociendo en él más a su Creación lo reduce a la condición animal.

Escribiéndonos “Formó Yavé Dios al hombre del polvo de la tierra” nos está diciendo el Autor, Yavé Dios, que, antes de ser un hijo de Dios, el Hombre fue una criatura animal. Mas esto ya lo he desarrollado en EL LIBRO DE LA VIDA; CONTINUACIÓN DE LA CREACIÓN DEL UNIVERSO SEGÚN EL GÉNESIS, razón por la que no me repetiré. Lo digo exclusivamente mirando a quienes viven por voluntad propia en la Ignorancia, y prefieren creer que Dios es un Mago derramando polvo mágico por el espacio, el tiempo y la materia, y la Vida surge por arte de magia. Y por aquellos otros que habiendo descubierto este Hecho niegan a Dios, no precisamente por haber engendrado en el Hombre un hijo de Dios, haciéndonos lo que somos, sino porque lo que ellos fueron en relación a lo que ellos creyeron que Dios es o debe ser les produjo un shock mental, del que no pudieron recuperarse y producto del cual fue la demencia de bendecir la Guerra y levantar una imagen del ser humano a la imagen y semejanza de Satán, que vimos en demonios como Stalin e Hitler, imagen maligna actualmente viva esa en sus herederos, cual se ve en los acontecimientos actuales.

La Línea Filogenética o Rama del árbol de las especie que produjo al Homo Sapiens, padre del Hombre, al que Dios le abrió sus brazos, conduciéndole a la Puerta de su Reino, está descrita en el Libro de la Vida, como he dicho antes, así que paso al punto existencial trascendente. “Y le inspiró en el rostro aliento de vida, y fue así el hombre ser animado”. Declaración que nos conduce directamente a la Palabra de nuestro Rey delante de Satán. “NO solo de pan vive el Hombre, sino de toda palabra que sale de la Boca de Dios”.

En efecto, el Discurso de Dios Padre y Dios Hijo es Uno. A saber, de no haberle hablado Dios al Hombre, es decir, haberle inspirado en el rostro aliento de vida, el ser humano no hubiese abandonado jamás la condición animal natural que le era propia : Ántropos Sapiens y Mamífero. “La Razón Sola” propia y específica del Homo Sapiens no le hubiera bastado para levantarse hasta la Inteligencia Universal, a Imagen y Semejanza de la Divina.

¡Bajo ningún concepto! El Hombre, el Ántropos Sapiens Mamífero, u Homo Sapiens, por su sola Razón no hubiese alzado su Razón, jamás de los jamases, a la dimensión de la Inteligencia Creadora.

Esta Verdad la vemos en la Prehistoria del Cristianismo. El Hombre no abandonó la Razón Animal, con la que trabajaron los Antiguos, Helenos y Asiáticos, hasta que el Espíritu de Dios, a la imagen y semejanza de Cristo, bajó de Dios, por Jesús, para hacer de la Iglesia su Esposa, su Morada entre los hombres, y gracias a esta Obra de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Tres Personas actuando como un solo Dios, de su Casa comenzaron a venir los San Pablos y San Agustines, hijos de la Sabiduría, esa misma Sabiduría que dándole la espalda a quienes vivieron de la Razón, amamantó a sus hijos, hijos de Dios, en los que la Razón se elevó a la Inteligencia Espiritual que prepara en el Ser la tierra en que había de nacer y nació el árbol de las ciencias.

EN ninguna otra parte sino en Europa, la tierra de Cristo, se produjo este Milagro del Salto de la Razón a la Inteligencia. Y en ninguna parte otra fue posible porque Europa recogió la Palabra de Dios en su seno, y cumpliéndose en sus hijos la Escritura “le inspiró en el rostro aliento de vida y así fue el hombre ser animado”, vivificado, la tierra del hombre europeo por la Palabra de su Hijo se hizo rica en ciencias, que cultivada por su Señor se transformó en un conjunto de naciones en acto revolucionario constante.

Nada hubiera podido arrancar al hombre de las tinieblas de la barbarie a que fue arrojado, privado del espíritu de hijo de Dios, de no habernos Dios inspirado en el Rostro el aliento de Vida que vino a nosotros de la Boca de su Hijo. De aquí que tranquilamente comprendemos que en los días a los que se refiere este Capítulo, EL PARAÍSO, los hijos de Dios, no de nuestro mundo, vida extraterrestre decimos Hoy, dioses decían Ayer nuestros ancestros, y los hijos de Dios de nuestro mundo, cuya cabeza coronada fue Adán, se relacionaron en plena libertad en el Orden de la Obediencia debida al Decreto de Dios y su Hijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza”.

Esta cuestión de la existencia de vida extraterrestre tiene su origen en la Sentencia Divina por la que Dios, como consecuencia de la Caída, retiró a sus hijos del mundo, de un sitio, y del otro, en el interés de nuestra destrucción de aquel a quien le fue entregada la Corona de Adán, quien para consumir nuestra destrucción, de la que dependió su salvación, debía asumir el rol de un “dios escondido”, rol que ha mantenido hasta nuestros días, y en el Siglo XVI como tal se nos descubrió en la Reforma Luterana, inyectando en la Europa cristiana el veneno del odio natural a la Serpiente Maligna que en el próximo Capítulo veremos reptar hasta el Edén.

### CAPÍTULO 3

#### TENTACIÓN, CAÍDA Y PRIMERA PROMESA DE REDENCIÓN

Pero la serpiente, la más astuta de cuantas bestias del campo hiciera Yavé Dios, dijo a la mujer: “¿Conque os ha mandado Dios que no comáis de los árboles todos del paraíso?”. Y respondió la mujer a la serpiente: “Del fruto de los árboles del paraíso comemos, pero del fruto del que está en medio del paraíso nos ha dicho Dios: “No comáis de él, ni lo toquéis siquiera, no vayáis a morir” . Y dijo la serpiente a la mujer: “No, no moriréis; es que sabe Dios que el día que de él comáis se os abrirán los ojos y seréis como Dios, conocedores del bien y del mal”

Expulsó al hombre y puso delante del jardín de Edén un querubín que blandía flameante espada para guardar el camino del árbol de la vida.....



#### I

La trascendencia existencial de este Capítulo tanto para entender nuestro Pasado como Mundo, refiriéndonos a la Historia Universal como la Historia del Género Humano, cuanto al Futuro de la Plenitud de las Naciones del Reino de Dios en la Tierra, esta trascendencia biohistórica me pide pausar la marcha que hasta aquí he conducido.

Expuestos los dos Capítulos anteriores al libro engendrado desde su Texto, **LA CREACIÓN DEL UNIVERSO SEGÚN EL GÉNESIS**, quiero enfatizar en la Divinidad del Autor del Texto, una vez abierto el Sello por el Heredero de Cristo a quien su Padre le ha legado la Llave de David, para desde la Inteligencia de su Autor calificar de aberraciones las Interpretaciones que al ser traducido el Libro de Dios a las lenguas de sus enemigos, hijos de la Reforma, han producido. Esas Biblias son en sí la aberración; no porque se hallen traducidas a las lenguas de las naciones sino porque sus primeros traductores, siervos de Satanás, ante la imposibilidad de abrir el Sello por YAVÉ DIOS predestinado para ser abierto por el Heredero de su Hijo, se hicieron pasar por Ministros de Cristo y adaptando el Texto a la Barbarie de la inteligencia de sus lectores arrasaron con el Texto Original para adecuarlo a la miserable capacidad de pensamiento de sus pueblos.

El Texto Divino dice: **Creó Dios los Cielos y la Tierra. La Tierra estaba “confusa” y vacía.** Así pues, y aunque ya he desarrollado esta CONFUSIÓN en el Libro LA CREACIÓN DEL UNIVERSO, puestos delante de los Acontecimientos descritos en este Capítulo, y porque la Ignorancia de los Antiguos devino Maldad en los Reformadores, quienes aduciendo en su defensa amor por sus pueblos quitaron y añadieron al Libro de Dios, aun teniendo contra esta Abominación Sentencia Divina :

“Al que quitare o añadiere palabra a este Libro, las plagas descritas en este Libro caerán sobre sus cabezas”,

sin miedo a Dios, como Satán cuando penetró en el Reino de Adán, y creyéndose superior al propio Rey de los Cielos, poniendo sus pies sobre el Cuello del mismo Creador del Género Humano, fieles siervos de Satán desde la cuna a la tumba, su Dios Escondido, se atrevieron a quitar esta Palabra “Confusión” alienando el resto del Texto para Ocultar su Ignorancia, de un sitio, y su Maldad, del otro.

Ahora bien, Confusión es una palabra referida al Tiempo. Una persona, cualquier persona, está confusa cuando esperando que suceda algo que se le ha prometido que ha de pasarle, pero debe esperar hasta que el tiempo sea propicio, ve cómo pasa el tiempo, y no sólo pasa sino que pasando su propia vida se ve en peligro, tanto peligro como para temer por su propia existencia. Y sin embargo la promesa es firme, la palabra dada a su persona es la columna a la que se agarra su ser; contra la desesperación que le rodea, se mantiene firme en su esperanza, Dios ha dicho, y Dios no miente; Dios dice, y así se hace.

Pero la persona es un viento que sopla en verano, su existencia depende de su Creador, y si su Creador no regresa a inspirarle en el rostro nuevo aliento de vida su existencia dejará de ser. La lucha entre la esperanza y la desesperación de quien espera se retorna en “Confusión”. Es una lucha entre la Fe que vive y la Muerte que le rodea. Su Victoria está en la Palabra de su Creador, pero si éste no regresa su existencia será reducida a polvo por la Muerte.

La presión de la Muerte es cada vez mayor, y cada vez más potente es el brazo que se agarra a la Columna de su Fe.

“Él regresará”, se dice. “La Palabra de mi Creador es el Verbo de Dios, y el Verbo es Dios; Su Omnisciencia y su Todopoder, desde su Corazón su Fuerza Divina se derrama en su Criatura, la mantiene firme como una Columna frente a la presión de la Muerte que cada día hace a su alrededor más fuerte sus tinieblas. ¿Puede Dios decir y no hacer? ¿Prometer y no cumplir?”.

Este Acontecimiento es el que describe el Texto de la Revelación cuando dice “**la Tierra estaba confusa...**”. En efecto, Dios crea la Tierra en las Tinieblas, pues una vez creada la Luz “Separó Dios la Tierra de las Tinieblas”; la creó entonces en las Tinieblas, y la dejó en las Tinieblas por un tiempo. En la **HISTORIA DE LA INCREACIÓN Y DE LA CREACIÓN**, Tercera Parte de **CORAZÓN DE MARÍA**, Libro Primero de la **HISTORIA DIVINA DE JESUCRISTO**, abrí la inteligencia al Espacio referido en el Texto cuando dice que creó Dios la Tierra, y creada la Luz la separó de las Tinieblas, así que no voy a repetirme. El Acontecimiento es que al ver que el Tiempo pasaba y la presión de las Tinieblas amenazaba su existencia la “CONFUSIÓN” se apoderó de la Tierra.

Incapaces para abrir el Sello del Génesis, los siervos de Satán, aduciendo la necesidad de adaptar el Texto a la barbarie intelectual de sus naciones, prefirieron quitar y donde quitaron Palabra de Dios pusieron palabras de Satán, cometiendo la Abominación que, creciendo, sentó en Inglaterra al Anticristo como rey, y finalmente condujo a este nuevo Caín a levantarse no contra su hermano Abel sino contra la mismísima Esposa del Señor Jesús, la Iglesia Católica.

Así pues, esto sentado, habiendo descubierto la Ignorancia del pueblo, de un sitio, en **LA CREACIÓN DEL UNIVERSO SEGÚN EL GÉNESIS**, y del otro la Maldad Satánica, en **CRISTO RAÚL CONTRA EL ANTICRISTO**, de quienes se vistieron, como lo hizo Satán en el Edén, de Ministros de Dios enviados con la Misión de Declararle la Guerra a la Casa del Señor Jesús y bendecir el Fratricidio de la Guerra de los 30 Años, la Luz de la Inteligencia extiende sus rayos sobre la Verdadera Historia de la Caída del Primer Hombre.

Los mitos nacidos de la Ignorancia deben caer. Siguiendo la Sabiduría del Espíritu Santo de los hijos de Dios de la Casa de Abraham, se entiende que como Cristo Jesús es la cabeza del Nuevo Hombre, en cuyo Ser Divino todos somos, y de su Veracidad Divina recibimos todos la Vida Eterna, de manera que si Él no fuera Verídico el Hecho de ser nosotros hijos de Dios no sería Verdadero;

de esta manera Adán fue la cabeza del Primer Hombre; y cual el Último Hombre es la Cabeza de pueblos sin números, así Adán fue la Cabeza de los pueblos que le aclamaron Rey: “Cuya Corona bajó del Cielo”, entendiéndose con esto nosotros lo que los pueblos que confesaron esta Verdad entendieron, que no por la Guerra ni por la Violencia, sino por la Voluntad de Dios fue Adán proclamado Rey de Mesopotamia. El primero y el último que el Género Humano hubiera tenido de no haber sucedido el Acontecimiento de la Caída de su Reino, a recrear desde Dios en este Capítulo.

Pero antes de poner nuestros pies en el Edén especificaré porqué implico aquí a la Lista Real Sumeria. Quien no sepa siquiera de qué estoy hablando puede dirigirse a **PREHISTORIA Y FUNDACIÓN DEL REINO DE DIOS**, donde encontrará su Traducción al Español realizada de mi propia mano a partir del texto Inglés según los Traductores del Sumerio a su Lengua madre.

Desgraciadamente y como era de esperar el Ateísmo Científico no tardó en pervertir el Descubrimiento del Mundo de Adán, negando, primero, cualquier relación entre la Resurrección de ese Mundo, para finalmente, después, hacer derivar la Biblia de esos textos. Este asunto lo tocaré más tarde, tiempo habrá una vez nos echemos a andar por el Mundo de Adán desde la Caída hasta su Desaparición bajo las aguas.

Así pues, el Amor de Dios por el Primer Hombre tan grande como para enviarnos a su Hijo Amado, el Hijo de sus entrañas, en cuyo Amor lo tiene todo: Plenitud, Felicidad, Alegría; aquel Amor por su hijo Adán era tan grande como para elegirnos por Campeón de nuestra Causa, aun cuando su Victoria sería proclamada desde el Gólgota, a ese Hijo Amado en el que la Vida de YAVÉ DIOS ha encontrado su Plenitud. Habiéndonos Dios en la Persona del Espíritu Santo dado esta Verdad como el más preciado tesoro que podemos albergar en nuestro ser, el hecho maligno de haber “caído” los pueblos en el Satanismo de la Reforma Calvinista, acorde a cuya doctrina maligna desde la Eternidad escribió Dios el guión de la Tragedia de ese hijo a quien amó tanto, ésta sola afirmación le arranca del rostro a Calvino y sus discípulos la máscara detrás de la que se ocultó aquel Dios Escondido de Martín Lutero que le inspiró a su siervo en el rostro aliento de muerte.

O se niega al Espíritu Santo en la Persona del Hijo cuando dice “Tanto amó Dios al Hombre que le dio a su Hijo Unigénito para que el mundo no perezca sino que tenga vida”, o se afirma el origen satánico de la doctrina de la Reforma de Calvino cuando contra Dios Hijo firmó sobre la sangre de sus enemigos, que Dios Padre es un Demonio Maligno cuyas Manos manejan los hilos de la Eternidad; pariendo demonios para el infierno y ángeles asesinos para su paraíso.

Habiendo en **CRISTO RAÚL CONTRA EL ANTICRISTO** tocado este asunto con la Necesidad y amplitud debida, aquí lo que toca es abrir la Puerta que nos conduce a la Mente de este Dios Nuestro que es Amor. Ahora bien, quien no sepa lo que es el Amor, que vuelva a proclamar el Odio como su Nuevo Evangelio.

La Sabiduría del Creador de los Cielos y de la Tierra engendró en su Corazón al Hombre para ser hijo Suyo, un Nuevo Miembro de su Casa, y con el nacimiento de esta Nuevo hijo de Dios Nueva Alegría para Dios en cuanto Padre y para su Hijo Primogénito en cuanto le venía a la Vida un nuevo Hermano. El Proyecto que Dios concibió en su Mente antes de inspirarle aliento en el rostro al Hombre lo tenemos en descrito en el Cántico de Moisés cuando dice que “distribuyó YAVÉ DIOS las familias de los hombres entre los hijos de Dios, pero su porción fue Jacob”. Y de aquí que la Corona bajara del Cielo, pues a nadie sino al propio Dios le tocaba engendrar en el Hombre al rey de cuya Mano conduciría Dios su Reino desde Mesopotamia hasta los confines del mundo.

Aquí tocamos la caída de otro mito: La soledad del Hombre en el Universo.

Debemos navegar siempre por la Palabra como por océano de Sabiduría que nos dirige a las costas de la Omnisciencia Creadora y nos descubre el Mundo del Pensamiento de Dios. Pues quien no tiene el Pensamiento de Dios no tiene el de Cristo, y viceversa, quien no tiene el Pensamiento de Cristo no puede tener el Pensamiento de Dios. Mas quien nace de Cristo tiene por Herencia el Pensamiento de Dios; así que naveguemos hasta las costas del Corazón de YAVÉ DIOS.

El Hombre y su Universo no es el Primer Universo ni el primer Mundo que Dios crea en los Cielos de los cielos que rodean Su Mundo, ese Mundo del que bajó su Hijo y al que subió tras su Victoria sobre la Serpiente Satánica. Nuestro Mundo no es el primero ni será el último. Dios es Creador por Vocación. El Acto Creador está en su Naturaleza. ÉL tiene el Cosmos entero a su disposición por Cantera para la Creación de universos. Cada Creación es distinta, cada universo es único en sí mismo; cada universo es un campo donde ÉL siembra el Árbol de la Vida, cosecha un Nuevo Mundo sobre el que extiende su Paternidad, eleva sus Pueblos a la Ciudadanía de su Reino y los conduce en la Etapa Final a su Mundo, donde la Vida es eterna para todos sus moradores.

Inútil decir que, como creación que somos, querer penetrar en el Espíritu del Creador hasta el punto de atrevernos a diseccionar su Naturaleza es una Abominación. En el Amor lo tenemos todos, más allá de esta medida comienza la transformación de un hijo en un demonio. Y esta Medida es la que traspasó uno de los hijos de Dios, el llamado Satán, quien haciéndose pasar por un Mensajero de Dios usó la muerte de Adán para declararle la Guerra al Espíritu Santo de YAVÉ DIOS, padre de ambos.

Veamos lo que pasó.

Antes de seguirme en este viaje al Día de la Caída os aconsejo que leáis la HISTORIA DIVINA. El Proyecto Adán, en definitiva, entra en su Fase Revolucionaria Final cuando el Hijo de Dios dice: “Hagamos al Hombre a nuestra Imagen y a nuestra semejanza, es decir, un hijo de Dios”. Esta era la Voluntad de su Padre. Y acorde a esta Voluntad los hijos de Dios, no de nuestro Mundo, se desplegaron por la Tierra, adoptando las primeras familias de cuyas entrañas emergerían todas las naciones de nuestro mundo.

La Distribución entre esos hijos de Dios de otros mundos de nuestro primeros padres genéticos tuvo por Fin Metafísico la proyección de sus Culturas sobre nuestro Género, de manera que creciendo nuestros pueblos en número del encuentro entre nuestras naciones surgiera una Civilización fruto de la Unificación de esas Culturas ya existentes en el Paraíso de Dios.

Culturas que no habían asimilado sus diferencias como partes de un mismo Árbol de la Vida, y mantenían esas diferencias regionales como signo de Identidad, fueron la causa en el Paraíso Divino de las Guerras del Cielo descritas en la HISTORIA DIVINA. El Hombre fue engendrado en la Mente Divina para ser el Alma Viviente cuya existencia sería el Discurso del Padre Creador sobre la Necesidad de echar abajo esos Muros y ver con sus ojos lo que había al otro lado.

Es por esto que todos los pueblos conservan en sus Mitologías un trato con dioses, de quienes recibieron los primeros rudimentos de Civilización. Cuando la Caída se produce y los “dioses” por Voluntad del Dios de dioses se retiran de la Tierra, entregando la pluma de la historia del Género Humano a su nuevo autor, Satán, éste se encargó de borrar de la Memoria de los pueblos la verdadera realidad, que, finalmente se hundió bajo las aguas del Diluvio, como veremos en el capítulo correspondiente.

En este capítulo lo que nos interesa saber es que pasó, cómo pudo atreverse un hijo de Dios, de otro mundo, a alzarse contra la Sabiduría de Dios, desafiando al Creador del Cosmos a una guerra a muerte.

¿Locura? ¿Demencia de un hijo que basa su maldad en el amor de su padre para permitirse todo lo que le venga en gana?

Que “ese toro ya había acorneado” lo demuestra la Ley que Dios le da a su hijo Adán, Ley que comprende en su Mandato a todos sus hijos, sean del mundo que sean, creados en nuestros Cielos o en otros universo-galaxias: “No comas, porque morirás”.

La Ley vino dada por el propio Dios, la Palabra de Dios es el Verbo, el Verbo es Dios. El Verbo es Ley Todopoderosa ante cuya Trasgresión no cabe apelación al Padre Divino.

Quien desafía a Dios en cuanto Creador le declara la Guerra a Dios en tanto que Padre. No hay División en el Ser de Dios. Por esto la Esposa de Cristo confiesa, “Tres Personas, un solo Dios”.

El Espíritu del Padre vive en el Hijo, y el espíritu del Hijo vive en los hijos de Dios. Es por esto, igualmente, que la iglesia ortodoxa rusa está bajo la condenación divina que asume su destrucción absoluta de la faz de nuestro mundo, pues negando que venga el Espíritu Santo del Hijo niega que la Creación del Hombre a la Imagen y Semejanza de Dios sea en el Hijo. Y de aquí que se haya dado en nuestros días, año 2022 de nuestra era, al hijo de Satán por señor.

Dado que Satán ya había acorneado antes, es decir, sumido al Imperio del Hijo de Dios en el infierno de la Guerra, Dios le puso Fin a la invocación al Padre contra el Creador levantando esta Ley por la que la Guerra es una Abominación a sus ojos, la Sentencia contra quien Transgrede la Ley es el Destierro Eterno de la Creación. Habiéndole mostrado ya Dios a sus hijos, (esa vida extraterrestre que tanto ha andado buscando la Ciencia, ciega de orgullo y maligna en su declaración de Ateísmo, madre de los dos monstruos del Siglo XX), dónde se encuentra la tierra del Destierro a que el Transgresor será desterrado para cumplir la Sentencia por la Eternidad: al otro lado de las Costas de la Creación del Océano de las Galaxias del Nuevo Cosmos, donde habrá “castañear de dientes”, a fin de que desde las Tinieblas vieses el Infierno que supone ser arrojado a ese Abismo en caída libre por la eternidad, Dios Padre escribió la Ley y la dio para conocimiento de todos delante del Hombre a fin de que si no por Amor si por Temor todos sus hijos desterrasen de sus mentes volver a invocar la Guerra como “privilegio de dioses”.

NO le dio a su hijo pequeño Adán la Ley para que tentado por ella cayese. Esta doctrina de Satán dada al mundo de la Reforma por la mano de Calvino es una abominación a los ojos de Dios. Y como tal Abominación quien la confiese en este Día será arrancado del Árbol de la vida y amontonado fuera como ramas preparadas para el fuego.

Pero la Libertad es Suprema, como ya dije en el **DIARIO CORINTIO**. La Libertad que los hijos de Dios recibimos es la Libertad de nuestro propio Padre Divino. Mas Dios no puede impedir que al darse la vuelta cada cual haga según lo que le venga en gana. Pues Dios no puede esclavizar a quien engendra en el seno de la concepción de la Libertad que ÉL ama y tiene por propia, ni puede ser esclavo de esa Libertad en sus hijos.

La Decisión de amar la Ley o de despreciarla es una Decisión que cada hijo de Dios debe tomar en el ejercicio de su Libertad, asumiendo todas las consecuencias de la Obediencia o la Transgresión. Sabemos que el fruto de la Obediencia es tenerlo todo, absolutamente todo en Dios, quien como Padre abre su Mundo a sus hijos para que disfrutemos de todos sus bienes. Sabemos que por la Transgresión Dios se levanta como Juez para proceder a firmar la Sentencia: “DESTIERRO ETERNO DE LA CREACIÓN”.

Era necesario, pues, que Dios dejase la Historia del Género Humano seguir su curso. Una vez dada la Ley desterrar del ser aquella conducta que arrastró a sus hijos a la Guerra debía producirse AQUÍ y AHORA. Cualquiera que se atreviese a intervenir en la historia del Hombre abandonando el Proyecto Divino para imponer el suyo propio le declaraba la Guerra al Padre de Adán.

Esto dejado en claro en la Naturaleza de la Ley, Dios Padre y Dios Hijo regresaron a su Mundo para prepararle al Reino de Adán una Morada en SU Mundo.

Este Hecho, dejar al Hombre bajo la Tutela de los hijos de Dios, sus hermanos, los dioses, nos revela la Confianza de Dios en el Poder de la Ley, sujetando el Amor al Temor, pues cuando el Temor aplastó al Amor lo hizo porque no hubo Ley, y tomando la Paternidad Divina como Razón de Privilegio asumieron que el Amor podía desterrar el Temor, y en consecuencia arrogarse condición de dioses verdaderos, y como tales no estar bajo ninguna ley excepto la de la voluntad propia.

La Ley dada en el Edén quiso desterrar de sus cabezas semejante discurso maligno. La Ley viene a hacer de los príncipes: “siervos”. Por la Ley todos los hijos de Dios, la Casa entera de Dios, sirve al Rey en el Gobierno del Reino de su Padre. La Ley trae consigo la Igualdad de todos los

Ciudadanos del Reino del Hijo de Dios. Todos los Ciudadanos de su Reino, independientemente de su posición en él, vivimos en el seno de la luz de la Ley; ni sobre ella ni bajo ella, sino en ella.

La Ley es la Luz del Corazón de Dios la Puerta de la Vida eterna al Paraíso que Él le ha creado a su Hijo. En la Ley lo tenemos todo en Dios: Padre, Maestro, Rey, Amigo, Hermano, Sabiduría, Inteligencia, Ciencia, Arte, Libertad, Justicia, Paz, todo lo que es bueno, maravilloso y nos alimenta con la Fuerza Divina necesarias para vivir la Eternidad y el Infinito.

Entonces ¿por qué Satán se vistió de Ministro de Dios, ángel de luz, y desterrando de su ser la Ley vino a enterrar el Futuro del Hombre a los pies de la Muerte del reino de Adán?

Acudimos a la Palabra de Nuestro Rey Amado : “Él es homicida y padre de la Mentira”.

## II

En consecuencia siendo el acontecimiento bíblico del Paraíso el origen de la Tragedia del Género Humano, visibles sus efectos en toda su infernalidad en nuestros tiempos, regresar a sus causas y desarrollo es fundamental para regenerar en nuestro mundo el alma que fue privada de espíritu; y arrojada al abismo de la guerra vino la Ciencia Moderna a lavar su conciencia afirmando que el ser humano es una bestia caníbal por naturaleza, no hay nada de extraño en la guerra, y sí lo en los derechos humanos, concesión del fuerte al débil que hace débil al depredador y fuerte a su presa.

Desde la religión también vino las interpretaciones de las diferentes escuelas teológicas tradicionales a dar distintas versiones, sin fundamentos antropológicos, todas con raíz en la Ignorancia de quienes sabiendo nada necesitaban hacerse pasar, en nombre de Dios, por quienes lo sabían todo. Pero si los primeros de verdad lo hubieran sabido todo antes se hubiesen sacado la lengua que mover los labios contra el Hijo de Dios, y los segundos se hubiesen cortado las manos antes que escribir una sola palabra contra la Esposa del Señor Jesús. Pues ya en el Episodio de las Negaciones de Pedro dejaba claro Dios que sus Sucesores en el Obispado de Roma quedarían sujetos a la corrupción natural a la que quedó sujeto el mundo nacido de la Caída.

Esa misma falsa sabiduría de quienes no sabiendo nada se hacen pasar por quienes lo saben todo infectó el Pensamiento de la Ciencia sobre el Origen y la Constitución del Universo, y creándose un universo de bolsillo, comprensible incluso para quien no tiene ciencia, vino con su teoría de ser el hombre una bestia homicida y asesina por naturaleza, de manera que, siendo así, no hay que buscar en un Trauma Histórico la raíz de su esquizofrenia fratricida mundial: la Guerra es su Religión Natural, el hombre es un ángel o un demonio dependiendo si vence pierde la batalla, no hay ni Bien ni Mal, la inteligencia científica no debe situarse en una dimensión de qué es lo bueno o qué es lo malo, el bien y el mal depende de quien vence o fracase en el uso de sus inventos de destrucción masiva de seres humanos, el científico, como Pilatos, debe lavarse las manos en la sangre de los caídos, siempre.

Es pues necesario apartarse del pensamiento legado a las escuelas académicas por teólogos tradicionales e historiadores universitarios y acercarnos exclusivamente a la inteligencia del Autor del Libro Sagrado, quien siendo Dios nos causa un dilema apoteósico por en cuanto siendo este Autor el Ser Omnisciente Creador del Cosmos, el hecho actual de entender su Lenguaje es en sí un Milagro. Creer lo contrario, después de 3.500 años en la oscuridad absoluta sobre el Contenido de su Historia de la Creación del Género Humano es regresar al bestialismo de quien necesita hacerse pasar por quien lo sabe todo, sin parar en declararse un dios, reencarnación de un Alma esotérica existente únicamente en su imaginación, fantasía que no libera a su pueblo de la tragedia pero a él le permite vivir a cuerpo de rey.

El Milagro hecho carne en Cristo Jesús, de quien su Casa hereda su Pensamiento, libres ya del Silencio que trajo la Caída y de la Maldición que arrojó sobre nuestro Mundo la Transgresión

de aquel Primer Hombre, podemos quitarnos del rostro el Velo que no les permitió a nuestros predecesores ver la Verdadera Naturaleza de la Fuerza causante del Acontecimiento de la Caída del Primer Rey que tuvo el Género Humano.

El primer punto que debemos tocar se refiere a la mitología del sexo como causa de la Caída. Digo “tocar”, no me refiero a perderse en una discusión sin futuro. Baste citar la Bendición de Dios antes de siquiera de tener existencia el Hombre en la Historia.

“Y creó Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios le creó, y los creó macho y hembra; y los bendijo Dios, diciéndoles: Procread y multiplicaos, y henchid la tierra; sometedla y dominad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre los ganados, y sobre todo cuanto vive y se mueve sobre la tierra”.

El nivel de inteligencia de las escuelas sacerdotales judías queda al descubierto al sonido de esta Bendición, y siendo nula nos permite comprender la degeneración sacerdotal que se atrevió a sentenciar al Hijo de Dios a muerte. Antes de elegirle a la Humanidad un rey, que le “serviría” extendiendo su Reino por las Cuatro Regiones de la Tierra, Dios procede a bendecir “la reproducción sexual humana”; no que este tipo de reproducción fuese exclusiva del ser humano, todas las especies mamíferas, a cuya Rama del Árbol de la vida pertenece el ser humano, tienen en la unión sexual del macho y la hembra su dinámica de reproducción. Acusando al Sexo de ser la causa de la Caída las escuelas judías precristianas cerraron con pena de muerte cualquier crítica al nivel de inteligencia de sus maestros; reacción asesina que dejaba al descubierto la Maldad de la casa de Aarón al no admitir que el Sacerdocio no le legó Dios la Inteligencia sino la Adoración; esclavizar la Adoración por el Crimen es lo que condujo al Templo de Jerusalén a la ruina.

La Fe se basa en un Principio : El Conocimiento que el hombre tiene de Dios es un Milagro; no nos vino por la Inteligencia... sino por la Encarnación del Hijo de Dios. Querer comprender, conocer a Dios por “la Razón sola” es el método que usó la escuela judía precristiana, en el que persistiendo a pesar de la destrucción de su nación arrastró al “resto” que Dios dejó vivo a las cámaras de gas en el Siglo XX. Descubierto ese método por el alemán Martín Lutero, “su razón sola” le abrió a las guerras de religión las puertas de Europa, entrando por la cual su “dios escondido”, Satán, celebró a la luz del día su banquete de la Guerra Fratricida de los 30 Años.

Luego el Sexo como causa de la Caída es el fruto del Orgullo Maligno de una inteligencia que incapaz de comprender a Dios por “la razón sola” ocultó su impotencia haciendo de lo que le es más natural al ser humano y a toda especie en la Tierra, la Reproducción Sexual, la diana contra la que dirigir su potencia maligna.

Desgraciadamente con el tiempo la clase sacerdotal cristiana, sujeta a la misma ley de ignorancia, pero salvada por la Fe de su ruina, hizo de su impotencia intelectual causa, rescatando del mundo judío, por Dios demonizado ya, parte de su estructura mental eclesíastica. ¿Acaso no sabían leer quienes les enseñaron a leer a las naciones nacidas de los pueblos bárbaros?

Veamos si lo entienden:

“Y creó Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios le creó, y los creó macho y hembra; y los bendijo Dios, diciéndoles: Procread y multiplicaos, y henchid la tierra; sometedla y dominad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre los ganados, y sobre todo cuanto vive y se mueve sobre la tierra”.

¿Qué parte de esta Palabra es la que no se entiende? ¿En qué letras esta Bendición esconde la Maldición? Porque si la escondiera entonces la Reforma Calvinista que llevó al Anticristo a sentarse en el trono de Londres tendría razón, Dios sería el “dios escondido” de Lutero, un Monstro según Calvino, padre del Diablo, otro actor secundario suyo en el gran juego de matar el tiempo que se apodera de quien vive la Eternidad y necesita distraerse con algún tipo de Juego, y ¿qué juego más digno de un dios que hacerte soñar con una Futuro Paradisiaco para levantarte por la Mañana en un Mundo infernal?

A este tipo de discursos satánicos conduce la inteligencia sin espíritu de quien no aceptando el Entendimiento como Milagro Divino, ante la Imposibilidad de vivir el Conocimiento de Dios como legado del Pensamiento de Cristo prefiere vivir el de Satán, “la razón sola”, como armadura de omnisciencia y sabiduría delante de pueblos analfabetos y naciones sin sesos.

Y también esto es consecuencia de la propia Caída, de aquí que debamos penetrar en sus fundamentos históricos, partiendo siempre desde el Pensamiento de Cristo.

### III

La clave maestra de este Episodio se encuentra en el Descanso de Dios.

“Así fueron acabados los Cielos, y la Tierra, y todo su cortejo. Y, rematada en el día sexto toda la obra que había hecho, descansó Dios el día séptimo de cuanto hiciera; y bendijo el día séptimo y lo santificó, porque en él descansó Dios de cuanto había creado y hecho. Este es el origen de los Cielos y la Tierra cuando fueron creados”.

Dios da por finalizada su Obra. Una obra que, como en la HISTORIA DIVINA está escrito, tiene por objeto ponerle Fin a las Guerras que asolaron su Reino antes de crear nuestro Cielos y nuestra Tierra. Haciendo Dios partícipes a sus hijos, primero como espectadores del Creador en Acción Universal, y después haciéndoles partícipes del Acto Creador llamándoles a formar parte de la Formación Civilizadora de nuestro Mundo, ante la Obediencia y la Diligencia que “los dioses” pusieron en hacer su Voluntad, Dios como Padre se sintió satisfecho.

Les había mostrado las Tinieblas y lo que supondría el Destierro sin Regreso en ese Abismo cuyo fondo era el Infinito; una Caída en ese Pozo sin fondo sería el Infierno. Todos habían comprendido. Todos bajaron a la Tierra y tutelaron a los pueblos a cada uno asignado para impregnar con sus culturas específicas las mentes de cada pueblo que les tocó en la “Distribución”, de la que escribió Moisés.

Así pues, el triunfo de Dios como Padre era perfecto, pero como Legislador de cuya Palabra depende el Futuro de su Reino Universal este Triunfo debe consolidarse mediante la Ley Todopoderosa que, deviniendo Columna Maestra suporta el Edificio de la Paz del Árbol de la Vida de los Mundos: LA LEY CONTRA LA GUERRA.

“Cualquiera que la haga, sin excepción, desde el hijo más grande al más pequeño, desde el siervo más alto al más humilde, desde el primer Ciudadano hasta el último, cualquiera que le declare la guerra a su hermano, prójimo o vecino será desterrado por la Eternidad de la Creación”.

En Palabras del propio Dios: “No comas, o morirás”.

EN términos actuales: “NO hagas la Guerra, porque serás ejecutado”.

La Sentencia contra la Guerra es la Muerte.

Y así lo proclamó dios en voz Alta delante de todos sus hijos, de nuestro mundo como de los mundos cuyos príncipes fueron invitados a vivir entre nosotros en calidad de dioses tutores hasta que nos fuese dado un Rey nacido de hombre y mujer.

Aquí tenemos el segundo punto a desmitologizar, fruto de la anterior incapacidad para aceptar que entre la inteligencia del hombre y la de Dios existe un abismo. En realidad el hecho del Conocimiento de Dios es per se un Acto Sobrenatural. Antes del Hijo de Dios no existió este Conocimiento, y de no haber venido Jesús a nosotros el Conocimiento de Dios Padre no hubiese sido nunca alcanzado. Dicho esto, leemos:

“Y le arrojó Yavé Dios del jardín de Edén, a labrar la tierra de que había sido tomado”.

Es decir, conjugando la Bendición con el resultado de la Transgresión se entiende que si de la primera la Ignorancia Judía demonizó el Sexo, de la segunda no se hizo eco y vino a imponer la teoría esquizoide de haber nacido todas las razas de una primera pareja humana, sus padres carnales, Adán y Eva.

El Texto arroja al suelo semejante conclusión cuando dice que ambos tuvieron origen en una tierra exterior al propio Edén. En fin, basta con exponer la Ignorancia para ensalzar la Sabiduría, sin avanzar más en el terreno estéril de la teología esquizoide judaica ortodoxa antigua.

Dios crea las familias origen de los primeros pueblos que habitaron las tierras durante el Neolítico, éstos se dieron cita, de la mano de “los dioses, en Mesopotamia, crearon las primeras ciudades, y en ellas inspiró Dios la creación de un reino, perteneciendo la Elección del rey a ÉL, de aquí que YAVÉ dijera en Moisés: “pero la porción propia de YAVÉ es Jacob”, y leamos en la Lista Real Sumeria : “La corona bajó del Cielo”.

¿Qué pasó entonces? ¿Por qué, apenas se echó a andar, el Reino del Edén se hundió en el polvo?

#### IV

En este Episodio no debemos dar ninguna concesión a una violación de la Verdad en razón de una tolerancia equivocada a favor del Mal. No se puede culpar a un padre por el amor devoto a sus hijos de ser la causa de la maldad de alguno de ellos, cuando hizo todo lo que en su poder estuvo para apartarlos del Mal. NI, contrariamente, demonizar a ese padre amantísimo de sus hijos por acabar desterrando de su casa al hijo malvado que queriendo usar el amor de ese padre se atreve incluso a matar a sus hermanos. Todo lo contrario, el padre que se calla ante el terror fratricida de un hijo deviene un demonio y como padre digno de ese demonio maligno que devora la carne de sus hermanos inocentes la sentencia cae sobre su cabeza, delante de Dios y de los hombres.

Dios sabía que su hijo Satán, hablando ahora en términos bíblicos, “había acorneado antes”. La Ley contra la Guerra no miró a ese hijo específicamente como si dejase a sus hermanos libertad para hacerla sin sufrir la Sentencia de Muerte que decreta.

La Ley es Universal y Eterna, es Todopoderosa y Omnisciente. Nadie se pone sobre ella. No se vende, no se compra. Estamos hablando del Dios Señor de Cosmos para quien las Galaxias son la Cantera Astrofísica con la que levanta Edificios como este nuestro, los Cielos, y respecto a cuyo Espíritu Creador su hijo Dice “Y creará mayores obras que ésta, de suerte que vosotros quedéis maravillados”.

Ya no se trata tanto de la Invitación a asistir al Espectáculo de la Creación cuanto a visualizar la Omnipotencia Omnisciente de esta Persona Divina en quien el Genio no tiene límites. ¿Cómo imaginarse que una criatura suya, sacada del barro, extraída del polvo del cosmos, se atreva a soñar siquiera a retar a un duelo a muerte al Señor de las Galaxias, Creador del Cosmos? Es locura absoluta. Demencia total. Esquizofrenia suicida maligna sin cura.

Fenómeno ante el que ese Señor de la Eternidad y de Infinito, bajo el Poder de cuyo Brazo las galaxias devienen continentes generando ríos de estrellas y recorriendo los espacios, como si fuesen gotas luminosas con vida propia, llenan un lecho oceánico vacío por Dios extendido entre las galaxias; fenómeno patológico de enfrentamiento, digo, ante el que ese Dios abre los ojos y se queda primero aturdido, después, escandalizado, y finalmente estalla en Cólera sin freno.

Primero es el Creador el que se queda pensativo ante este fenómeno, inmediatamente es el Padre el que no da crédito a lo que ha hecho un hijo suyo, y finalmente es el Juez quien pronuncia Sentencia firme y sin apelación posible contra Satán. Su Sentencia revela todas estas cosas:

“Por haber hecho esto... ( no era la primera malignidad que cometía, pero sí sería la última);

maldita serás entre todos los ganados y entre todas las bestias del campo (Dios arranca de Satán la condición de hijo de Dios creado a su imagen y semejanza, lo destierra de su SER).

Te arrastrarás sobre tu pecho y comerás el polvo todo el tiempo de tu vida (limita su poder a “su razón sola” y le pone un número a su estancia en la Tierra).

Pongo perpetua enemistad entre ti y la mujer, y entre tu linaje y el suyo; éste te aplastará la cabeza, y tú le acecharás el calcañal”.

Regresemos al primer momento. Dios dejó escrita la LEY y una vez coronado Adán, su reino en marcha, dejó que las cosas continuasen por sí solas. El Amor y el Temor a Dios tienen muchas facetas, pero la más importante es la LEY.

La Ley es el Principio de la Vida de toda Sociedad, el sustento de su crecimiento, la fuente de la Paz y de la Justicia entre todos los pueblos.

Es por la Ley que la Libertad viene a existencia y derrama su gloria sobre todos los Ciudadanos del Reino de Dios.

La Ley es la columna sobre la que descansa la Igualdad entre todas las personas, independientemente de su posición en la Sociedad a la que pertenece.

La Ley hace de todos los pueblos una sola nación, un mundo sin fronteras abierto a la Comunicación en Libertad entre sus miembros.

La Ley es un Muro contra el Mal, ensalza la Paz y la Justicia y crea las condiciones sociológicas básicas y fundamentales para que la Civilización crezca por la Eternidad.

Dios no está tentando; está creando, edificando, abriendo, levantando, amando, y haciéndose amar. No busca el Amor por el Miedo a su Poder. No hay Amor más vivo que el que ama por el Ser. Pero el Temor a la Ley es de Necesidad a fin de que la sola Idea de violar los Principios de la Convivencia entre Pueblos y Razas no se rompa y caiga en las redes del Odio, de la Envidia, del Desprecio, de la Superioridad, entes mentales malignos conductores a la Guerra. El Hecho de haber conocido SU Creación el infierno de la Guerra traía la Necesidad de la Ley.

Verlo para creerlo, una criatura que ÉL creó del polvo cósmico se atreve a retar a su Creador a un Duelo a Muerte. ¿Había perdido el Juicio? ¿De dónde sacaba Satán esa Fuerza que le hizo creer que podría echar abajo la Formación del Género Humano a la Imagen y semejanza de los reinos de los hijos de Dios?

Dios dice “Hagamos al Hombre a nuestra imagen y semejanza”, y un hijo suyo le contesta : “sobre mi cadáver”

Aquí se produce un fenómeno. Dios no puede creer lo que está escuchando. La impronta del espíritu Divino ha sido arrancada de cuajo de ese hijo suyo. Se ha arrastrado como una “serpiente” hasta las orejas de la reina del Edén, se hace pasar por un Mensajero del Dios de los dioses, la engaña afirmándole que la Ley era una Prueba de Fidelidad, que Adán ha superado, ellos son los nuevos dioses y éste era su momento.

El efecto de la Mentira del Diablo fue la divinización de la Corona de Adán. Adán se proclamó dios al servicio del Dios de los dioses, y como dios entre los hombres tenía poder sobre la vida y la muerte de todos los ciudadanos de su reino.

Innecesario decirlo, se hizo la Guerra Civil. El precio de la divinización, Pecado que será la herencia del mundo de Adán a todos los pueblos del mundo antiguo, que vemos de nuevo alzarse del infierno de las guerras civiles romanas en la divinización de la casa de Octavio Augusto, y que regresará quince siglos más tarde a sentarse en el trono de Londres como cabeza de la Iglesia “cuyo Cuerpo tiene por Cabeza a Dios” según lo escrito; el precio que pagaron a Adán y Eva “les abrió los ojos” dice el Texto. Pero no únicamente a ellos, también a Dios.

¿Qué Fuerza sino la Muerte había entrado en una creación suya y convirtiendo su cuerpo en su Fortaleza estaba amenazando a su Creación entera con Destrucción Absoluta?

La declaración de Guerra que Satán, la Serpiente Antigua, escribió con la sangre de Adán, de ser una guerra entre hijos de Dios devino desde ese momento una Guerra, cara a cara, entre el Ser Increado Divino y otra Fuerza Increada: La Muerte.

Durante los Días anteriores a nuestra Creación, la Muerte fue “el dios escondido” de cuya Fuerza Satán y sus aliados se armaron para conquistar el Trono del Rey de reyes y Señor de señores, Jesús, exigiendo la Regencia del Imperio del paraíso de Dios durante los Actos de la Creación, entonces cerrada a todos los hijos de Dios. “El dios escondido” que dirigió el Pensamiento y los movimientos de aquella Serpiente Satánica era la Muerte. Fuerza Increada Natural a la Increación, desterrada de la Creación por la Victoria de Dios sobre la Vida Mortal, la Muerte buscaba su integración en el Nuevo Cosmos bajo la forma de “la Guerra”, habitando en los hijos de Dios una vez elevados a la condición de dioses verdaderos, para lo cual debía echar abajo el Muro del Espíritu Santo que vive en el Creador.

Habiendo visto lo que había visto, siendo Testigo de la Divinidad del Verbo del Padre y del Hijo, Satán se había atrevido a hacer propia la Causa de la Muerte. Pisado el Amor a Dios como Padre, el Temor a la Ley como Palabra del Creador se había desvanecido. La Malignidad de Satán era Absoluta. La Muerte había engendrado en él una Serpiente, y la Serpiente pariría un basilisco, el Diablo, príncipe del Infierno, quien, en su demencia se creyó de verdad que podría echarle un pulso al Señor de las Galaxias, ponerlo de rodillas, exigirle la Abrogación de la Ley y la conversión de su Mundo en un Olimpo de dioses infernales amantes de la Guerra.

La Cólera de Dios se hizo. Su Destierro por la Eternidad al Abismo cubierto por las Tinieblas en que Dios transformó el Cosmos Antiguo estaba firmado. La Ejecución de la Sentencia se realizaría a su tiempo, mientras tanto podía disfrutar creyéndose el rey de la Tierra.

## Capítulo 4 CAÍN Y ABEL

Conoció Adán a su mujer, que concibió y parió a Caín. Volvió a parir y tuvo a Abel, su hermano. Dijo Caín a Abel, su hermano: “Vamos al campo.” Y, cuando estuvieron en el campo, se alzó Caín contra Abel, su hermano, y le mató. Conoció de nuevo Adán a su mujer, que parió un hijo, a quien puso por nombre Se....



### I

La Verdad tiene las piernas muy largas, cruza los horizontes de los siglos siguiendo el camino del espíritu; la mentira tiene las patas muy cortas, tan cortas que no se mueve, su camino es aquí y ahora; “la cuna es mi tumba”, su bandera.

La victoria de esta bandera nacional-cavernícola en nuestros tiempos conduce al Fratricidio. Al fratricidio se le puede llamar de muchas formas, justificar de mil maneras, pero el crimen es un delito, no ante los hombres, se entiende, pero sí a los ojos de Dios. Si el crimen fuese delito a los ojos de los Estados los Gobiernos no funcionarían como organizaciones criminales a cuyo servicio se hayan cuerpos secretos de agentes asesinos dedicados al crimen en nombre del establishment y coronas.

En este Capítulo lo primero que vemos es que si a los ojos de los hombres los criminales que los gobiernan ocultan sus crímenes y sus delitos, poniendo el Estado en sus manos las herramientas para el fratricidio como para la ocultación, los ojos de Dios lo ven todo. Razón por la cual el primer mandamiento de todos los criminales que acceden al Poder es derribar el Cristianismo.

Sea que ya fuesen delincuentes antes de acceder al Poder, sea que el Poder los haya convertido en criminales, este mandamiento de destruir la Moral Cristiana defendida por la Iglesia Católica es de obligado cumplimiento ideológico. Gobernar a un ciudadano para quien el que el Poder tiene la función de administrar los recursos naturales y humanos de la Nación, desechar el interés personal en bien del interés universal, por fuerza este choque provoca la necesidad del fratricidio; llámesele Guerra Civil, llámesele Genocidio, llámesele Dictadura en nombre del Proletariado Socialista, la necesidad de destruir el Cristianismo, o bien poner de rodillas a la iglesia, caso Rusia actual, llámesele como se le llame al crimen de ese dios oculto con patas de homo sapiens, la verdad la tenemos fotografiada en este Capítulo.

La ambición de Poder, todos los recursos naturales al servicio de esta ambición, una vez liberada de la Fuerza del Espíritu, se derrama asesina sobre la conciencia del individuo. Ni hermano, ni vecino, ni prójimo ni extranjero, ni padre ni madre, nada ni nadie puede detener la consumación del crimen incubado en esa ambición de alcanzar el Poder por el Poder. El Poder viene con riquezas, con adoraciones de gusanos corruptos que babean ante la presencia del líder, ese asesino

sin escrúpulos que no duda en conducir a la guerra civil en defensa de su felicidad propia ¡ser un dios por un día!

En fin, la Historia Universal es un museo de horrores cuyas salas las llenan los caínes de todas las naciones y tiempos. Este en particular, Caín, hijo de Adán, justificó el fratricidio en su derecho a recoger la corona de su padre Adán; habiendo dicho Dios que un hijo de ese Adán le aplastaría la cabeza a Satán, Caín se levantó para ser ese Vengador que venciendo al enemigo de su casa recogería el trono de su padre. Y viendo Caín que Dios tenía su complacencia en su hermano Abel no vio más salida que matar a su hermano, de esta forma obligando a Dios a declararle su campeón, heredero de su padre Adán.

Este breve resumen psicológico es el motor del fratricidio bíblico. Evidentemente al traducir este acto a términos históricos debemos hablar de la consecuente guerra civil entre hermanos por “la corona que bajó del Cielo” y le había sido robada a la casa de Adán. Desde el Angulo psicológico de Caín la actitud pacifista de su hermano Abel, pastor, como quien dice siempre con la cabeza en las nubes, le desacreditaba para la guerra que debía ejercerse por la corona del padre de ambos. Caín era labrador, hombre que tenía la cabeza en sus músculos, no podía admitir ni veía que su hermano Abel fuese a declararse en estado de guerra contra los ejércitos de Satán.

Este mismo episodio lo tenemos en el Upanishad del Indostán, donde vemos cómo un familiar se enfrenta a otro en guerra civil fratricida en nombre de los dioses.

La Caída del reino de Adán y el consiguiente traspaso de su corona a las manos de Satán hizo a este príncipe de otro Mundo dueño y señor de la Tierra, y estando su salvación en la destrucción de nuestro Mundo comenzó a sembrar la guerra por todos los continentes. Su Bandera, la bandera del Dragón, se extendió desde Asia a Centroamérica, deviniendo bajo el Poder de la Serpiente la representación de Dios la de un demonio con forma de monstruos abominables exigiendo sacrificios humanos para aplacar su sed de sangre, representación demoníaca que encontró en China su patria final.

El Episodio de Caín y Abel es el epicentro de aquella guerra fratricida que Satán cultivó por todos los pueblos, llevando al Poder a los vencedores sangrientos, bajo cuyas coronas comenzó la Historia de Terror que es la Memoria del Mundo Antiguo. Todas las Mitologías, recordándola de una forma u otra, hablan de aquella Guerra Fratricida Universal que convirtió el paraíso con el que todas las familias de la Tierra habían estado soñando, en el infierno en el que se levantaron.

En este caso Dios tuvo misericordia de Caín, hijo de Adán, en razón de haber sido su deseo de Venganza, su voluntad invencible de enfrentarse al Asesino de su padre, el motor de su perdición. Este motor, una vez puesto en marcha, ya no admitía por freno ni al propio Dios.

Dinámica que vemos una vez y otra a lo largo de los milenios, y al presente la tenemos viva en los genocidas de nuestro tiempo, siguiendo el ejemplo de los cuales los aspirantes a dictadores, socialistas adoradores de la dictadura del Siglo XXI triunfante en Hispanoamérica, en connivencia con esos genocidas, ya instalados en la gloria del poder absoluto con derecho a la divinidad de quien no tiene que rendir cuentas ante nadie de sus crímenes y genocidios, andan buscando la dictadura vitalicia a imagen y semejanza de los hijos de Satán.

Aquí entra la pregunta: ¿Por qué Dios, viendo adonde iba Caín, no se le puso en medio? Pues para acceder al árbol de la vida sí que puso un muro infranqueable, con espada de fuego, pero el acceso al Árbol de la Muerte lo dejó libre, ¿por qué?

¿Escribió Dios el fratricidio de Caín acorde a la doctrina satánica de Calvino, creando a Caín para el Infierno y a Abel para el Paraíso?

NO quiero perder mi tiempo en discusiones con el Diablo y su casa. Los días de la Cizaña ya han pasado. La inocencia es un delito cuando conociendo la verdad se invoca a la ignorancia en defensa de la mentira.

Dios habla como el que es. Dios no es hombre. Pero el hombre es lo que es, no es Dios.

Caín, y aquí todo el mundo debe abrir los ojos, interpretó la Palabra de Dios desde “la Razón sola” del hombre que él era. Haciéndolo así, como en el siglo XVI el Caín Alemán nos condujo a la Guerra Civil Mundial Europea, aquel hijo de Adán, príncipe de Mesopotamia, se arrojó en los brazos del fratricidio porque, desde su Razón, entendió que debiendo elegir Dios entre él y su hermano Abel para enfrentarse a la Serpiente Satánica, despreciando por soñador a su hermano Abel entendió que le correspondía a él, Caín, la Venganza.

Aquí tenemos a la Serpiente Satánica jugando con la ignorancia del hijo del rey al que desterrara de su trono. Tan Ignorante fue Adán sobre la verdadera personalidad de Satán como lo fue su hijo Caín. Adán, incapaz de comprender la Maldad, pues el Hombre no fue formado en las ciencias de la Guerra y del Crimen, cuando Satán le vino vestido de santo fraile, ángel de luz en nombre de Dios ofreciéndole ofrece Poder sobre la Vida y la Muerte de todos los hombres; Adán, no conociendo la Mentira, porque en su ser no había la idea de una Traición a la Voluntad Divina; Adán se proclamó dios con la naturalidad del heredero que recibe la herencia de su padre, del vencedor que recoge la corona de su victoria. Cuando abre los ojos y ve que su reino se divide a sangre y fuego, ya era demasiado tarde; el fuego del Infierno de la Guerra ya había comenzado a devorar la Unidad entre las ciudades; consumida la Unidad entre las familias creció el Odio que procede del deseo de Venganza.

Pero esta visión se refiere a las cosas humanas. Entremos en las cosas Divinas.

## II

Es hora que hablemos de las cosas sobre las que Dios Hijo dijo:

“Si hablándoos de las cosas de la Tierra no entendéis cómo entenderías si os hablase de las cosas del Cielo”.

Hoy sí podemos entender de esas “cosas del Cielo”. Y podemos porque gracias a Dios **LA HISTORIA DIVINA DE JESUCRISTO** ha sido escrita, y aquella Sabiduría reservada para la generación de los hijos de Dios de la casa de Abraham ha venido a ser nuestra herencia, la casa de los hijos de Dios de la casa de Cristo. Si ellos nacieron de la carne nosotros nacemos del espíritu; pero en ambas casas la Promesa vino por Sacrificio. Y si bien en la primera bastó con la Fe y por la Fe fue justificado Abraham, en nosotros la Fe viene de la Sangre, y sin la Sangre no hubiéramos sido justificados, entendiéndose de Aquí que la doctrina satánica que niega la Justificación por las Obras acusa a dios de ser el ANTICRISTO, pues, insistiendo, si a los Judíos le vino a “la Justicia por la sola Fe”, a los Cristianos nos ha venido “la Justicia por las Obras de quien es nuestro Padre Divino, Jesucristo”, de donde se ve que si la Casa de Abraham no fue sujeta a las Obras, Sí lo fue la Casa de Cristo por en cuanto la Justicia vino por las Obras de Jesús, de manera que la Fe sin las Obras de Cristo, puesto que por las Obras de la Sangre de Jesús vino nuestra Justificación es, como dijo Santiago, “en el Cristiano la Fe sin Obras es fe muerta”, y quien tiene fe muerta es presa del Diablo. En consecuencia quien divide las Obras de la Fe opera el mismo acto satánico de aquellos que separaron en el Hijo de Dios a Jesús de Cristo, hablando de dos naturalezas, y en nuestro días quisieron hacer otro tanto a la inversa, separar a Cristo de Jesús, llamando a esta acto demoníaco Teología de la Liberación, rápidamente vencida por Juan Pablo II y el Pablo de su tiempo, el Cardenal Ratzinger.

Dicho esto, habiendo establecido un muro de separación entre Cristo y el Diablo en lo que se refiere a la Doctrina del Reino de los cielos, despejado el camino al Pensamiento de Dios gracias a la **HISTORIA DIVINA DE JESUCRISTO**, podemos entrar en Su Mente y ver desde Sus ojos la estructura de los Acontecimientos que determinaron nuestra Creación acorde a las pautas descritas de Participación en nuestra Formación de los hijos de Dios “no de nuestra creación,” todos Ciudadanos del Mundo Eterno del que bajó el Rey de reyes y Señor de señores cuya Corona gobernaba sobre ellos y sus Mundos.

Las Guerras que tuvieron lugar entre los reinos del Imperio Divino se sucedieron lejos de los ojos de Dios y su Hijo. Dios quiso mantener a su Hijo fuera del conocimiento de aquellas guerras; y viendo que debía tomar medidas revolucionarias definitivas que tocasen techo en la Eternidad procedió a la Creación de nuestros Cielos y de nuestra Tierra. Dado que en **LA CREACIÓN DEL UNIVERSO SEGÚN EL GÉNESIS** ya está descrita la serie de acontecimientos que Dios protagonizara durante los Días de nuestra Creación pasaremos de largo y nos internamos en la Mente de Dios específicamente mirando a la Formación del Hombre.

Es evidente que Dios no podía mantener a su Hijo fuera del Conocimiento de las Guerras que durante su Ausencia habían tenido lugar en su Imperio. Escritas la Historia de esas Guerras era necesario que su Hijo las leyese, pero no en ningún libro sino en la Mente de su propio Padre.

La Historia de la Ciencia del Bien y del Mal se remonta a la Eternidad. Dios había conocido infinitos mundos a lo largo de la Inceación y vio cómo se hundieron todos en el Polvo. Primero con naturalidad, luego siendo quemados por el fuego de sus guerras. Esta parte de la Vida de su Padre no la conocía su Hijo. Su Padre había querido mantenerle lejos de una Experiencia personal que había quedado atrás y no regresaría más. Por esto leemos : YO soy Dios, yo he sido formado y no habrá otro después de mí.

La entrada de la Cizaña Maligna en su Imperio, incendiando con su Infierno la Paz de su Paraíso cambió esta determinación. Era necesario que su Hijo conociese la existencia de esa Ciencia Maldita a la que le iba a poner Fin para siempre mediante la Ley del Destierro contra cualquiera que volviese a declararle la Guerra a su hermano.

Una cosa es conocer y otra cosa es vivir. A su Hijo Jesús le bastaba conocer para vivir, al igual que a su hijo Adán le bastaba la palabra de Dios para creer. Al darle Dios a leer al Hombre la Historia de las Guerras de sus hijos antes de la Creación de la Tierra, Dios dirigía los ojos de su Hijo Jesús a su propio Ser.

Como a un hijo que ama a su padre, cuando su padre le dice “no hagas eso, que puedes morir” le resulta la obediencia a la palabra de su padre un acto natural, el Conocimiento de lo que vivió su Padre en la Eternidad, sin la necesidad de vivirlo en su propio Ser, le fue suficiente a su Hijo.

Dios había perdonado a sus hijos y estableciendo la Ley sobre la base del Verbo le ponía Fin a aquellas guerras.

La Ley es la Palabra de Dios,

La Palabra de Dios es el Verbo,

el Verbo es Dios.

La Transgresión de la Ley contra la Guerra dada a conocer en la Tierra conllevaba el Destierro Eterno. La Invocación al Padre contra el Juez quedaba cerrada por la Eternidad.

Y sin embargo la Eternidad ¿qué es? El Creador del Cosmos y del Árbol de los Mundos es Eterno por naturaleza increada. La Creación de universos es su pasión. La pasión sabemos todos los que es. La Pasión es ese acto de creación que absorbe todo el ser y lo pone por encima del Tiempo. Por su pasión por la creación, en y durante, el creador sume su ser en el corazón de un acción que absorbe toda su energía y emprende un viaje sin límites en el tiempo.

En el descubrimiento de sus Guerras una parte de los hijos de Dios encontró la pasión. Aunque vencidos, volvieron al campo de batalla con la pasión de quien ha encontrado en la Guerra esa dimensión que hace vivir la eternidad como si se fuese un dios verdadero. Ver a Dios desplegando su Omnipotencia y Omnisciencia sobre el Cosmos, creando un universo nuevo, trayendo a la vida un nuevo mundo... fue para esos hijos de Dios una experiencia increíble, pero lo que ellos quería vivir era su propia vida, vivir en un universo sujeto a leyes dictadas por ellos, leyes alimentadas por la savia del árbol de la Guerra, ese Árbol de la ciencia del bien y del mal contra el que Dios levantó esa Ley por la que o vivían a su Luz o eran desterrados a las Tinieblas.

La pasión por un imperio gobernado por ellos, todos dioses de un olimpo más allá del bien y del mal era en ellos tan fuerte como el deseo de Venganza de Caín. Y precisamente porque lo era había Dios querido curar su mal erigiendo la Ley que pena la Guerra a Destierro Eterno.

Jamás creyó Dios, como Creador, que sus hijos se rebelasen hasta el punto de preferir el Destierro a vivir en un Reino gobernado por su Paz.

Pero aun, pensaron ellos, había una posibilidad de obligar a Dios a abolir esa Ley y bendecir la conversión de su Casa en un olimpo de dioses. Es decir, ¿qué pasaría si el Niño Amado de su Padre se apuntase a la fiesta? Supuesto este caso ¿desterraría Dios de su lado a su hijo adorado?

Sólo había una forma de saberlo. La decisión de vivir en el Infierno del Destierro a existir en un Mundo gobernado por la Paz había sido de todos modos tomada. La posibilidad estaba sobre la mesa. NO había más que arrastrar a Dios a permitir el despliegue de la Ciencia del bien y del mal sobre la Tierra, liberar las fuerzas de la Muerte sobre la vida del Género Humano, y que la Guerra hiciese el resto. La Maldición la asumían por descontada, pero... ¿y si ganaban para su causa al Hijo de Dios?

Había que matar al Hombre. Dándole a creer que esa Conversión de la casa de los hijos de Dios en dioses ya había sido bendecida por el Dios de los dioses, el Hombre se proclamaría dios y como dios dirigiría la Expansión de su reino a sangre y fuego. El resto dependería de los acontecimientos.

### III

Dios dice “la más astuta de las bestias del campo”. La condición de hijo de Dios le fue retirada a Satán ipso facto. Era una bestia y como bestia se movería de entonces en adelante.

Aquí entramos en esos teólogos y divinos que tomaron al pie de la letra la Escritura y hasta creyeron que fue una serpiente de verdad con el don de la palabra la que engañó al primer rey de Mesopotamia. Interpretación insana que sumada a la incongruencia de traducir en maldición la bendición reproductora divina, haciendo del sexo un pecado, debía por lógica producir la reacción contraria, siendo respondida con la incredulidad y finalmente con la negación de la existencia de este Episodio.

¿Por qué Dios pospuso la Venganza a miles de años en la distancia de la primera guerra civil que el mundo conoció?, ya la he respondido en la HISTORIA DIVINA. Resumiendo: la Rebelión de aquéllos hijos “malvados” contra la Corona del Rey de reyes y Señor de señores llevada al extremo de declararle la Guerra al propio Dios, obligó a Dios a mostrarle a toda su Casa la Causa por la que su Maldición contra la Ciencia del bien y del mal es a perpetuidad. Hoy tras seis mil años viviendo en nuestra carne el horror que el Futuro Maligno de esa Ciencia: LA GUERRA, ha desatado sobre nuestro Mundo no hay necesidad de más discursos. La Maldición de Dios contra la Ciencia del Bien y del mal la hacemos nuestra; la Sentencia contra la Guerra y sus adoradores la vivimos como nuestra. Letra por letra firmamos la Maldición de Dios contra todo ser que rompa la Paz y coma del Fruto del Árbol maldito: LA GUERRA.

Quien quiera que como de ese fruto, él y su nación, morirán. No hay Justificación de ninguna clase que avale la Guerra. Quien la hace, se condena a muerte, y la nación que la avale, será destruido de la faz del Universo y de la Creación de Dios.

La Guerra es una Abominación a los ojos de DIOS, y es una Abominación a los ojos de la CASA de YAVÉ y SION; sean hijos de Abraham, sean hijos de Cristo, sean hijos del Cielo, la GUERRA es una abominación a los ojos de todos, sin excepción. El Juicio de Dios sobre quien hace la GUERRA, contra la nación que bendice el Genocidio, es el Destierro eterno de su Creación.

NO hay ni iglesia ni Religión, no hay fuerza ni ejército en el universo entero que pueda salvar de este Juicio a quien se declara por sus obras hijo y discípulo de Satán.

Pues que “por las obras no conocemos” la astucia del Diablo al separar la Fe de Jesús de las Obras de Cristo condujo a naciones de ciegos a no ver que por sus obras, al declararle la Guerra a sus hermanos católicos se hicieron hijos y siervos del o Satán que desde que mató a Adán se encontró en la NECESIDAD ABSOLUTA DE DESTRUIR el Género Humano para salvar él su pellejo.

#### IV

La conclusión básica que se deduce de estos acontecimientos, con independencia de su conexión cronológica y desarrollo histórico, tiene que ver con la locura de atreverse a poner a pretender poner a Dios contra las cuerdas. La demencia de Satán, la Serpiente madre del Dragón, fue absoluta; quiso poner a Dios entre la espada y la pared interponiendo entre el Verbo y Dios a su Hijo. La Locura era absoluta porque Dios les había mostrado a sus hijos la relación de su Hijo con el Verbo, relación que finalmente se nos revela a nosotros en las palabras de San Juan : “EL Verbo es Dios, y el Verbo se ha hecho carne”. LO que se traduce en las palabras del propio Hijo de Dios cuando dice “el Padre y yo somos una sola cosa... un solo Espíritu”. La sola idea de creer que el Hijo de Dios puede ser tentado es demencia total. El Espíritu del Padre es el Espíritu del Hijo, por eso dice la Iglesia “Dios de Dios”. La envidia de la Verdad de esta Declaración fue la raíz de esa Locura. Más allá de las consecuencias sobre nuestro Género la verdadera raíz de la Locura de Satán y sus hermanos en la Declaración de Guerra contra el Espíritu Santo fue la Envidia del Trono y Corona del Hijo de Dios. Ponernos a psicoanalizar las bases de esta demencia es comenzar a ponerse a su altura. ¡Vade retro Satanás!

En el caso de Caín la raíz de su homicidio es distinto. Caín quiso poner a Dios contra las cuerdas, pero por diferente razón. En Satán fue la Envidia. En Caín fue el deseo de Venganza. Su argumento racional era pecaminoso por en cuanto suponía que matando a su hermano no le dejaba a Dios más opción que el fratricida para consumir la Sentencia que dictara contra Satán. La idea era tan descabellada que no pudo detener su marcha hacia el asesinato; enfrentarse a Dios, ¡poner a Dios de rodillas ante un hecho consumado! Un tipo distinto de locura, pero locura al fin y al cabo.

¡Cómo se atreve un animal de carne y hueso por Dios, animado de vida inmortal por el Poder de su Omnisciencia! es un fenómeno que por fuerza debía levantar un huracán en la Mente Divina. En nuestros días tenemos esta misma locura hecha carne en la Federación Rusa, a la cabeza de la cual se ha puesto un cerebro contagiado de la locura satánica de amenazar a la Creación entera de Dios en la Tierra con la destrucción absoluta, sin entender que amenazar a la Creación de Dios ES AMENAZAR A SU CREADOR. Dios le mostró Misericordia a Caín en base a la imposibilidad de conocer el Pensamiento de Dios a que fue condenado el Género Humano en respuesta a la Transgresión de Adán. De esta Misericordia fue desterrado Satán porque conocía el Pensamiento de Dios sobre su Proyecto de Formación del Reino de Adán a la imagen y semejanza de los reinos de sus hijos. La Misericordia para con esta Federación que se ha atrevido a amenazar a Dios con la destrucción de su Creación, el Género Humano, esta sujeta a la misma Condena de Destierro de la Tierra a que ha sido condenado el padre de esa Federación, Satán, porque conociendo a Jesucristo contra Jesucristo se ha alzado como señor y dios de la Tierra y como tal, en base a su poder destructor, deben todas las naciones doblar las rodillas ante su corona maligna.

NI que decir tiene que la misma locura que condujo a Satán a poner a o contra las cuerdas es la locura que ha llevado a Moscú y sus cuerpo federal a lanzar un ultimátum contra el Hijo de Dios, imponiéndole su brazo nuclear como quijada de asno de manera que si no dobla SUS rodillas,

entregándole el Poder sobre su Reino en la Tierra, su brazo caerá sobre el Género Humano en su totalidad.

Dios lo ha dicho y su Palabra es el Verbo: Satán va a ser desterrado de su Creación, y con él lo van a ser todas las fuerzas que la Muerte ha levantado en los últimos siglos en la Tierra para conducir al Género Humano a su destrucción.

## V

Pero aquí lo que a nosotros nos interesa es la Sabiduría Divina a la hora de fundar una Sociedad abierta a la Eternidad. Obviamente nosotros, nacidos en un mundo esclavizado a la Muerte, miramos el Futuro dentro del marco de una vida mortal. Pero nuestro Creador, siendo quien es, teniendo por horizonte en el Tiempo la Eternidad y en el Despacio el Infinito, por lógica natura proyecta su pensamiento dentro de este marco divino. Y estando su Sabiduría basada en una experiencia viva en un Cosmos donde el Árbol de los Mundos le tuvo por Causa Metafísica de su existencia, debemos entender que a la hora de fundar esta Sociedad en la que Creador y Creación pasan a formar un cuerpo orgánico sobre la base de la Constitución de un Reino, esta Constitución debe por necesidad fundarse en una Columna Indestructible capaz de soportar el peso de un Reino abierto a la Eternidad en crecimiento hasta el infinito. Esta Columna es el Verbo.

Y el Verbo es la Palabra de Dios. Y la Palabra es Dios. De manera que la Palabra de Dios porque es el Verbo es Ley, y porque esta Ley es el Verbo y el Verbo es Dios la Ley adquiere la Naturaleza del propio Legislador, y siendo este Legislador quien es : YAVÉ DIOS, la Ley es Incorruptible, Santísima, Perfecta, Inmaculada, Inmarcesible, Todopoderosa, Omnisciente. Lo que quiere decir, que diciendo Dios “NO comas, porque Morirás” esta Ley es Incorruptible, Santísima, Perfecta, Inmaculada e Inmarcesible, queriendo decir, como vemos por la experiencia, que quien la transgrede queda sentenciado a la Pena escrita en su Texto.

De donde se ve que habiendo sido la Creación formada a la Imagen y semejanza de su Creador la Palabra de todo Ciudadano del Reino de Dios tiene por Modelo la NATURALEZA de la Palabra Divina, significando que la palabra de todo hijo de Dios es ley para el que la engendra. Y una desviación de esta Naturaleza de la Palabra en nosotros es una declaración de guerra contra el propio individuo, quien creciendo en esta dinámica conduce a la declaración de guerra de la creación a la Personalidad de su Creador, que, en definitiva, es el verdadero núcleo original de la Rebelión de una parre de sus hijos contra el Espíritu que vive en Dios, Padre e Hijo, que no es otro que el Espíritu Santo.

En términos actuales y concretos, haciendo sabiduría de los acontecimientos que vivimos, decimos que la Traición a la palabra de un Tratado firmado por un Estado es una Declaración de Guerra contra ese Estado por el Gobierno traidor a la Palabra de su Estado. Pero no sólo es el Agresor, en este caso el Gobierno de Rusia, quien traicionando la Palabra de Moscú, firmada en el 1994, por la que las Fronteras de Ucrania serian inviolables en respuesta a su Renuncia a su Potencia Nuclear; no sólo es el Gobierno de Moscú quien ha caído en la Traición a la Palabra de Rusia al romper la Palabra sellada en el 1994, son además los Gobiernos de Washington y Londres, Paris y Beijing los que han traicionado la Palabra de sus Estados, por esta Traición deviniendo sus gobernantes objeto de llamamiento ante los Tribunales del Estado; son además los Estados Mayores los que permitiendo esta Traición son responsables de alta traición a sus Estados al permitir que la Palabra de sus Naciones sean pisadas por los Gobiernos entre cuyas fronteras sus ejércitos tienen la misión de defender la Paz.

Esto quiere decir que la Constitución del Reino de Dios basa su existencia en el Espíritu del Creador. De manera que la Personalidad Divina deviniendo el Modelo de crecimiento de todos los Ciudadanos de su Reino tomamos por nosotros mismos la Responsabilidad de la Paz entre los Pueblos y Naciones en razón de nuestra Fraternidad en el Espíritu de nuestro Padre y Creador,

Paternidad en la que nace la Igualdad que nos hace a todos vivir la Libertad en el seno de la gloria del espíritu del Verbo que vive en todos nosotros. Espíritu por el que la Palabra de un hombre como la de un Estado está sujeta a la Ley, de forma que cualquier Obediencia debida a un Gobierno traidor a la Palabra de su Estado abole inmediatamente la Legalidad de ese Gobierno. Lo que implica que ante los ojos del Legislador Divino la obediencia de un Estado Mayor a la Traición del Gobierno a la Palabra de su Estado queda sujeta a la Justicia debida delante de la Ley, pues, como se entiende, la Obediencia Debida de todo Ciudadano, independientemente de su posición social, es a la Paz del Rey : JESUCRISTO. Lo contrario, que la institución de un Gobierno abola la Obediencia al Rey Divino es una Declaración de Guerra a su Corona. Y en consecuencia se sujetan el Estado Mayor y sus ejércitos a la correspondiente Transgresión, que deriva en la destrucción de sus cuerpos.

La Obediencia Debida al Rey abole la obediencia a los Gobiernos nacionales cuando éstos se levantan contra la Ley de la Paz del Rey. La justificación para una Invasión Bélica en intereses personales y materiales del Gobierno al que se esclaviza, rechazando la Ley del Rey Divino, expone a ese Estado Mayor a la Ley por la que su cuerpo es desterrado de la Vida y sentenciado a Muerte.

Únicamente la Ley de la Paz del Rey, fundada sobre la Ley del Creador, su Padre, es la Garantía del Crecimiento del Árbol de la Plenitud de las naciones de la Creación en el seno de la Libertad de quienes siendo Ciudadanos vivimos la gloria de ser hijos de Dios, y porque lo somos tenemos en el Rey abierta la Puerta a la Omnisciencia que, regando nuestra Inteligencia, vivifica las naciones y mantiene despierta la Meta para la que todos fuimos creados : La Felicidad en la Vida a la Imagen y Semejanza de la Vida de nuestro Creador: Vida eterna.

## VI

Luego el Libro de Dios es, desde su Principio, una universidad de Sabiduría. Su primera lección es Su Respuesta a cuál es el origen de la ciencia del bien y del mal, cuyo fruto es la Guerra. Basta abrir el Libro para leer la respuesta :

la utilización de la Palabra como arma de Guerra;

la Palabra como arma de manipulación para arrastrar al prójimo al abismo de la esclavitud que la Mentira implica;

la traición a la propia Palabra,

la rebelión contra la Ley de la Paz del Rey Divino, JESUCRISTO;

la alienación por el propio individuo de la gloria de su Libertad por la que su Obediencia, eterna y sin límites, es al Rey, JESUCRISTO.

Todos somos hijos de Dios, pero cada uno es Creación de Dios para disfrutar de la Vida a su Imagen y Semejanza en el Espíritu de su Personalidad, de cuya Palabra vive toda Su Creación, pues es su Palabra de donde nos viene la Vida Animada, es decir, la Inteligencia, y esta Inteligencia abierta a su Omnisciencia en el seno de la Ley Universal por la que siendo todos hijos de Dios todos somos Ciudadanos del Reino de su Hijo, cuya Corona Todopoderosa es la Garantía sempiterna de la Paz, la Libertad y la Vida de todas las naciones y pueblos de la Creación de su Padre.

## Capítulo 5

### DESCENDENCIA DE ADÁN; GENEALOGÍA DE CRISTO

Este es el libro de la descendencia de Adán. Cuando creó Dios al hombre, le hizo a imagen suya. Hízolos macho y hembra, y los bendijo, y les dio, al crearlos, el nombre de Adán. Tenía Adán ciento treinta años cuando engendró un hijo a su imagen y semejanza, y lo llamó Set; vivió Adán, después de engendrar a Set. Era Set de ciento cinco años cuando engendró a Enós. Era Enós de noventa años cuando engendró a Cainán. Era Cainán de setenta años cuando engendró a Mahaleel. Era Mahaleel de sesenta y cinco años cuando engendró a Jared. Era Jared de ciento sesenta y dos años cuando engendró a Enoc. Era Enoc de sesenta y cinco años cuando engendró a Matusalén. Era Matusalén de ciento ochenta y siete años cuando engendró a Lamec. Era Lamec de ciento ochenta y dos años cuando engendró un hijo, al que puso por nombre Noé. Era Noé de quinientos años, y engendró a Sem, Cam y Jafet.



## I

Como vengo diciendo el Libro que tiene a Dios por Autor es la Columna de la Vida y de la Existencia de la Plenitud de las Naciones, pero no de la Tierra sino de la Creación entera. Los Acontecimientos que han sucedido en la Tierra han configurado la estructura de la misma Eternidad. No sólo el Hombre ha vivido una Historia que como Ser nos ha afectado hasta lo más profundo de nuestra existencia; Dios, Creador de todo lo que vemos en los Cielos y en la Tierra ha vivido igualmente una Historia cuyos acontecimientos le han llevado a tomar unas decisiones cuyo valor se elevan hasta el Infinito. Pero vayamos por partes.

Extraemos del Tesoro del Libro de Dios, en el que Dios ha vertido su Sabiduría para alejarnos de la Muerte y conducirnos a sus Brazos, donde está la Vida, la riqueza de unas Inteligencia que nos abre los ojos al Pensamiento del Hijo de Dios, nuestra herencia. Y desde este Pensamiento entendemos lo que es el Bien y lo que es el Mal, las raíces de lo Bueno y de lo Malo, las causas de la locura de quienes aman las Guerra y tienen en la Ciencia del Bien y del Mal su tesoro, su orgullo, su grandeza, en la masacre y genocidio de una nación hermana su gloria y maravilla. Locura que vino a la Tierra y encontró en el cuerpo del Género Humano templo y fortaleza por obra y miseria de una generación de seres no de nuestro mundo, hijos de Dios todos, para quienes la Paz Universal Sempiterna que Dios ha establecido sobre la Roca de la Ley, contra cuya solidez indestructible e incorruptible se han estrellado las cabezas de quienes se declararon dioses de la Guerra al precio incluso de su Destierro ad eternum del Cosmos; esta Paz les supuso un ataque final frontal contra la pasión sin la cual, ya no pudieron concebir su existencia.

Per más que perder el tiempo penetrando en la locura en sí, quedándonos únicamente en la superficie, a saber, el Homicidio-Genocidio Mundial abierto contra el Primer Reino de Mesopotamia, aún en activo y llegando a su fase final desde el Norte, donde el hijo de Satán ha retado a la Creación entera a morir o vivir de rodillas ante su gloria; más que detenernos en la miserable cabeza de semejante bestia debemos extraer la lección que en este Capítulo su Autor depositó para conducir nuestro pensamiento a su perfección.

Nadie se equivoque, como se equivocaron aquéllos hijos de Dios a los que Dios llamó “generación rebelde”. Llamados a la vida eterna, siendo familiares del Dios, permanecemos en nuestro Origen. Quiero decir:

Somos hijos de Dios en Su Primogénito (y aquí hablamos para todas las criaturas, del Cielo como de la Tierra, de este Universo nuestro como de los Futuros que Dios creará y de los que creó antes del nuestro). En tanto que Primogénito de los hijos de Dios todos tenemos en JESUCRISTO el Modelo de Ser que nos emparenta a Dios y hace de Dios nuestro Familiar, nuestro Padre, este Padre que su Primogénito nos descubre, del que nos hace hijos, y por el que aprendemos a Amar a Dios como nuestro Padre. Ahora bien, nadie debe olvidarse que el Primogénito de Dios es DIOS HIJO UNIGÉNITO. Todos tenemos nuestro Origen en el Espacio, el Tiempo y la Materia; somos “dioses”, según la Palabra de Dios, en el Amor del quien es Padre de su Creación y sobre todos extiende sus Brazos, mas todos, según su Palabra “moriremos como todos los demás hombres”. O sea, en el seno de la Ley tenemos en Dios absolutamente todo, sin límites; en la Ley tenemos un horizonte abierto a una inteligencia que alimentada por la Omnisciencia Creadora nos hace partícipes en todo de la gloria de quienes en verdad somos hijos de Dios. Pues siendo Su Primogénito nuestro Origen en el Espíritu por el Amor se cumple el Verbo “dioses sois”.

¡Gloria bendita! La Gloria de la libertad de los hijos de Dios. Por Amor a su Creación Dios se abre de brazos, nos eleva a su Casa y deviene nuestra Familia. Una maravilla, precisamente la maravilla que revolucionó la Estructura del Infinito y de la Eternidad, y por este Amor del Ser Increado Divino a la Vida el Cosmos a dio el Salto de la Increación a la Creación. De ser la Causa Metafísica del Cosmos, Dios ha pasado a ser Causa Física.

Hasta aquí bien. Mas nadie debe olvidarse que quien se sienta en el Trono de la Creación de Dios es su Unigénito, en palabras de su Esposa, la Iglesia Católica: “creado, engendrado de la Naturaleza Increada de Dios”. Todos nosotros somos engendrados de la Naturaleza de la Creación. Por esto escribe Dios: “Polvo sois y al polvo volveréis”. Pero su Primogénito, JESÚS, por Amor al cual todos somos recibido por su Padre como hijos, este JESÚS es DIOS HIJO UNIGÉNITO, siguiendo a nuestra Madre, la Iglesia Católica: DIOS VERDADERO DE DIOS VERDADERO”.

Y esta VERDAD ETERNA es la VERDAD contra la que se levantó aquella “generación rebelde”, liderada por Satán. Resumiendo, Satán quiso elevarse hasta el Trono del HIJO DE DIOS. Rechazando la Veracidad de nuestra dimensión espiritual de hijos de Dios en el Hecho de no ser Iguales al UNIGÉNITO, en el núcleo de este Rechazo latió la ENVIDIA.

La lección es para la Eternidad. Dios es Amor, pero la Verdad es también Dios. En el Primogénito tenemos la Vida natural a un hijo de Dios, siempre en la dimensión de la Creación; pues el REY y SEÑOR del Reino de Dios no es únicamente el Primogénito de SU PADRE, en también el Ser al que el Señor del Infinito y de la Eternidad, YAVÉ DIOS, llama “TÚ-DIOS, JESÚS, MI HIJO AMADO”. La Adoración de Dios en tanto que Padre es plena hacia su Hijo; la Adoración de Dios en tanto que Hijo es perfecta hacia su Padre. La Adoración de la Casa entera de la Creación hacia este Dios: PADRE E HIJO es plena y perfecta en Santidad por en cuanto el Amor en DIOS se derrama en la Creación elevando a la Vida a la dimensión de la Familia Divina.

NO cabe en esta Dimensión la alienación de la VERDAD: , somos verdaderos hijos de Dios en el Amor del YAVÉ DIOS PADRE a su HIJO JESÚS, en cuya PRIMOGENITURA VERDADERA somos engendrados en la Creación para ser hijos de Dios a su Imagen y Semejanza, Imagen y Semejanza que se hizo Hombre, se hizo carne, para que todos los ojos, del Cielo y de la Tierra,

viesen al Hijo de Dios a cuya Imagen y Semejanza todos somos engendrados. Ayer, Hoy y Mañana. El Primogénito es Unigénito, es decir, su Crecimiento es en el Espíritu del Dios Creador del Cosmos y de los Universos que contienen y contendrá, pero en el Espíritu Santo de su Padre su Naturaleza es Perfecta, pues en ÉL fue engendrado, y de aquí, insisto que Dios escriba : “YO soy Dios, yo sólo he sido formado, y no habrá otro después de mí”. Y en consecuencia hablando de la Encarnación de su Hijo, escribe más tarde: “Por Obra y Gracia del Espíritu Santo”, pues el Espíritu de Dios Padre vive en Dios Hijo.

Luego vemos que la locura de aquella generación rebelde fue rechazar esta Dimensión que, revolucionando la Creación, la Sabiduría le engendra hijos a Dios y Hermanos a su Hijo. La idea de elevarse hasta el Trono del Rey de la Creación nació, concluyendo, en la Envidia. El Homicidio-Genocidio del Género Humano no fue sino una máscara para ocultar esta locura. Locura que se derrama en quienes olvidando que todos somos Creación de Dios al declararle la guerra a un hermano, a su prójimo, a una nación vecina, rechazan a Dios y se alinean en los ejércitos de quien le abrió a nuestro Mundo la puerta de la Muerte. Nosotros no olvidaremos nunca que el Primogénito es Unigénito y vino a nosotros para abrirnos la Puerta a la Vida eterna.

Jamás debemos olvidar que por Amor somos hijos de Dios, engendrados de la Naturaleza de la Creación, y siendo Ciudadanos del Reino de nuestro Creador, quien ha sentado a su Hijo como Rey sempiterno y Señor Todopoderoso, quien LE hace la Guerra A SU PRÓJIMO se declara Enemigo de Dios, y de no bajar las armas y doblar sus rodillas ante el Rey serán desterrados de la Vida.

Esto expuesto, pasemos al Misterio de las edades de los descendientes de ADÁN.

## II

Lo primero que observamos en este Capítulo de la Genealogía de Cristo es un Hecho que encontramos repetido en la Genealogía de los Reyes de Sumeria, o Lista Real Sumeria. Dos fuentes sin ninguna conexión histórico-literaria se unen para descubrirnos un Mundo perdido en el que los hombres contaron sus años por siglos. Veamos:

### LISTA REAL SUMERIA

La corona descendió del Cielo. Eridú fue la ciudad real elegida por los dioses.

Alulim, el primero de los reyes de la Tierra, reinó durante 28.800 años.

Alalyar, el segundo de los reyes de la Tierra, reinó durante 36.000 años.

En total estos 2 reyes reinaron durante 64.800 años. Al cabo Eridu cayó y la corona pasó a Bar Tibirá.

*(Aquí Alulim es Adán, y Alalyar sería su sucesor, no Caín, pues Dios expulsó a Adán del Edén, pasando por tanto la corona a este Alalyar, quien ganó la guerra civil a que condujo al reino por su pecado el Elegido de Dios. Disuelto el proyecto del reino universal, la lucha por el Poder comenzó entre las ciudades fundadoras del primer reino, que pasó a Bar Tibirá)*

Aquí Enmenluana reinó por 43.200 años.

Enmengalanna lo hizo después por otros 28.800 años.

Dumuzi el Pastor, durante 36.000.

Estos 3 reyes sumaron un total de 108.000 años. Cuando Bar Tibirá cayó la corona pasó a Larsa.

Ensipadzidana reinó en Larsa durante 28.800 años. Enseguida Larsa cayó y cogió el relevo Sippar

Enmendurana se alzó con la corona y reinó durante durante 21.000 años. Sippar cayó a su vez y Churru pag le sucedió.

Ubar Tutu reinó en Churru pag durante 18.600 años. 8 reyes para cinco ciudades durante un periodo de 241.200 años. Inmediatamente el Diluvio Universal los borró del mapa.

*(Aquí es necesario hacer un stop)*

Esta Lista fue descubierta a finales del Siglo XIX. Sabemos que con Champollion, a principios del XIX, comenzó la Revolución Arqueológica que en el último tercio del mismo Siglo vivió su edad dorada. Ciudades cuya existencia se había negado, porque la Biblia y únicamente la Biblia hablaba de ellas, de la mocha a la mañana se levantaron de entre los muertos y como en la Noche de la PASIÓN los muertos salieron de sus tumbas las ciudades muertas del Mundo nacido de la Cada del Primer reino de la Tierra salieron de sus fosas y comenzaron a hablar. Este detalle de la burla que las ciencias hicieron durante el Siglo XVIII de la Veracidad de la Biblia como Documento Histórico es bueno y justo recordarlo, tanto porque los arqueólogos no pudieron liberarse de ese prejuicio cuanto porque esa burla macabra acabo extendiéndose incluso a la Veracidad Histórica del mismísimo JESUCRISTO.

Aquella Revolución, sin quererlo pero haciéndolo, bajo el estruendo de las dos guerras mundiales que sacudieron el cuerpo del Siglo XX, fue enterrada en el silencio a nivel de Herencia Histórica Mundial, y precisamente por ese silencio a que se vio sometida la Arqueología : la Continuación de aquella Revolución de finales del Siglo XX quedó en manos de una escuela cuyos prejuicios quedaron en evidencia, uno de ellos durante la última de las dos guerras, cuyas propiedades podemos enumerarlas en una palabra clave: Antisemitismo, y el otro que venía operando en la escuela germano-anglosajona desde la Reforma: el Anticaticismo; prejuicios que condujeron a la admisión de errores fundamentales que debieron haber sido corregidos, pero que, gracias al interregno de las guerras mundiales no sólo no lo fueron sino que además fueron apuntalados a nivel de Universidades. Bajo aquella ley de antisemitismo toda línea de investigación que condujese a una relación Hebraico-Mesopotámica fue condenada al exilio en razón de su derivación como argumento a favor del Catolicismo.

Siguiendo esta línea anticientífica los sucesores de la escuela arqueológica decimonónica cerraron los ojos a todos los datos abiertos a la conexión Hebraico-Mesopotámica, en su irracionalidad invirtiendo los presupuestos, tal que no fueron los otros pueblos los que derivaron sus tradiciones de la Memoria Hebrea sino que serían los Hebreos los que construyeron sus Mitos a partir del sustrato mesopotámico-babilónico.

El caso del Diluvio es el ejemplo más patético servido. No sólo negaron, y siguen negando la existencia de semejante Catástrofe, aun cuando su memoria fuese corroborada por fuentes extrabíblicas, sino que haciendo gala de una capacidad nula para el genio anularon el testimonio de esas fuentes corroboradoras de la Biblia aduciendo que la Biblia se basó en esa Mitología Sumeria, de esta manera pervirtiendo el significado y la naturaleza de la Metodología Científica. En lugar de servirse de ambas fuentes como jambas de la puerta por donde entrar y abrirse paso hacia el interregno entre el Primer Reino Mesopotámico, fundado por la Generación de Adán, el Alulim de la Lista real Sumeria, la Nueva Escuela Histórica surgida de las Dos Grandes Guerras Mundiales se limitó a dar por bueno el Error de sus maestros, asumiendo como agujero negro y laguna insondable el Milenio que fue desde la Caída del Reino de los Cuatro Ríos al Primer Reino de las Cuatro Regiones.

En cuanto a la identificación de la Caída del Adán bíblico con la Guerra Civil en que se enzarzó el Primer Reino Mesopotámico no se puede decir más de lo que se deriva de la relación

Biblia-Arqueología por en cuanto la Escuela Germano-Anglosajona, negándose a querer ver relación alguna entre el Mundo Bíblico y la Mesopotamia Neolítica, que deriva en la Edad de Oro de la que surge la Concepción de la Civilización como un proyecto de Futuro, a edificar sobre la estructura de un Reino, que sería el primer Reino Mesopotámico, cuyo rey sería el Alulim de la Lista Real Sumeria; y porque no quiso y sigue negándose a reunir las dos partes del Enigma, las pruebas materiales que proceden a la Identificación de ambos sujetos Alulim-Adán, y conllevan a la recreación Interpretativa de la Biblia desde la Historia Universal, limitando la teología a las cosas de la Doctrina de la Iglesia, no se ha producido todavía.

Ahora bien, se entiende desde la Historia Universal que el crecimiento de la Humanidad desde el genio Mediterráneo Ibérico-Galo que se observa en Las Cuevas y sus Monumentos Megalíticos, es el que desemboca en Mesopotamia, y deja sus huellas desde Andalucía hasta el sur de Turquía, para finalmente, integrando su genio con el que procede de Asia y África, dar lugar a la Creación de una Población Interracial Abierta que adquiere Consciencia del Ser y se proyecta al Futuro mediante la Fundación de un Reino, cuyo Rey, Adán o Alulim, según las Listas, se hundiría en el Delito contra la Humanidad que, habiéndose introducido como norma en su Mundo, lo conduce a la Política de Expansión de su Corona mediante la Guerra. Es esta Política la que Dios juzga de acuerdo a la Ley Eterna y procede al abandono del Género Humano a sus propias fuerzas, que, andando el tiempo, y de acuerdo a la Ley, se hunde en el Diluvio que entierra las Ciudades Perdidas de Sumeria, y desentierra la Revolución Arqueológica del XIX, hundida bajo el mar de lodo del Diluvio.

Ésta debiera haber sido la base desde la que, debiendo haber adoptado la Lista Real Sumeria como Testigo de y no como Fuente de la Biblia, la Recreación de la Historia Antigua del Milenio IV antes de Cristo hubiera debido abrirse paso hacia la Edad de Oro del Neolítico Sumerio.

No sólo no se hizo, sino que se adoptó por método borrar de la Investigación cualquier huella que pudiera conducir a una relación de los Héroes Bíblicos con los Héroes Sumerios. El caso más patético es el del egiptólogo Breadsted cuando afirma que Moisés se sirvió de la línea monoteísta del Faraón Hereje para crear su Religión. Entre el genio y el loco ha habido siempre una línea muy estrecha, en este caso pisada, borrada y activada en beneficio del loco, bajo cuya esfera el genio se transformó en un discapacitado intelectual, sin poder existencial para seguir haciendo uso de la Palabra en el Ágora de la Sabiduría.

En descargo de las Ciencias Históricas digamos que la obsoleta incapacidad de la Teología para dar paso, encerrada en sus dogmas de la Creación del Hombre desde una pareja y ella desde la costilla de él, a una investigación propia sobre los descubrimientos a pie de campo, desde el que combatir el anticristianismo, hizo imposible dicha apertura de la Historia a la Biblia.

Este Siglo verá la Corrección de los errores pasados y pondrá a cada cual en su sitio. Mientras tanto observemos cómo cuando los hombres comenzaron a multiplicarse de nuevo los mismos males que condujeron a las Ciudades Estados Sumerias a la Guerra Civil y finalmente a su destrucción, volvieron a resurgir.

Enseguida tenemos el Primer Periodo de los Grandes Jefes. Es decir, los hombres vuelven a enfrentarse y se dan Jefes Militares con los que atacarse y defenderse. Este Periodo culmina con la fundación del primero de los reinados, sujetos a continuas revoluciones palaciegas, pasando la corona de una familia a la otra, siguiéndose en esto la ley más general de la Historia, el despotismo da lugar al absolutismo, el absolutismo a la revolución. Vuelve el despotismo, vuelve el absolutismo, y así hasta que la Guerra deviene el modus vivendi de las clases aristocráticas que se van creando durante las vueltas del tiempo.

En términos concretos el primero de los sujetos historizados es Enmenbaragesi, del cuarto periodo monárquico, rey de Kish, situado hacia el 2700 A.C., derrocado por Dumizid el Pescador, sucesor de Lugalbanda el Pastor.

III

Regresemos al punto dejado arriba, y para más tarde la Lista desde el Diluvio a la Tercera Dinastía de Ur.

“Ubar Tutu reinó en Churru pag durante 18.600 años. 8 reyes para cinco ciudades durante un periodo de 241.200 años. Inmediatamente el Diluvio Universal los borró del mapa”.

La Lista Genealógica Bíblica escribe:

“Vivió Lamec después de engendrar a Noé quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas. Fueron todos los días de Lamec setecientos setenta y siete años, y murió. Era Noé de quinientos años, y engendró a Sem, Cam y Jafet

Y después vino el Diluvio.

De nuevo. LISTA PATRIARCAL BÍBLICA

Adán vivió novecientos treinta años

Set, novecientos doce años

Enós, novecientos cinco años

Cainán, novecientos diez años

Mahaleel, ochocientos noventa años

Jared, novecientos sesenta y dos años

Enoc trescientos sesenta y cinco años, y anduvo constantemente en la presencia de Dios, y desapareció, pues se lo llevó Dios.

Matusalén, novecientos sesenta y nueve años

Lamec, setecientos setenta y siete años, y murió.

LISTA REA SUMERIA

Alulim (*Adán*), reinó durante 28.800 años.

Alalyar, durante 36.000 años.

Enmenluana, 43.200 años.

Enmengalanna , 28.800 años.

Dumuzi, 36.000.

Ensipadzidana, 28.800 años

Enmendurana, durante 21.000 años

Ubar Tutu , durante 18.600 años.

8 reyes para cinco ciudades durante un periodo de 241.200 años.

Inmediatamente el Diluvio Universal los borró del mapa.

¿CONCLUSIONES?

Primero, el Mundo Perdido del primer reino que conoció la Tierra nos dejó una laguna en la Memoria del Género Humano cuyos efectos perduran hasta HOY, pero cuya Realidad Diaria nos es desconocida aun HOY. Sólo podemos decir que la Caída del Reinado de Adán-Alulim rompió la Paz

entre las Cinco Ciudades Fundadoras de aquel Reino cuyo Rey fue elegido por el Dios de los dioses de esas diferentes Ciudades.

Segundo: El Sistema de Medida del Tiempo empleado por aquellos hombres y sus Ciudades dista de nuestro sistema lo que una galaxia de otra.

Tercero: NO habiendo sido creados en la Ciencia del Bien y del Mal se entiende la ausencia de armas bélicas durante los Milenios que fueron desde la Creación de esas Cinco Ciudades, en los restos de esas Ciudades, hasta la Fundación del Reino de Adán-Alulim. Que Caín empleara una quijada de asno para matar a su hermano nos descubre la naturaleza de la guerra civil efecto de la Caída. Allí comenzó la Carrera Armamentística que poniendo en el Caín de nuestros días una quijada atómica ha levantado su brazo contra Abel, brazo que le será cortado y de no hincarse de rodillas le serán también amputadas las piernas.

### III

Mas si esas fueran las únicas conclusiones derivadas de la Revelación Divina nuestra Inteligencia manchada por la Incredulidad. Dios es la VERDAD. LO dice de su propia boca : “YO SOY LA VERDAD”. Poner en duda la VERACIDAD de la Revelación Divina es jugar a dos bandas con Cristo y el Diablo. La Verdad que Dios nos pone delante de los ojos es Sagrada: Formado a la Imagen y Semejanza del Hijo de Dios, el Primer Hombre fue elevado a la Inmortalidad. La Inmortalidad devino un Hecho Natural que por la Sobrenaturaleza del Creador “bajó del Cielo al Primer Hombre”. Y esta Verdad hace que al perder la Inmortalidad el Mundo de Adán con el paso del tiempo, una vez cerrada aquella Época de Oro, cuando el telón del Diluvio bajó del Cielo se crease la laguna en la Memoria del Género Humano que hasta Hoy sigue persistiendo.

La Sentencia de Dios contra la Transgresión a la Ley, Columna Fundamental de todo el edificio de su Reino, comenzó a operar, como se ve en la continuación de la Lista Real Sumeria y en la Bíblica, hasta bajar el techo de vida del ser humano a los 120 años. Ese fue el tope.

Si, por tanto, comprender la Naturaleza de la Civilización de las Cinco Ciudades Fundadoras del Primer Reino que ha conocido la Tierra nos ha sido vedado por la imposibilidad de penetrar en la región de Tiempo que va entre el Diluvio y el Final del Neolítico, cuando integramos este Factor, que Adán fue el Primero de los hijos de Dios nacidos de mujer y hombre, y porque lo fue en él y su reino la Victoria de Dios sobre la Muerte fue una Realidad Viva, condición Inmortal que se perdería exclusivamente de transgredir la Ley, hasta entonces viva, de extender el Reino de Dios, su Padre, sobre las alas de la Paz. Transgredida esta Ley, por las causas ya explicadas en LA HISTORIA DIVINA DE JESUCRISTO, siendo la Palabra de Dios la Fuente de la Ley, “y la Palabra es el Verbo, y el Verbo es Dios”, la Sentencia contra la Transgresión debía seguir su Camino, y así fue.

“Dios dijo, y así se hizo”, los hombres comenzaron a morir, y aquellos por quienes debía venirle la Inmortalidad a todas las familias de la Tierra transformaron la Bendición en Maldición para todos los pueblos del Mundo.

El eco de esta Realidad permaneció en el mundo nacido de las aguas del Diluvio, sobre cuyas ondas los Sumerios escribieron su Lista Real. También en las Mitologías de los pueblos antiguos se descubre este eco, si bien transformando a los hombres en dioses, que fue, como queda dicho, el verdadero Pecado Original.

¿Cómo entonces podremos siquiera hacernos una idea sobre los parámetros científicos y sociales de una Civilización fundada sobre el principio de la Inmortalidad de la vida?

Nosotros, nacidos en una civilización cuyas sociedades han sido edificadas sobre los parámetros del fratricidio perpetuo ¿sobre qué bases podemos recrear aquel Mundo Perdido,

fundado por un Hombre dotado de Inmortalidad, nacido para ser Universal y elevar su Reino a los Cielos?

La Creación de Vida Inmortal a su Imagen y Semejanza es la Victoria de YAVÉ DIOS, PADRE DE JESUCRISTO, sobre un Cosmos en el que los Mundos y sus universos aparecían y desaparecían dejando tras de sí un rastro de polvo. La Inmortalidad implica el Destierro de la Muerte de este Nuevo Cosmos; la LEY es el Muro contra el que la Muerte se estrella. La Guerra es la Llave que le abre la Puerta, y entrando la Muerte hace su trabajo, reducir a Polvo el Mundo que se sujeta a su ley. Más tarde, más temprano, todo Mundo sujeto a la Ley de la Ciencia del Bien y del Mal es reducido a polvo por su propio Fruto : La Guerra. Únicamente la Ley del Rey Divino puede apartar a nuestro Mundo de su Apocalipsis Final. La Plenitud de las naciones del Género Humano debe regresar a la Vida de la Ley Divina: declarar la Guerra una Abominación, unirse todas en un Cuerpo Universal, haciendo de todos los ejércitos un solo Ejército Mundial gobernado por la Ley del REY DIVINO, a Él toda la Obediencia, toda la Gloria, todo el Poder. Todo hombre y Gobierno que abomina de la Ley del REY y hace del Ejército de su Nación su Brazo Armado le declara la Guerra a Dios y su Sentencia es la Muerte.

Cada hombre y nación debe elegir qué es lo que quiere, vivir para siempre en Fraternidad con todas las naciones de la Tierra, o ser sentenciado a Muerte aquí, y por Segunda Muerte ser desterrado de la Creación.

La estrella de la mañana ha surgido. La Luz anuncia el fin de la Noche y el Principio del Nuevo Día. Cada cual debe tomar la decisión de vivir o morir. Dios no quiere que nadie muera, sino que todos los hombres vivan; mas no permitirá que la Tragedia, que un mundo sea condenado por la rebelión de una sola generación se repita; cada cual morirá por sus crímenes.

Todo hombre que aspire al Poder por el Poder será aplastado por el Poder.

Todo Gobierno y Nación que abomine de la Naturaleza del Hombre y destierre de la Civilización, con objeto de hundir para siempre al hombre en la condición de las bestias, haciendo de su libertad la libertad del esclavo, por la ley de la Naturaleza será aplastado.

No es tiempo de pactos con el Diablo. O con el Rey de los Cielos o contra Él. El futuro de quien se alza contra Dios lo tenemos dibujado en el Diluvio. Dios es Amor, también es un Fuego que no se consume; el Cielo por su Creación es una Zarza que llamas que no se apaga quitándose las sandalias: el que tenga inteligencia que entienda.

## Capítulo 6

### EL DILUVIO, DECRETADO POR DIOS

Cuando comenzaron a multiplicarse los hombres sobre la tierra y tuvieron hijas, viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron de entre ellas por mujeres las que bien quisieron.

Existían entonces los gigantes en la tierra, y también después, cuando los hijos de Dios se unieron con las hijas de los hombres y les engendraron hijos: estos son los héroes de muy antiguo. Viendo Yavé cuánto había crecido la maldad del hombre sobre la tierra y que su corazón no tramaba sino aviesos designios todo el día, se arrepintió de haber hecho al hombre en la tierra, doliéndose grandemente en su corazón, Pero Noé halló gracia a los ojos de Yavé.

La tierra estaba corrompida ante Dios y llena toda de violencia....



#### I

Nada es lo que parece, porque las apariencias son nada, sombras de luces a su vez reflejos de luces perdidas en la oscuridad de los tiempos, ecos en las distancias surgiendo entre montañas invisibles, olas en una laguna innavegable que el barquero debe rodear a pie, para acabar negando a quienes le aguardaban en la otra orilla la existencia misma de el sueño alguno caído en la pesadilla, del paraíso que no hubo en el infierno existente, la utopía de la selva bajo la ley. “Todo fue una gran mentira”. Un cuento de viejas adornado de historietas para dormir a los chiquillos; la realidad, la verdad es “mata a muere, devora o serás devorado”, los dioses tienen hambre de sexo, sus hijos de sacrificios humanos, se les niega la inmortalidad que les bulle en las venas, el caos es el pan de cada día.

¿Qué hiciste Adán? ¿Dónde te escondiste mientras el mundo al que condenaste a vivir bajo las botas de Satán y su madre, la Muerte, era devorado en una orgía genocida insoportable?

¿NO le aplastaría Dios la cabeza a aquella generación malvada de seres de otra creación, no de nuestro mundo, que contra la voluntad del Creador de Cielos y Tierra se atrevió a usar la sangre del rey del Edén como tinta con la que firmar la declaración de guerra contra el Espíritu Santo del Verbo?

Desde Set a Noé los hijos de Adán vivieron llevando consigo la cruz, la culpa de quien tuvieron por padre a quien en su Ignorancia se alió con Satán, el líder de aquéllos hijos de Dios que una vez firmada la declaración de guerra contra el Verbo sólo podrían encontrar su salvación en la destrucción universal del género humano. Eran ellos o los hombres. No había término medio. La apuesta había sido fuerte, no había marcha atrás. Se habían levantado contra el Espíritu del Verbo,

y Dios los habían condenado a Destierro eterno del Cosmos, maldecidos a ser arrojados en caída libre en un abismo cuyo fondo se hallaba en el Infinito.

¿La esperanza del Dragón?, que el Vengador de la muerte de Adán habría de ser otro hombre.

¿Podría Dios engendrar un hombre capaz de aplastarle la cabeza a la Serpiente e impedir la destrucción apocalíptica del Género Humano mediante la Restauración de su Ser en el espíritu del Verbo?

Caín se equivocó. Interpretó la Promesa de Venganza y redención en tanto que animal racional privado de la Inteligencia que viene de Dios y engendra en el Hombre su Pensamiento. La lección fue aprendida por Set. La Venganza y la Redención, el nacimiento del Vengador y Redentor miraba a los Milenios. Pues que los hijos de Dios necesitaban ver para para entender el origen del sentimiento de abominación contra la Ciencia del bien y del mal que vive Dios, la Muerte sembraría libremente su Cizaña por las naciones hasta hacer vomitar a todos la visión de un Mundo entregado a su destrucción.

Satán pudo celebrar su victoria cuando Dios ordenó el Diluvio, pero su victoria fue su fracaso, porque la confianza puesta en que el Hijo Amado de YAVÉ DIOS encontrase en la Ciencia del bien y del mal su complacencia se estrelló contra el Espíritu de Dios que en ÉL vive , no otro Espíritu que el Espíritu de su Padre, ese mismo Espíritu Santo que se hizo carne para que todos le viésemos, y hecho Hombre, hablando como Hombre, veamos en Cristo Jesús al Hombre engendrado a la Imagen y semejanza de Dios, y en Jesucristo al Padre y el Hijo, Dos Personas, un mismo Dios.

En efecto, el Hijo de Dios vivió la Abominación que su Padre siente ante la Ciencia del bien y del mal. Clarificado esta Realidad, era hora de pasar a la Salvación del Género Humano.

Dios no tuvo jamás duda sobre la posición del Hijo de sus entrañas increadas, Ser de su Ser, delante de la Ciencia del bien y del mal, pero era necesario que toda la Casa de Dios viese con sus ojos y sintiese con su corazón esta Verdad, que el fuego contra la Muerte que vive en Dios vive en su Hijo.

Es la Eternidad de la Creación la que se puso en juego aquí en la Tierra, y esta Eternidad pasa por el Hijo de Dios, el Ser en el que el Creador del Nuevo Cosmos tiene su Igual, su Familia, su Corazón, su Dicha y Alegría infinita.

Pero pasemos a los planes de aquella generación malvada de hijos de Dios, liderados por Satán, que viendo su fracaso para atraer a su causa maldita al Hijo de Dios dieron un paso más adelante hacia el Abismo cruzando sus razas con la raza de los hombres.

## II

¿Qué es el horror? ¿Qué es la crueldad? ¿Qué es la miseria, la locura del Poder, la pasión por las riquezas, la demencia de la Guerra? Todo se reduce a una respuesta : Creerse un dios, querer ser un dios, vivir el ser un dios, la Criatura quiere ponerse a la altura de su Creador, la egolatría de quien siendo polvo se cree superior a sus semejantes, todos creados del polvo, a todos dictando leyes, por las leyes esclavizando a quienes han sido creados para ser libres y gozar la gloria de la libertad de hijos de Dios, amando y amados por nuestro Creador.

¡Qué horrores no vieron los hijos de Dios durante aquella época que fue de la Caída al Diluvio!

Que conocían la Guerra y sus consecuencias, por supuesto, pero las guerras que conocieron los otros Mundos fue protagonizada por Pueblos investidos de la Inmortalidad Indestructible natural al Creador. Esta Guerra de la Serpiente y el Dragón contra un mundo indefenso, privado de la Indestructibilidad, arrojado en las garras de la Muerte, no tenía comparación. La Guerra, el juego

de los dioses por cuya legitimación se produjo la Rebelión, la tenían delante en toda su miserable desnudez. La Maldición del Dios de los dioses, YAVÉ, contra esos hijos malvados se hizo propia.

Y si no fue suficiente el abandono de los hombres en las redes del Odio que la Caída sembró por las tierras, aquellos hijos malvados se unieron a nuestras mujeres para crear entre nosotros una descendencia maligna, atormentada por su origen no humano, medio extraterrestre y terrestre, abogando por su elevación a la divinidad en la esquizofrenia desatada que hervía en sus mentes mediante la edificación de religiones sangrientas y guerras mortíferas con las que creyeron poder alcanzar la corona que jamás podrían tener.

Y aquí entramos en el gran tema de la vida extraterrestre. Cuestión que el Ateísmo Científico Anticristiano del XIX y del XX negaron pero concedieron reduciendo a estadísticas la probabilidad de existencia en el Cosmos. Dios ya lo dijo: “Cuando la cultives te dará espinas y abrojos”. Y así ha sido. Alejada de la Inteligencia Divina, declarada abiertamente contra Cristo, en guerra directa contra la Fe, el Cultivo de la Ciencia por la Razón Animal no ha venido a producir sino espinas y abrojos, armamentos de destrucción masiva y generaciones de virus terroríficos al servicio de sus nuevos amos, de manera que aquella Vigencia que buscara la libertad de la Tutela de la Iglesia no dudó en hacerse esclava, a prostitución voluntaria y libre, al servicio de la escuela de Satán: reyes y poderes privados que vestidos de servidores públicos han hecho del ser humano una bestia doméstica de cuyo cuello extraer la sangre con la que generaciones de monstruos sobreviven y conservan su evangelio del más fuerte.

La Vida Extraterrestre ha estado presente en la Historia de la Tierra desde su misma Origen en el Espacio y el Tiempo. La Tierra pasó a convertirse en el paraíso de vida animal de cuyas especies esa Vida “no de esta creación” como dijo San Pablo, no de nuestro Mundo en nuestras palabras, tomaron las especies que quisieron y llevaron a sus mundos, siempre siguiendo las líneas de Creación trazadas por Dios. Fue la contemplación de esta Vida que bajó del cielo y se movió libremente por los valles prehistóricos la experiencia que produjo en el Ántropos el deseo de Imitación, que, conquistado el movimiento a dos piernas le hizo bajar del Bosque, adentrarse en el Valle y dar vida al Homo Sapiens.

### III

Dios toma decisiones el pensamiento puesto en la Felicidad del conjunto universal de los Ciudadanos de su Reino. Esta es una responsabilidad que nuestro Creador tomó como natural a su Ser; nada ni nadie le impulsó a elevar la Vida en el Cosmos a la Inmortalidad... excepto su Amor a la Vida. Las decisiones que comprenden en su esfera de consecuencias y efectos al universo entero de pueblos creados en distintas regiones del espacio y del tiempo, máxime cuando su Reino se halla en estado de Guerra contra un enemigo, no pueden ser fáciles; ninguna mejor prueba ni testigo que las Necesidad de enviarnos como Campeón de nuestra Causa a JESÚS, su Hijo Amado, y exponerle a la Pasión de CRISTO. Esta Responsabilidad es a la que la Iglesia Católica se refiere al decir que Dios perfeccionó a su Hijo. Es decir, JESUCRISTO vino a tomar la Responsabilidad de su Padre como suya propia. De aquí que YAVÉ DIOS; su Padre, “le Glorificase de nuevo” poniendo en sus manos el Señorío sobre todos las Naciones de su Creación, del Cielo como de la Tierra.

Rechazada como Anticristiana la doctrina de la Bestia de múltiples cabezas de la Reforma Protestante, el fuego de su Odio hacia Cristo Jesús escupiendo veneno contra su Esposa, nuestra Madre la Iglesia, la acusación satánica de ser Dios un Monstruo Creador manteniendo en el Tiempo la Tragedia del Género Humano, a repetir con otros Mundos en la Eternidad, negando así que DIOS sea AMOR; rechazadas las doctrinas satánicas del anticristianismo protestante, en todas sus formas, cuyos frutos fueron genocidios y asesinatos sin número hasta finalmente despacharse la orgía de la Guerra de los 30 Años, de camino hacia la Gran Orgía del Siglo XX, en cuya mesa el padre de los Reformadores se emborrachó de sangre humana hasta ver en su demencia una posibilidad de

consumar su obra, la Destrucción de la Vida en la Tierra, así, aunque condenado, llevándose al Infierno de su Destierro la miel de un triunfo sobre Dios pírrico a costa de nuestro Mundo; salvados por la Fe del Concilio de Trento de negar lo que el Espíritu Santo afirmó: “DIOS ES AMOR”, nosotros entendemos que la Decisión que nuestro Creador tomó, dar fin al mundo del Primer Hombre y engendrar un Hombre Nuevo en todo Fiel a su Verbo, hijo de Dios sobre todas las cosas, ciudadano de su Reino ad infinitum y ad eternum, inmaculado frente a la Corrupción, inmarcesible frente al Mal, Abominador de la Guerra con la fuerza del Espíritu; esa Decisión, sumir bajo las aguas un Mundo para traer otro, fue una Decisión Buena, en cuyo cuerpo no cupo la Acusación Satánica de la Reforma de ser nuestro Padre Divino un monstruo engendrando seres inocentes para ser pasto de las llamas del Infierno y seres criminales nacidos para habitar su Paraíso.

El horizonte hacia el que se acercó aquel mundo en el que dioses y hombres se relacionaron, los primeros con máscara, “escondiendo ese dios oculto de Lutero” de la vista de los segundos; aquel horizonte ya lo había visto Dios antes de que el telón de la Caída transformase la Tragedia del Género Humano en un Teatro de Guerra a muerte entre la Vida y la Muerte. ¿Necesitaba el Hijo de Dios ver para creer que abandonado el mundo a la ley de su Razón Animal sucumbiría en el polvo?

Evidentemente no.

Por qué entonces no desterró inmediatamente de la Tierra al Enemigo del Espíritu Santo, es la gran cuestión.

Cuestión que ya he respondido en LA HISTORIA DIVINA DE JESUCRISTO.

#### IV

La Casa de Adán en Set y sus descendientes mantuvo de Patriarca en Patriarca la Historia de la Caída y la Promesa de Redención. La Caída de su padre Adán se mantuvo firme durante las generaciones, sobreviviendo en aquel mundo de gigantes y héroes medio humano medio demonios atormentados por su sed de inmortalidad, semidioses adorados y temidos a la vez, ajenos a las leyes de la misericordia, para quienes los simples humanos no fueron más que animales para sus altares, en la creencia maligna de encontrar en Dios su bendición llenando de sangre sus templos. Aquellas religiones inmundas cubrieron las tierras desde Mesopotamia al Extremo Oriente, desde Egipto a las Américas, desde Europa al África; la Tierra entera se convirtió en una orgía de sangre y carne humana, deviniendo el canibalismo un acto sagrado, el sacrificio humano la puerta al paraíso de los dioses. El Terror se casó con el Horror y parieron un monstruo sin humanidad de ninguna clase, hijos de un dios oculto que tuvieron en Satán el Modelo a cuya imagen y semejanza crecer y santificarse. Modelo satánico que ha crecido hasta nuestros días, cuando vemos al hijo de Satán y su casa alimentar a las naciones federadas islámico-neosoviéticas con la Orgía de sangre inocente del pueblo de un hijo de Dios, UCRANIA. Así Dios les haga y paguen como el mundo del Diluvio a los adoradores del nuevo hijo de Satán.

#### V

En cuanto a la creación del Diluvio en sí tenemos dos zonas de entendimiento. Comencemos por la básica.

Acorde al estacionamiento final del Arca se entiende que Dios provocó la entrada de una tsunamis atlántica en lo que el Mediterráneo hoy día, echando así abajo el Puente entre África y Europa, y causando lo que se conoce desde la Antigüedad como la Caída de las Columnas de Hércules. Para esto abrir una brecha entre las placas tectónicas euroasiática y africana. La corriente

del océano Atlántico irrumpe por el Estrecho creado, que conocemos de Gibraltar al presente. Esa corriente entró en el Próximo Oriente Antiguo empujando hacia el Este el Arca.

Inmediatamente Dios movió la Placa Arábica abriéndole al Océano Índico dos puertas, una por lo que sería más tarde el Mar Rojo, y otra por la que se crearía el Golfo Pérsico; estas dos nuevas tsunamis arrastraron el Arca, que se encaminaba directo al Este, hacia el Norte, embarrancándolo finalmente en el Monte Ararat.

Este este movimiento controlado no hubiese sido posible si antes el Arca no hubiese sido levantado por un diluvio torrencial que cubriendo con sus aguas la tierra firme, pudo desplazarse sobre la tsunamis atlántica ya en su última fase de fuerza, navegando sobre su ola sin sufrir la destrucción que en su fase de entrada causó en las Islas y en las ciudades a los dos lados del Mediterráneo. El Arca vive entonces las olas que procedían del Océano Indico y lo desplaza hacia el Norte.

Cuando las dos tsunamis bajo cuyas aguas quedó enterrado el Mundo de Adán pierden su fuerza, el Arca se encontró en el Monte Ararat.

La creación del Golfo Pérsico tal cual lo conocemos se comió las desembocaduras originales del Éufrates y del Tigris, según los testimonios de los documentos sumerios y babilonios nos han descubierto.

Otras consecuencias de aquel movimiento de las placas fue la ruptura del Puente Natural entre Europa y Asia, creando el mar de Mármara y el Estrecho del Bósforo, quedando comunicados el Mar Negro y el Mediterráneo.

En lo que se refiere al Atlántico, aquel movimiento de placas vino a crear el Canal de la Mancha, por el que las Islas Británicas quedaron desconectadas del Continente, razón por la que sus pobladores involucionaron hacia la condición de las bestias salvajes, en cuya situación social fueron descubiertos por el Imperio Romano. De los Megalitos Ingleses se ve que la Cultura Megalítica Europea incluía en su esfera a las Islas Británicas.

Igualmente se ve que la comunicación natural entre Europa y Escandinavia quedó rota a la altura de Copenhague y Helsinborg, donde se crearon los islotes intermedios, barreras acuáticas hoy vencidas por la tecnología de nuestros tiempos.

Ahora bien, el Arca no hubiese vencido la fuerza de aquella tsunamis atlántica, que derribó en su camino al Oriente Próximo islas y costas en el Mediterráneo Antiguo, de no haber Dios levantado su cuerpo a gran altura del suelo, de manera que al entrar la ola atlántica, ya en su última fase, fuese neutralizada por ese mar de aguas que bajó del cielo. Punto, por consiguiente, vital para entender su supervivencia.

Como todos sabemos y nadie ignora basta abrir la Ionosfera para permitir que los vientos que azotan la Estratosfera encuentren una puerta hacia la Biosfera. En nuestros días los científicos provocan artificialmente este efecto de “abrir las llaves de los cielos” mediante la creación de un incendio en la Ionosfera, que provocan metiéndole fuego con la cerilla de los cohetes de fuego con los que se lanzan los satélites hasta la Estratosfera. La Edad Atómica les descubrió este efecto cuando vieron que las explosiones atómicas en las zonas altas de la Atmósfera creaban un incendio en la Ionosfera que, debilitando su barrera ionizada, le permitía el paso a los vientos solares. Esto vino a llamarse después el Agujero de la Capa de Ozono. Es decir, las explosiones atómicas de las superpotencias del Siglo XX fueron tantas, y cada vez más potentes, hasta que finalmente la Ionosfera fue dañada.

Dios no tuvo necesidad de incendiar la Ionosfera para abrirle a los vientos solares la entrada en la Biosfera. En términos Divinos : “Se rompieron todas las fuentes del Abismo”.

Científicamente hablando, considerando que los vientos solares están a temperatura cercana al cero absoluto y que la humedad en la Biosfera es su constante vital, la entrada de los vientos

solares en la Biosfera condensó esa humedad, fue convertida en lluvia diluvial, y la lluvia en Diluvio Universal que no cesó durante cuarenta días y cuarenta noches.

Cuando nosotros consideramos que bastan unas cuantas horas para que una lluvia torrencial devaste poblaciones enteras, testigos los Mass Media, y extendemos esa devastación a 40 días y 40 noches, entendemos que la altura a la que el agua se puso sobre el nivel del mar fue la suficiente para hacer que el Arca navegara libremente y arrastrada primero por la tsunamis atlántica hacia el Este y después por las tsunamis Índicas hacia el Norte, la ola final depositase el Arca a la altura del monte Ararat.

El Mundo de Adán, el mundo de la Atlántida de las mitologías, pereció durante aquellos 40 días y 40 noches.

Como quien rompe toda la obra que hizo, porque no le gustó el resultado de su trabajo, y se dispone a volver a desde cero, de esta manera Dios borró del Mapa la existencia de aquel Mundo, y, enterrando bajo las aguas que lo ahogaron la Memoria de la Humanidad, puso manos a la Obra.

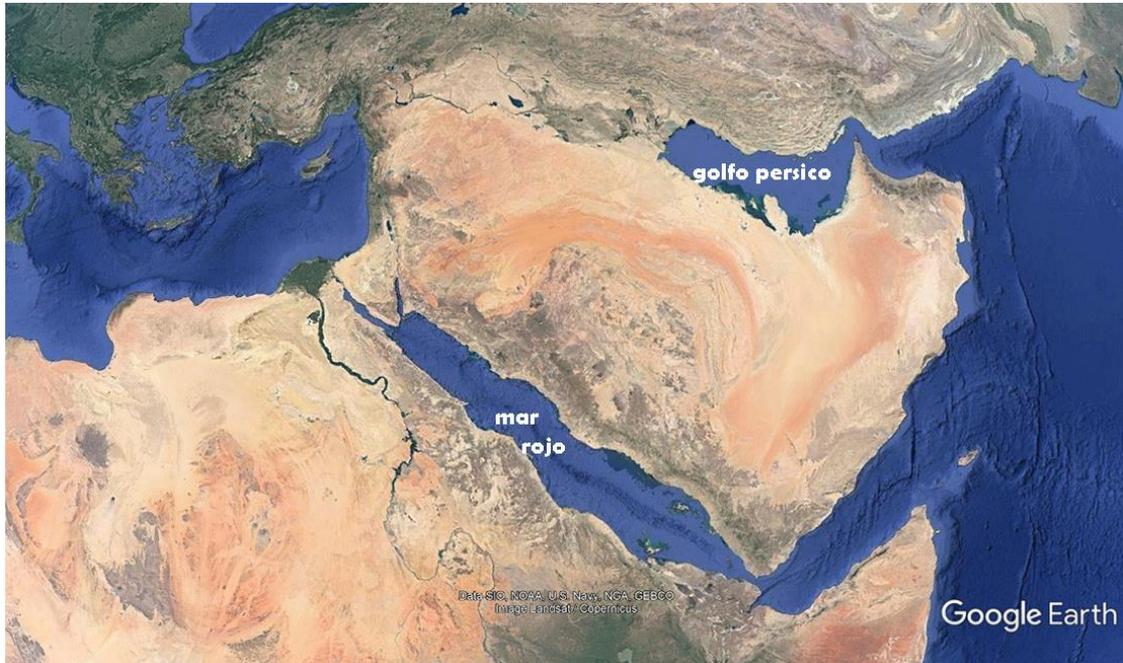
Nadie, ni su Hijo Amado, conocía entonces qué tenía Dios en su cabeza, cuál era su Pensamiento, cómo iba a recuperar de las manos de Satán la corona que su hijo Adán había perdido. Todo lo que sabía su Hijo y sus Hermanos era que la Palabra de Dios es el Verbo, y el Verbo es Dios. Dios dijo que un hijo de Eva se levantaría para aplastarle la cabeza a Satán, y así sería. Duda, ninguna; Confianza, absoluta. ¡Ay de Satán y sus aliados cuando el hijo del Hombre fuese concebido!

Gráficamente hablando:

#### COLUMNA DE HERCULES, ESTRECHO DE GIBRALTAR



## MAR ROJO Y GOLFO PERSICO



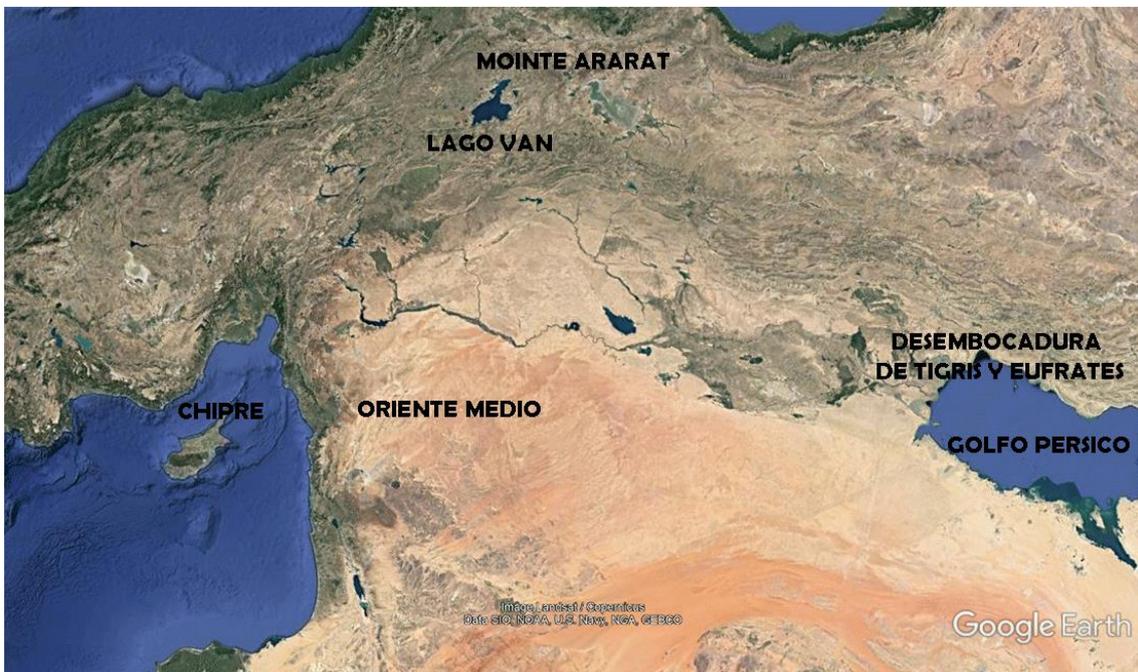
## MAR DE MARMARA Y LOS ESTRECHOS DE DARDANELOS Y BOSFORO



### LOCALIZACION DEL MONTE ARARAT



### ZONA DEL DILUVIO UNIVERSAL



### RUPTURA DEL PUENTE ENTRE DINAMARCA Y ESCANDINAVIA



### EUROPA INSULAR BRITANICA



Luego aquí estamos hablando de Todopoder y Omnisciencia, en definitiva los dos Brazos del Creador del Universo, pues el Poder sin la Ciencia se reduce a Fuerza, y la Ciencia sin el Poder se reduce a ilusión, y de aquí que cuando Dios dice de sí mismo que Él ha sido formado, se entiende en la Ciencia de la Creación de la Vida y de Universos. Pero, en fin, esto ya está escrito en LA HISTORIA DIVINA, así que regresemos.

La ruptura de los puentes entre los continentes sin causar una catástrofe biosférica global nos abre los ojos a la Omnisciencia de nuestro Creador.

En nuestros tiempos vemos cómo la Ciencia en su deseo de controlar las fuerzas naturales ha intervenido en el Sistema Biosférico arrastrándolo casi hasta el abismo de un colapso universal. Y negándose a dejar de usar tanto la Fuerza Atómica cuanto su Tecnología de Fuego como ensayo global la amenaza permanece.

El Silencio de la Ciencia sobre los efectos de sus experiencias atómicas y su programa de intervención en la Biosfera acusa a la Comunidad Científica Mundial de Delito contra la Humanidad, al día de hoy agravado por su esclavitud a la Impotencia de los Poderes Políticos para hacer avanzar la Civilización del Género Humano sin tener que pasar por el cadáver de la mitad de la población mundial, poniéndose a su servicio para alcanzar este fin Maligno mediante una Guerra Controlada de Exterminio Pandémico, conducida como una Orquesta Sinfónica dirigida por la Muerte.

Gracias a Dios la complicidad entre el Poder Político Global y el Ateísmo de la Ciencia tiene las Horas contadas. Ayer como Hoy, bendito sea Dios.

Y en lo que se refiere a la mecánica creadora del Diluvio, una vez leída LA CREACIÓN DEL UNIVERSO SEGÚN EL GÉNESIS, se comprende que la activación del Núcleo de la Tierra durante un tiempo específico sobre el nivel de producción de calor que le es natural al Transformador Astrofísico que es el Corazón geofísico de nuestro Planeta, fue la causa motora causante de la expansión del radio terrestre, el efecto del cual fue la elevación de las placas tectónicas acorde a la ecuación predeterminada por la Sabiduría del Creador del Sistema Solar, creando así Dios una Evaporación Controlada de los Océanos. Este crecimiento masivo de la humedad en la Biosfera y la inmediata la condensación de su volumen mediante la apertura de la Ionosfera, al permitir Dios la entrada en tromba de los vientos solares en la Estratosfera, cayó en forma de cataratas sobre la Zona buscada.

Digamos que este tipo de control es el que andan buscando nuestros científicos en la actualidad mediante la creación de incendios en la Ionosfera, con el objeto de controlar los fenómenos de la Atmósfera, incendio que provocan a consciencia enviando cohetes de distintos pesos a la Estratosfera. La Observación de estos incendios en distintas estaciones del año les enseña el efecto derivado de la causa creada.

Ellos saben también que la exposición de la Biosfera a la Edad Atómica aceleró la transformación de calor por el Núcleo de la Tierra, aumentando de esa manera las Temperatura de los Océanos, con los consiguientes efectos naturales de la pérdida de masas polares, nieves perpetuas, grandes lluvias... Cuantificable la Humedad creada se expone esta medida a una apertura de la Ionosfera y se estudia las consecuencias, grandes nevadas, lluvias torrenciales, etcétera.

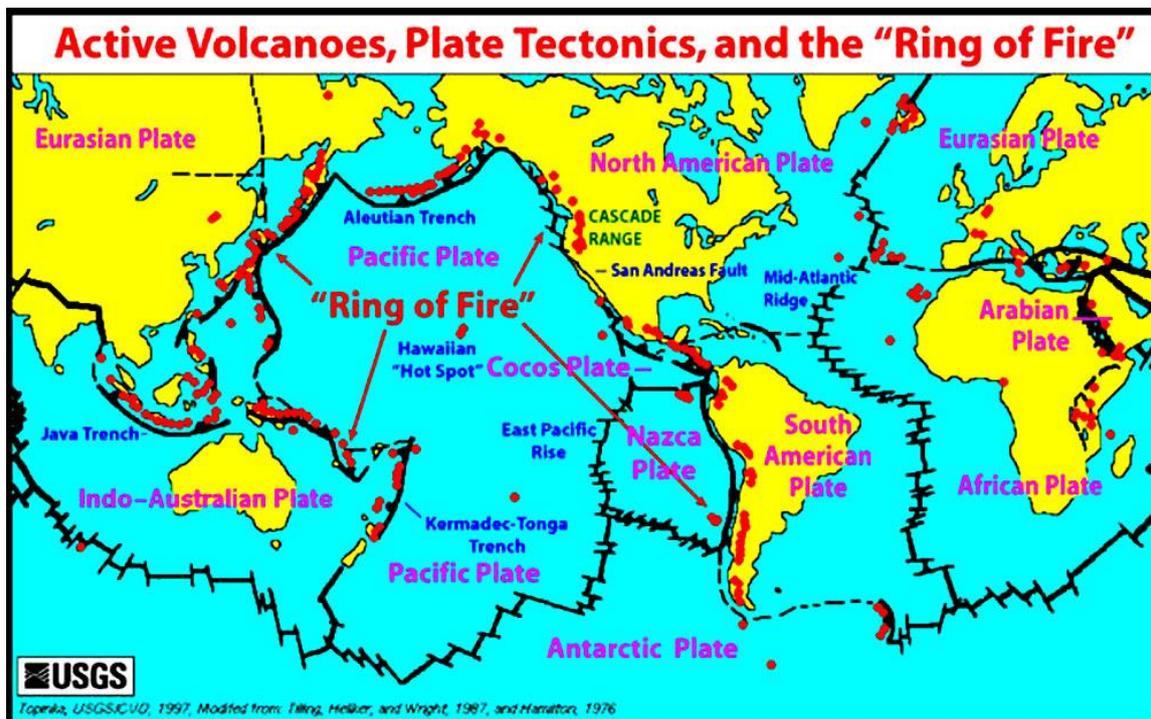
Los científicos hubieran debido asustarse cuando pusieron el Anillo de Fuego a un nivel de explosión casi cataclísmico, y por un tiempo así fue, pero el efecto maligno de jugar a ser dioses ya era superior a sus fuerzas y aunque controlando la dinámica han seguido procediendo, hasta el punto de conducirnos a todos a una Guerra Nuclear Descontrolada en cuanto un equipo de

dementes estuviere dispuesto al Suicidio Universal antes de perder el status quo de dioses, que actualmente ostentan los Amos y Dueños de Moscú.

Ahora bien, sabemos que los científicos dejaron de ser hombres, de un sitio, y eligieron tratar a los demás seres humanos como animales de laboratorio, del otro, cual se ve en la Pandemia del COVID del bienio 2020-2021.

En el 2012 nuestro Creador bajó la Temperatura del Núcleo de la Tierra invirtiendo el Ciclo Solar, que pasó del pico más alto al más bajo pasando por alto el camino que le es natural. Gracias a Su Intervención en su Creación la Geofísica se equilibró y la Vulcanología detuvo el ascenso que la Edad Atómica le imprimió hacia la Explosión del Anillo de Fuego, cual se registra en las Tablas que relacionan las Explosiones Atómicas durante el periodo que fue del 1945 al 2000 con el aumento masivo de Volcanes en activo. De no haber querido Dios permitir que la Vida Humana siguiera adelante únicamente hubiera debido dejar que nuestros científicos y sus amos las superpotencias hubiesen seguido adelante con sus experimentos. Afortunadamente también ellos se asustaron y decidieron poner un fin a la Edad Atómica. Mas ¿por cuánto tiempo permanecería ese Temor?

Este es el Anillo de Fuego o Ring of Fire reactivado por la Edad Atómica.



Esta es la Lista del incremento de la actividad volcánica de la Litosfera durante la Edad Atómica; se ve que durante la primera mitad del siglo XX la Temperatura del Manto Geofísico se mantuvo estable, estabilidad geohistórica desde los inicios de la Creación de la Tierra, variando esta línea de crecimiento acorde a la Astrofísica Geológica del Núcleo Terrestre. Como se ve, durante el primer periodo de la Edad Atómica, 1945-1999, la actividad volcánica se disparó hasta el doble, ritmo que fue creciendo en la primera década del Tercer Milenio hasta deber intervenir nuestro Dios bajando la Producción de energía electromagnética que recibe la Tierra, que a su vez el Núcleo transforma en calor.

### **Elevación de la actividad volcánica desde el 1945 al 2008**

1900-33 / 1911-38 / 1921-41 / 1931-35 / 1941-30  
/ 1951-58 / 1961-52 / 1971-52 / 1981-54 / 1991-63  
2001-61 / 2002-64 / 2003-60 2004-67 / 2005-68 / 2006-73 / 2007-70 / 2008-72

Si se relaciona el aumento de los volcanes activos con el aumento de las Pruebas Atómicas desde el 1945 se ve la relación causa-efecto, origen del Cambio Climático Global.

### **Bombas atómicas por año**

				1945-1	1946 2	1947 3	1948 3	1949 1	1950
1951 -18	1952 11	1953 18	1954 16	1955 24	1956 33	1957 55	1958 116	1959	1960 3
1961 -71	1962 178	1963 50	1964 60	1965 58	1966 76	1967 64	1968 79	1969 67	1970 64
1971 -53	1972 57	1973 48	1974 55	1975 44	1976 51	1977 54	1978 66	1979 58	1980 54
1981-50	1982 49	1983 55	1984 57	1985 36	1986 23	1987 47	1988 40	1989 281	1990 18
1991-14	1992 8	1993 1	1994 2	1995 7	1996 3	1997	1998 5		

TOTAL 2,051

**Total de megatones liberados = 511**

Atmosféricas= 427

Subterráneas = 82

**Entre Septiembre del 1961 y Diciembre del 1962, fueron liberados 244 megatones. Esta suma representa el equivalente a 16,250 bombas atómicas del tipo Hiroshima.-Nagasaki**

Las pruebas nucleares en el océano permanecen en secreto. Grosso modo se puede hablar de una cifra apocalíptica entre 600 y 700 megatones.

Esta es la Verdad sobre la Consciencia y Moral Animal Salvaje de la Comunidad Científica Mundial, esa Comunidad de hombres decentes y honestos que se regalan entre ellos, disfrazados

de pingüinos, todos los años medallones en razón de la Maldad más grande cometida. Nadie puede esperar que esta Comunidad de Bestias Salvajes para quien todo es objeto de estudio, para la cual la Humanidad no es más que un rebaño expuesto al daño colateral de una destrucción masiva en beneficio de su existencia y la de sus Amos Políticos, una Pandemia o una Guerra Nuclear Controlada sea un Acontecimiento Maligno.

Ya estamos, en definitiva, donde el Pacto del Ateísmo Científico con el Socialismo del Siglo XXI quería vernos; delante de una oligarquía homicida y geocida decidida a llevarse por delante al Género Humano entero antes de perder su status quo de dioses sobre la Tierra para quienes todas los hombres no somos sino esclavos, dignos de la vida únicamente en cuanto vivamos de rodillas delante de sus majestades satánicas. Esta es la Hora de la Verdad para todos las Naciones y los hombres de la que consideramos nuestra Vida un Don Sagrado, bajado de Dios para elevarnos a la Imagen y Semejanza de su Hijo, nuestro Rey Jesucristo.

La pelota está en sus tejados, o cesan o morirán. El Hombre es la Creación de Dios, la Tierra y todo lo que contiene le pertenece; el tiempo de la Muerte y su Ley ha pasado. Quien no se someta a la Ley de la Creación será desterrado de la Vida. .

## Capítulo 7

### ENTRA NOÉ EN EL ARCA.

#### COMIENZA LA EXPECTACIÓN UNIVERSAL DE LOS HIJOS DE DIOS SOBRE EL FUTURO DEL GÉNERO HUMANO

Después dijo Yavé a Noé: “Entra en el arca tú y toda tu casa.” Pasados los siete días, las aguas del diluvio cubrieron la tierra. Diluvió durante cuarenta días sobre la tierra, crecieron las aguas y levantaron el arca, que se alzó sobre la tierra. Ciento cincuenta días estuvieron altas las aguas sobre la tierra.....



### I

Lo que parece mentira no es nunca lo que es cierto. Por creer lo contrario las naciones se hunden en crisis de camino a sus ruinas, los gobiernos se disfrazan para engañar con la apariencia, y quienes viven del crimen, y por el crimen alcanzan y se mantienen el Poder, hacen de la apariencia su religión.

El caso más flagrante lo tenemos en el hijo de Satán del Norte, cuyos crímenes son incontables, y aun siendo conocidos sus crímenes por todos los gobernantes fue recibido por ellos durante los decenios pasados hasta llegar al punto de creerse hoy, siendo adorado como dios por un pueblo de esclavos, digno de adoración por el resto de las naciones libres. La forma de sacarse los ojos que tuvo Alemania, durante la época de la hija de Hitler, delante de ese asesino y su gobierno de criminales, extendió a sus pies la alfombra roja sobre la que al presente se desangra una hija de Dios. A nadie debe sorprenderle que entre hermanas del mismo monstruo las apariencias sean su religión.

Es curioso pues cómo a nivel de ciudadanos darle la mano a un sujeto con las manos llenas de sangre nos sea repulsivo, y sin embargo si ese que ofrece la mano enfangada en sangre inocente es un político parece que no aceptarla sea un prejuicio. De donde se ve que hay dos morales, la del ciudadano y la del político, será por aquello que “ya se sabe, entre criminales todo asesino es bienvenido”.

¿Acaso no conocían los políticos europeos, americanos y de la ONU los crímenes y monstruosidades sanguinarias cometidas por de Vladimir Putin y sus Gobierno durante los últimos decenios?

Se arrodillaron ante su “estar más allá de las leyes”. Y sin embargo, esos mismos políticos llevan a las cárceles a ciudadanos por un puñado de euros; pues criminales peligrosos que somos todos, y por esto nos envuelven con leyes entre cuya tela de acero esperamos la colmillada a la yugular, que aunque tarde siempre llega. Las Crónicas de la Humanidad son testigo.

Dicho esto, el que tenga inteligencia que entienda, Ayer como Hoy, Hoy como Mañana, la Personalidad del Creador de los Cielos y de la Tierra permanece establecida sobre los mismos Principios Morales naturales al Espíritu de Inteligencia que extendiendo su Sabiduría sobre toda vida establece esos Principios como Raíz del Árbol de la Vida de las naciones. A fin de que nadie se confunda Dios quiso darnos su Discurso sobre esos Principios dándole un Cuerpo físico, que vino a encarnar su propio Hijo. Quien quiera estudiar o conocer esos Principios Morales, columna incorruptible de la Personalidad Divina, únicamente debe abrir el Libro y leer con los ojos de la cara la Doctrina de Jesucristo, en Palabras y en Obras. Quien lee la Letra y se olvida de los Hechos ve como el que está tuerto; las palabras son expresión de un pensamiento, pero si ese pensamiento no se traduce en actos, obras, hechos, hablamos de un hipócrita, en el mejor de los casos. El Discurso Divino sobre la Personalidad del Espíritu Social del Creador en Jesucristo es una Joya de Inteligencia y Sabiduría ante cuyo brillo toda filosofía y teología es un pedrusco. Cando quienes tuvieron por cabeza una piedra separaron Obras y Fe hicieron lo que de antiguo los herejes del Gnosticismo Anticristiano, camuflándose en las barbas de la Ortodoxia Bizantina quisieron que se tomase por Sabiduría Invencible : Separar a Cristo de Jesús, el rollo de las dos naturalezas que el Espíritu Santo combatió hasta ahogar el argumento en las aguas del diluvio islámico. “La Razón sola” sin la Fe que viene de las Obras, de los hechos de todos los días, es un error maligno, pues es negar la Confesión del propio Hijo de Dios: “Si no vierais mis obras, no creeríais”. La Casa de Hitler se erigió en superior a todos los hombres al afirmar que no necesitaba esas Obras para Creer, de esta manera acusando a Dios de disfrutar viendo la Crucifixión de su Hijo, encantado de contemplar el genocidio anticristiano de los primeros siglos.

Dios no es Persona de largos discursos, prefiere mostrar con hechos lo que con palabras se necesitaría una Biblioteca Pública entera para sus libros. Con uno solo le ha bastado para revolucionar la Historia del Mundo. Así que entremos en materia.

De no haberse apartado el ser humano de los Principios sobre los que se levanta la Personalidad Social de nuestro Creador, la necesidad de borrar y cuenta nueva, cual artista que elimina todo lo hecho y se dispone a recomenzar su trabajo, Dios no hubiera tenido necesidad de hacer lo que hizo, enterrar el Mundo de Adán bajo las aguas de un Diluvio. También debemos nosotros entender que teniendo Dios poder sobre la Vida y la Muerte, estando la existencia de todos los hombres en su mano, la Libertad Divina es superior a la del simple artista, por en cuanto ÉL puede levantar de la tumba a la criatura que sentencia a dejar el mundo de los vivos.

Por qué el Género Humano se apartó de la Ley Moral que le viene en sus genes como código de conducta Social, es un asunto que ya conocemos. No vamos a perder nuestro tiempo en explicaciones cuando tenemos a la Iglesia para recordarnos lo que todos sabemos. Aquí, ciertamente, podríamos entrar en otro tipo de discurso; pero sería otra pérdida más de tiempo cuando se ve que en todos los tiempos y lugares, incluso aislados un pueblo de otro por océanos y continentes, el mismo destello de un código moral divino y una creencia en la vida eterna se ha manifestado incesantemente.

Las Mitologías y la Historia de las Religiones Antiguas están escritas para ser leídas. Las lecciones a extraer superan la apariencia de una coincidencia generada al azar por un caos sin leyes interconectadas en el espacio y el tiempo a través de un espíritu universal que integra en su Código a la misma eternidad. Esto es Apariencia. La Verdad, toda la verdad y nada más que la Verdad, pese a quien le pese, es que toda Vida en el Cosmos está sujeto a este Código Moral del Espíritu Social de nuestro Creador.

Así pues, la lección que nos da Dios con el Diluvio es trascendental para la Vida en el Cosmos; no sólo la nuestra, sino la de toda Vida creada. El Diluvio Bíblico eleva el Discurso Divino a todos los Mundos existentes creados antes del nuestro, y por existir en las futuras creaciones de nuevos Universos con sus Mundos. Este Código Social Divino es la Savia que alimenta el Árbol de la Vida de los Mundos, del cual el nuestro es una Rama. Esta Savia hace que independientemente del lugar en el Espacio y de la franja en la línea del Tiempo que cada Pueblo ocupe en la Eternidad el Comportamiento Social de todos las Naciones tenga un mismo Valor Moral, reflejo Vivo del Valor

Moral del Fundador de la Civilización Universal en que todos los Mundos devenimos un Cuerpo, el ser del Árbol de la Vida, que Dios cultiva en el Cosmos creando nuevos universos, en los que crea los Mundos que disfrutarán de la Vida eterna en Su Mundo, su Paraíso, como Ciudadanos del su Reino de su Hijo.

La conclusión, por tanto, es inapelable: Siendo el Espíritu Social de Dios el Origen de los Mundos creados a Imagen y Semejanza de su Espíritu de Inteligencia, el rechazo del Código Social por el que se rige su Personalidad conduce a la destrucción de quien hace de dicho Rechazo su bandera en base a un discurso suicida y homicida alrededor de la Libertad del Individuo como superior a la Libertad de la Sociedad. Al situarse el Individuo como superior a la Ley Moral Social es esta Sociedad, la que al ver rechazado el Código que ha hecho posible su existencia, nacimiento y crecimiento, es condenada por sus propios ciudadanos a su Caída y Destrucción.

Primero porque la Libertad del Individuo procede de la Sociedad, y si se destruye la Sociedad nacida de esa Libertad formada a la Imagen y Semejanza de la Divina, cayendo la Sociedad Madre es enterrado el Individuo durante el proceso de su Muerte. Pues como se entiende cada árbol da el fruto que le corresponde, pero si el fruto es causa de la muerte del árbol que le dio la vida, entonces hablamos de un agente maligno que, creciendo, matará al árbol. Si la Sociedad no puede corregir el Mal de generar Individuos que no conocen más ley que la de su propia voluntad, la Sociedad perecerá, y muriendo con ella el Individuo que naciera de su Naturaleza, se sucederá la Caída y Destrucción del Individuo y de la Sociedad, sea mediante Guerra sea mediante la destrucción de la propia Naturaleza en el proceso de esa Batalla por ser el Superpoder Mundial del que emerge la Nueva Ley Global. La Guerra de las voluntades establecidas en el Crimen como carretera de acceso al Poder por lógica maligna deben acabar arrastrando a las naciones a la Batalla Final por ser ese Superpoder que viene a sustituir a Dios.

Lo cual nos lleva, escritas las guerras de los imperios por ser ese Superpoder, a entender que siendo Dios el Origen de la Sociedad entre el Vareador y su Creación, desde el momento que el Individuo enferma intelectualmente y se enfrenta a los demás individuos, a los que reta a vida o muerte, rechazando el Código Universal, esta anulación por su parte de la Moral creada por el Espíritu Social Divino significa una declaración de autodivinización, “ese individuo se declara un dios”. Quiere ser adorado como tal, y su Voluntad debe imperar a sangre y fuego.

Semejante individuo no se declara en guerra exclusivamente contra la Sociedad Universal en general y los demás individuos del Mundo en particular, su declaración implica que la imagen y semejanza a la que se eleva ese Individuo es a la Imagen y Semejanza de un Enemigo de Dios, cuyo nombre todos conocemos, y de aquí que hablemos de la Casa de Satán.

Entendemos que de no haber conocido a Jesucristo, encarnación de la Personalidad Social Divina, tales individuos seguirían el modelo de comportamiento natural a los Antiguos, para quienes no existiendo Dios en Persona sino en Concepto, su comportamiento se ajustó a ese Concepto. Situación esta en la que se encontró Ayer el mundo de Adán que Dios enterró bajo las aguas, y Hoy se encuentra nuestro Mundo bajo la Amenaza de Destrucción Mundial que nos ha llegado de la Federación Rusa. Ahora bien, el rechazo a la Ley del Espíritu Social Universal está siendo atacado a muerte desde distintas fronteras psicológicas y políticas, ya desde los nacionalismos basados en el Odio a las razas inferiores, caso Vasco y Catalán en la Península Ibérica; ya desde el Ateísmo Científico contra la Ley Natural reguladora de la Existencia del Ser humano en el Espacio y el Tiempo; ya desde los Poderes Políticos Globales que quieren sacudirse la Impotencia Biohistórica en la que han caído: creando la Apariencia de Omnisciencia con la que gracias a los Mass Media se disfrazan.

El Individuo y la Sociedad, hay que decirlo, somos un Todo; la raíz del Individuo es la Sociedad, cuando el Individuo rompe esta raíz condena su Sociedad a la destrucción.

En términos de Historia tuvimos la lucha entre el Derecho Civil y el Derecho Natural, arma que los poderes públicos usaron para destruir el Derecho Natural, y fundando el Derecho Civil en el Poder del Individuo vino a crear una Sociedad en la que la Ley Natural no existía y fue la ley del

Individuo más Poderoso la que impone la Moral. Vencido el Derecho Natral, es decir, aquella Sociedad establecida sobre un Código Moral establecido desde el Espíritu de Creador, el efecto debía ser, por lógica, la Guerra de los lobos asesinos, hambrientos de Poder Absoluto. Guerra que en el Siglo XX desató su orgía y al presente el incendio de la locura de poderes que se han establecido más allá de la Ley Universal ha rodo ya la dimensión de una chispa controlada y comienza a extender su infierno desde el Norte y el Este hacia el Oeste y el Sur. La lógica de la Historia dice que al hombre le es imposible salvar la Tercera Guerra Mundial, de naturaleza Nuclear, en la que consumará su Apocalipsis, una crónica anunciada desde la Caída del primero de los reyes de la Tierra, Adán, padre de este Noé que tenemos navegando las aguas del Diluvio.

Así pues, desatada la Guerra entre los Individuos y sus voluntades la consecuencia no puede ser otra, como siempre lo ha sido, que la Guerra a muerte entre esos individuos. Este conflicto es el origen del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, cuyo fruto es, tal cual, la Guerra de exterminio del otro, de los demás individuos, cada cual con un modelo de sociedad hecho a medida de su voluntad, medida que todos conocemos como se define: ese individuo tiene licencia para matar y destruir a placer, y todos los demás tienen el deber de vivir de rodillas, o perecer.

Como Ayer, antes del Diluvio, es el caso Hoy en la Guerra del Resucitado Fantasma Soviético. En consecuencia Dios, una vez visto que el monstruo ruso prefiere el infierno a vivir bajo la Ley Universal, tiene el Poder de actuar acorde al Creador que ve amenazada su creación por un enemigo.

En este orden la Lección del Diluvio es Universal. El Diluvio Universal vino a convertirse en un Libro para ser leído por todos los Mundos y memorizado por la eternidad por todos los Pueblos de la Creación. Dios es el que era, Dios es el que es, Hoy, Ayer, Mañana y Eternamente. Dios es Amor, pero Dios no es una criatura; no es El Creador quien debe temer a su creación sino la Creación la que debe tener a su Creador. No en vano dice Dios “el Espíritu de YAVÉ es espíritu de Sabiduría e Inteligencia, de Entendimiento y Fortaleza, de Consejo y... TEMOR DE DIOS”

Es evidente que quien ama sobre todas las cosas vive en el Temor que su corazón alberga, el temor de perder al ser amado. Este es el Temor de los Santos. Temor al que Dios responde con Amor. Mas en este Temor existe la Sabiduría de quien entiende que Dios tiene una Personalidad forjada en los fuegos de la Eternidad y del Infinito; personalidad establecida sobre un Código Moral Personal, inviolable para sí mismo en toda su extensión, de manera que es en este orden que se dice “El Verbo es Dios”, comprendiendo aquí nosotros que SU Palabra es Ley para ÉL mismo, Ley en la que vive su Ser, Palabra que bajo ningún concepto traiciona, porque sería traicionarse a sí mismo y negarle a su Palabra su Ser.

Aquí es donde reside el Temor para quien en su demencia pretende romper la Libertad Universal en base a la Libertad Individual.

Ciertamente dentro de la Libertad Universal la libertad del Individuo en cuanto Persona creada a la Imagen y Semejanza de su Creador se abre al Infinito. La Ley no es una cárcel ni es un espíritu represor, al contrario es el camino a un Futuro abierto a la Creación sin fronteras. “Vive donde quieras y dedícate a lo que quieras”, pero siempre dentro del Espíritu de la Ley Universal sobre la que la Sociedad ha sido fundada, la expresión visible de cuya Realidad es el Espíritu de inteligencia a la Imagen y semejanza del Espíritu Creador Divino.

Una vez por el Individuo rechazado este Espíritu él mismo se sentencia a su destrucción, tanto porque Dios como Creador no puede convivir con un enemigo de su Ley y Sociedad, cuando porque este Rechazo implica una guerra abierta contra todos los demás individuos, a los que, como en el caso de Abel, el Caín de turno amenaza con destruir su existencia de no poderse de rodillas ante “su majestad satánica”.

Comprendemos que Dios no destruyó absolutamente toda vida en la Tierra precisamente porque su Palabra es Dios, y la Promesa de Redención que le hizo a su hijo Adán debía cumplirse. En el supuesto de no haber Dios comprometido su Palabra, la destrucción del Género Humano en

el tiempo de Noé hubiese sido absoluta, definitiva, sin vuelta de hoja a la manera que un escultor destruye una escultura de la que está plenamente insatisfecho y a nadie debe darle explicaciones sobre el por qué tirar tanto esfuerzo a la basura.

Es por esto que el Evangelista comienza su Historia escribiendo “El Verbo es Dios”, y el propio Dios abre su Libro escribiendo “Dios dijo, y así se hizo”, de esta forma diciéndonos que consumada la Redención, así como vino a luz un nuevo mundo tras el Diluvio, después del diluvio de sangre que enterraría el mundo del Imperio Romano vendría otro mundo en el que la Palabra de Dios “Hagamos al hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza” se haría realidad a nivel universal, entendiendo siempre que esta Semejanza se refiere al espíritu de inteligencia, y que ir más allá, creerse semejantes a Dios en tanto que Dios es una esquizofrenia maligna de la que todo hombre y sociedad debe liberarse.

Esto dicho sobre la Lección Universal del Diluvio, pasemos a la Historia.

## II

La revolución arqueológica de la segunda mitad del siglo XX nos puso delante de los ojos dos realidades, que el Ateísmo Científico es el virus maligno en cuyas entrañas fueron concebidos los dos monstruos del Siglo XX, y que cegado por su anticatolicismo aunque teniendo delante las pruebas del Valor de la Biblia como Documento Histórico, condicionados por aquel Ateísmo no tardaron en negar la conexión entre el Génesis y los documentos rescatados del cementerio de las ciudades del Mundo Bíblico.

Aun teniendo documentos sumerios sobre el Diluvio, apoyado por relatos de pueblos apartados entre sí continentes, los conductores de aquella revolución arqueológica viraron hacia el anticristianismo negando cualquier conexión entre las leyendas sumerias y acacias con el Génesis Hebreo. No ya exclusivamente la Lista Real Sumeria, tenemos la Epopeya de Gilgamesh, por ejemplo, en la que el Héroe se lanza a la búsqueda del Noé Inmortal que sobrevivió al Diluvio. Punto que nos descubre, amén de la cicatriz que dejó en los supervivientes aquel Diluvio, la realidad social patriarcal del mismo Noé.

En la Epopeya de Gilgamesh, el Héroe se refiere a Noé como príncipe. Detalle que los arqueólogos quisieron enterrar en la maraña de los restos descubiertos, pero que a nosotros debe darnos a entender que Dios no salvó a un cualquiera de su tiempo.

En este caso como en el de los Patriarcas que le sucedieron, Dios se centra en la cabeza de la familia que ese hombre dirige. Hablando libremente, decimos que no se le dirige la palabra a los pies, sino a la cabeza del hombre. En la cabeza está el pensamiento, la palabra y la voluntad. Las demás partes del cuerpo se mueven a la orden de esa cabeza. Es por tanto a esa cabeza, Noé, hijo de Adán, que Dios se dirigió.

Abriéndonos ahora nosotros a los tiempos en que se produjo el Diluvio entendemos que la familia de Set sobrevivió a la violencia de los siglos en razón de su estructura patriarcal; tanto por las dimensiones del Arca, cuanto por la orden divina de convertir ese arca en un zoológico flotante, se ve que aquel Patriarca fue el príncipe de una tribu compuesta por muchas familias cuyo movimiento, destino y existencia dependió de la palabra de su cabeza, el propio Noé.

Entendemos igualmente que en unos siglos de violencia in crescendo el crecimiento de esta casa patriarcal debía por fuerza estar estructurada sobre la base de un ejército compacto sujeto a la obediencia de un Jefe Patriarcal cuya Voz era Todopoderosa. Otra cosa, que en medio de unos siglos en violencia cada vez más aplastante una casa aislada del resto de la convivencia social de su mundo hubiese podido sobrevivir, y no solo sobrevivir sino imponer su ley, y seguir creciendo en el tiempo, sin haber sido edificada su estructura tribal sobre un modelo de soldados ganaderos y agricultores con el arma de guerra siempre a mano, no es de curso legal.

El mundo antes del Diluvio vivió la anarquía de la ley del más fuerte. Los héroes semidioses impusieron su ley de terror a las ciudades; el Código Universal Social fue borrado y en su lugar el código de un Orden Mundial Salvaje había escrito su Nueva Ley Global.

El mundo había sido reseteado a la imagen y semejanza de aquellos hijos de Dios cuyo movimiento tuvo por norte la destrucción del Género Humano. Esos hijos de Dios de la Casa de Satán habían apartado el Modelo Divino de Ser para el que fue creado el Hombre, y le habían puesto como modelo de dioses a verdaderos demonios. El Terror, no el Amor, devino la Ley. El que no mataba, era matado. Alienado el hombre de su dimensión de hijo de Dios, el instinto de supervivencia devenido el motor de su vida, la ley que se le impuso fue la ley del máximo placer a cualquier coste.

La vida humana valía lo que la vida de cualquier bestia. No había ni remordimiento ni conciencia. La escalera al Poder era un camino sembrado de crímenes. Aunque el fin hubiese sido supuestamente bueno en su origen, el odio creado durante el ascenso clamaba venganza. La lista real sumeria lo deja especificado claramente, a un rey le sucedió otro al terminar el gallo su canto, los cambios de dinastía fueron de un año para otro, las guerras entre las ciudades no conocieron fin.

El Terror fue el puente al Imperio, y el Imperio el escudo que blindaba la corona del nuevo criminal que se sentaba en el trono.

En consecuencia la historia de una Casa a través de aquellos siglos de locura y terror, para sobrevivir debía fundarse sobre una Estructura Patriarcal cuya cabeza debía gozar del Poder de un Generalísimo de Estado. Noé, hijo de Set, hijo de ADÁN, fue la cabeza de ese cuerpo.

La otra visión, patatera, indigna de cualquier historiador de vocación, propia de historiadores sin genio, pintando una casa patriarcal bíblica formada por miserables ganaderos escondiéndose del mundo, no merece siquiera respuesta. Basta el Conocimiento de quien tiene inteligencia para quitarse el sombrero, abrir los ojos y ver la verdad.

### III

Nos queda la cuestión cronológica, asunto que ni los arqueólogos ni los historiadores han tocado jamás. Los unos como los otros conjurados en el silencio, a pesar de las pruebas sobre la existencia del Diluvio que dio Fin a un Mundo, incapaces de superar las fronteras entre el principio del tercer milenio antes de nuestra Era y el final del cuarto milenio de la misma, prefirieron dejar esta laguna en la Memoria de la Humanidad, mantener su acceso a salvo de cualquier navegación que pudieran conducirles a las costas del Libro de Dios. Después de haber desconectado a Dios de la Historia universal y haberle desterrado de la Memoria de la Humanidad, el que debiesen admitir que los Acontecimientos narrados en el Génesis fuesen la Verdad, toda la Verdad y nada más que la Verdad, hubiese sido reconocer que el genio del que se dice habita en el científico dio paso al loco, ese Hyde encerrado en el cuarto oscuro del Doctor Jekyll siempre a la espera de hacer de las suyas. La Historia Antigua de la Civilización en el Mundo tal cual, no las mitológicas y las legendarias de las naciones, sino la que recomienza tras el Diluvio se sitúa su punto en salida en la persona de Enmebaragesi, hacia el 2700 a.C.; antes de él la Lista Real Sumeria dibuja una serie de reyes míticos, que aún siguen reinando por siglos. El Final de este Tercer Milenio antes de nuestra Era es la frontera tras la que no existe nada, y por tanto los Historiadores, pasando del rollo del Diluvio, saltan directamente al terreno de las Futuras Prehistóricas de las que surgieron las Ciudades Protodinásticas. Es decir, del año 4.000 saltan al 3.000 antes de nuestra Era dejando este Milenio en blanco. Mesopotamia estaba habitada durante este Milenio; los acontecimientos que tuvieron lugar durante este Milenio sin Memoria permanecen, desde la Historia Oficial, sin cuerpo, como un fantasma sin Memoria deambulando por un cementerio en el que ni los espectros lo quieren. La Lista Real Sumeria enlaza a Alulim-Adán con el Ziusudra-Noé de los

Sumerios, Atrahasis para los Acadios y Utnapistum para los Babilonios. Los Hebreos, siguiendo las genealogías bíblicas, remontan el reinado de Adán al Cuarto Milenio. Quiere decir esto que si Adán vivió 930 años nosotros debemos entender que esa fue la duración de su Mundo, que al término de ese Milenio se ahoga bajo las aguas del Diluvio, del que resurge unos siglos más tarde para ver en el trono a Enmebaragesi de Kish, con el que comienza de nuevo la Historia a ponerse en marcha.

Independientemente de lo que se quiera pensar, se ha de comprender que tras aquel Fin de un Mundo y el Principio de otro Nuevo había de transcurrir unos siglos de recuperación, que son los que fueron desde el último siglo del Cuarto Milenio al Octavo del Tercer milenio a.C., cuando la Nueva Mesopotamia volvió a ser habitada por pueblos venidos de Asia y África, quienes mezclándose con las familias que salieron del Arca reedificaron las ciudades perdidas, sobre ellas pusieron tronos y comenzó la lucha de siempre por el Imperio de las Cuatro Regiones. El hecho de que el héroe legendario Gilgamesh se confesara descendiente de Noé y que el propio Sargón de Akkad bajase de las Montañas del Este, adonde fuera desterrada la Casa de Adán, nos aclara la conexión que existió de siempre entre los pueblos nacidos de esa Casa y los Nuevos Pobladores de la Antigua Mesopotamia.

Esto es lo que se refiere a la Cronología del Diluvio, cuya existencia sigue siendo negada por la Ciencia Oficial en razón de lo dicho; como aquellos Papados que se creyeron Infallible, o lo que es lo mismo : incapaces de reconocer sus errores, algunos de los cuales incluso al propio Jesucristo le sería imposible de perdonar, siguiendo esta pauta de malicia los sumos sacerdotes del Ateísmo Científico declararon herejes a cualquiera que se atreviese a mover los pilares del edificio antibíblico tan omniscientemente trabado. Excomunicación académica universal que vemos en toda su potencia maligna en la actual confrontación entre la Cosmología del Siglo XX la Radioastronomía del Siglo XXI, pues al presente únicamente un discapacitado intelectual es capaz de defender los argumentos de aquella Cosmología del Siglo XX en el que el Movimiento, el Espacio, el Tiempo, todo era Perfecto en una dirección; y sin embargo el edificio sobre las nubes ha sido tan bien trabado con objeto de hacer de todo el mundo un burro que hacer que ese castillo en el aire se desplome sería una catástrofe igual al Diluvio contra la Ciencia Oficial del Ateísmo Antibíblico.

En lo que toca, finalmente, al título de Príncipe que se le da a Noé por sumerios, acadios y babilonios se entiende desde la óptica arriba descrita de haber sido, aunque sin corona, el último de los hijos de Adán antes del Diluvio el Jefe Todopoderoso de una Tribu de guerreros que mantuvo su independencia frente al mundo exterior sobre el poder de ese ejército de guerreros pastores y agricultores del que él fue su Cabeza, el Patriarca por Dios elegido, de cuya sangre vendría al Mundo el Redentor. Su Pueblo se desparrama por el Oriente Próximo una vez acabado el Diluvio y comienza la verdadera aventura del Género Humano por su Salvación. Finalizado el Diluvio los pueblos del Este y del Sur pueblan el Nuevo Mundo, comienza la historia de las Ciudades Sumerias y nace el Egipto de los Faraones.

La Historia de Caín y Abel a nivel mundial comenzó a repetirse, pero en esta ocasión Dios juró por su propio Nombre que no volvería a enterrar a las naciones bajo otro Diluvio.

Insistiendo en el carácter principesco de Noé, se desprende este principado tanto del acto de construirse aquel Arca como del de reunir especies de todas las especies de animales y aves de la zona. La conclusión es obvia y cierta: frente a un mundo en guerra constante Poder y Riquezas fueron las dos piernas sobre las que mantuvo su independencia aquel hijo de Adán. Creer que el Patriarcado bíblico tuvo por personas a seres abandonados a sus fuerzas, sin los recursos lógicos a sus tiempos, más pobres que las ratas, mendigando su vida por los rincones de los desiertos, es de tarados intelectuales.

Concluyendo:

1º: El Milenio de la vida de Adán se corresponde al Milenio de su Mundo, el Cuarto antes de Cristo, Mundo al que Dios le puso Fin al término del mismo; tras unos siglos de interregno la

Historia comenzó a ponerse en marcha en las Ciudades Clásicas del Tercer Milenio Mesopotámico : Kish, Lagash, Umma, Ur, Akkad, etcétera.

2º: La Universalidad del Diluvio se refiere al Fin del Mundo de Adán. Su extensión abarcó el diámetro natural a dicho Mundo, las Cuatro Regiones de la Mesopotamia Antigua.

3º: Esta Universalidad implicó que el Proyecto de la Formación del Género Humano tal cual fue delineado por Dios Principio de la Creación de los Cielos y la Tierra fue, en tanto en cuanto la Tragedia de la Caída abrió su consecuencias a la Creación entera, superpuesto por uno más poderoso y mejor.

4º: Las líneas de la Revolución que Dios dispuso únicamente las conoció ÉL. La Expectación sobre la naturaleza de esas líneas abarcó a todos los hijos de Dios, incluido su Hijo Amado, y Creador nuestro, JESUCRISTO.

Capítulo 8

**CESA EL DILUVIO.**

**PROMESA DE DIOS SOBRE LA VIDA DEL GÉNERO HUMANO Y JUICIO CONTRA QUIEN BUSCA SU MUERTE**

Acordóse Dios de Noé. Cerráronse las fuentes del abismo y las cataratas del cielo, cesó de llover. El día veintisiete del séptimo mes se asentó el arca sobre los montes de Ararat. El día veintisiete del segundo mes estaba ya seca la tierra. Alzó Noé un altar a Yavé, y tomando de todos los animales puros y de todas las aves puras, ofreció sobre el altar un holocausto. Y aspiró Yavé el suave olor, y se dijo en su corazón: “No volveré ya más a maldecir a la tierra por el hombre, pues los deseos del corazón humano, desde la adolescencia, tienden al mal; no volveré ya a exterminar todo viviente, como acabo de hacer. Mientras dure la tierra habrá sementera y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche”.



I

Cerré el capítulo anterior afirmando que la Tragedia de la Caída de su hijo Adán en las redes de la Muerte le afectó a Él, YAVÉ DIOS, directamente, tanto porque era su Padre cuanto porque como Creador del Cosmos la idea de que una criatura suya se atreviese a declararle la Guerra a su Espíritu le era impensable. Hasta que lo impensable pasó. Y ya no había marcha atrás posible. La Ley contra la Guerra y su Origen había sido escrita por Dios en bien de todos sus hijos y sus pueblos; si entonces ante el *hecho consumado* hubiese por amor abolido la Ley el Futuro de su Creación entera hubiese quedado al filo del abismo. Amén de que hacer eso hubiese sido doblar las rodillas ante un hijo, la imposibilidad de traicionar su Palabra era absoluta. La Personalidad del Creador del Cosmos y de los universos que contiene es Dios en sí misma. Dios no es únicamente Todopoder, Omnipotencia, Omnisciencia, Sabiduría; Dios tiene una Personalidad Social forjada durante una Eternidad en los campos de batalla a los que la Ciencia del Bien y del Mal arrastró a los Mundos, haciendo la Muerte de la Guerra su brazo todopoderoso. La Personalidad del Autor de la Biblia cuando escribe de Sí Mismo : “YO SOY EL QUE SOY” , no es una afirmación de egolatría ni de capricho neurótico. Para nada. La Personalidad del Creador del Nuevo Cosmos, en el que la Vida ha sido alzada a la Inmortalidad por su Omnisciencia y Sabiduría, es la del Espíritu Santo, es decir, sus valores son la Incorruptión, la Libertad, la Paz, la Justicia, la Verdad, la Fraternidad, la Creatividad; valores indestructibles en su Ser que implican en su Espíritu una reacción inmediata de rechazo invencible a la Corrupción, la Ignorancia, la Guerra, la Maldad, la Traición, el Orgullo, la Egotatría, la Esclavitud, etcétera etcétera. En fin, para resumirnos esa Personalidad nos encarnó a su Hijo, para que veamos en sus Obras y Palabras ese Espíritu, que vive en Padre e Hijo.

Así que, ni como Padre amantísimo de sus Criaturas, ni como Creador Todopoderoso del Árbol de la Vida Inmortal podía Dios asumir como real la posibilidad de la Rebelión contra su Espíritu. Aunque Satán y sus hermanos en la Traición a Su Voluntad tenían ya un historial rebelde,

mediante la Ley había esperado Dios sanar ese comportamiento de tendencia maligna. Por experiencia en la Eternidad sabía YAVÉ DIOS que todo Mundo que le abre la puerta a la Guerra acaba en el Polvo. Porque no quería esto levantó la Ley, a finde que por el Temor al Destierro Eterno de su creación esos hijos rebeldes corrigiesen su conducta, y abandonasen su idea de revolucionar el Gobierno del Imperio del Hijo de Dios mediante su transformación en un Olimpo de dioses más allá del bien y del mal, es decir, de la Ley. Hasta nosotros, Dios respondió a la rebelión de sus hijos como Padre, pero visto que como Padre habían perdido el Temor a Dios la Necesidad se había hecho final, debían ver al Legislador en Dios.

La Caída del Hombre en la trampa de la Serpiente satánica producida, el shock que Dios vivió, como Creador Todopoderoso y Omnisciente, el Mismo Dios que vino a crear un Nuevo Cosmos, fue tan profundo que a partir de ahí su Mente quedó blindado al acceso a toda su Casa, su Pensamiento hizo su nido en la cumbre misma del Monte del Infinito y la Eternidad; nadie, ni su Hijo Amado Jesús, Rey de reyes y Señor de señores del Imperio de Dios, su Padre Amadísimo, podía penetrar ese blindaje, elevarse a esa Altura. El Pensamiento de Dios devino un Misterio; cómo podría hacer engendrar en ese ser humano nacido en las tinieblas de la ignorancia un hijo capaz de enfrentarse en un duelo a muerte al Homicida de su padre Adán, esta cuestión quedó en suspense en un corazón que no podía dejar de creer en la Palabra del Todopoderoso Creador del Cosmos pero cuya respuesta tampoco podían ver. Más imposible de ver aun cuando el Mundo de Adán acababa de ser enterrado bajo las aguas. Con el paso del tiempo ese Mundo sería una leyenda, un mito, un cuento de viejas, una historia sin peso, una memoria fantasma desapareciendo en la niebla de los milenios.

“Dios dice, y así se hace”. Esta es la Columna fundamental de la Vida Eterna, el altar de los altares de la Fe, la Comunión Sagrada de la Casa entera de YAVÉ DIOS: Creador del Campo de las galaxias, el Agricultor que cultiva el Árbol de la Vida Inmortal, Vida a la Imagen y Semejanza de su Hijo, su Primogénito y Unigénito, JESÚS. Cualquier Duda es un suicidio. Cualquier “ver para creer” es un insulto al Señor del Infinito y de la Eternidad, a cuya Voz las galaxias engendran ríos de estrellas que recorriendo los valles siderales desembocan en el lecho de un océano gravitatorio, casa de un nuevo universo en el que la Semilla del Árbol de la Vida abre sus raíces, se hace árbol y le da a su Creador un hijo, un mundo, con sus pueblos, sus naciones, su Civilización, su Alegría de vivir, el alma llena de una palabra divina: ayer como hoy y siempre : “ABBA, PADRE”.

Lo hecho, hecho está. Lo impensable se había hecho realidad. EL Amor del Creador por su creación había sido utilizado por unos hijos malvados como hacha de guerra para declararle la guerra a Dios, su Padre. ¿Dónde está el maligno que acusará a Dios, conociendo como conoció que Satán y sus hermanos malvados habían acorneado antes, de haberse descubierto la espalda por Amor, y por este Amor condenarle empleando el argumento satánico de la Reforma Calvinista: Haber sido ÉL, sólo ÉL y nadie más que ÉL el verdadero Autor Intelectual de la Traición de Satán y la Transgresión de Adán?

Maldito todo hombre por la Eternidad que repita este argumento, que lo defienda y lo mantenga desde esta Hora en adelante. Maldita toda iglesia que no queme ese argumento y se arrodille ante la Voluntad Unificadora de Dios y su Hijo; sus templos serán abatidos, sus altares serán reducidos a ceniza, sus pastores y obispos serán borrados del Libro de la vida. NO habrá Misericordia para quien siga entregándole su alma por templo al argumento de Satanás. Quien no se arrepienta del Delito Maligno de haber esgrimido el Argumento que Satanás esgrimió en su Defensa delante del Tribunal de los hijos de Dios, acusando a Dios de ser el Autor Intelectual de la Caída del Hombre, y a SU Omnisciencia de ser el origen de su Traición, argumento satánico empleado contra la Iglesia católica, rompiendo la Unidad del Mundo Cristiano y conduciendo a las naciones hermanas al Fratricidio de la Guerra de los 30 años; la iglesia que no abomine de la confesión calvinista y protestante será extirpada de la faz de la Tierra como lo fue el mundo de Adán en el año “Seiscientos uno de la vida de Noé”.

Pues ciertamente Dios no volverá a destruir la Vida sobre la Tierra, pero está en su Deber de Señor el extraer de su Viña la Cizaña Maligna que, creciendo ahogaría el fruto de la Vid, y siendo

su Hijo la Vid, y la Iglesia la Uva de la que se obtiene el Vino de la Fe, una vez que se rotura el campo se extrae la hierba mala para que los sarmientos produzca mucho fruto. Lo dijo Dios, escrito está. Le dirá el Señor a sus siervos: “No, no sea que, al querer arrancar la cizaña, arranquéis también el trigo. Dejad que ambos crezcan hasta la siega; y al tiempo de la siega diré a los segadores: Tomad primero la cizaña y atadla en haces para quemarla, y el trigo recogedlo para encerrarlo en el granero”. Ese Día es Hoy. Quien siga despreciando a la Madre de quien el Señor ha engendrado hijo para Dios, y permanezca invocando la doctrina del Maligno en defensa de su posición social, será arrancado del campo y arrojado al fuego.

Yo, hijo de Dios, de la Casa del Señor, soy signo para todos vosotros de que estáis en peligro de muerte. La iglesia que no obedezca la Voluntad Unificadora Divina y se niegue a unirse al Tronco del Árbol de la Fe, la Iglesia Católica, , la Madre de la Descendencia del Señor, será arrancada y preparada para la Segunda Muerte. El que tenga inteligencia que entienda, el que no que acuda al Señor que le responde a quien le pregunta y se deja encontrar por quien le busca.

Y quienes amenazáis a Dios con destruir el Mundo al que Él le ha dado su Palabra de no ser destruido, Palabra confirmada por su Hijo cuando dijo que todo ojo le verá venir sobre las nubes, yo, hijo de ese Señor y Rey, os digo que vuestros planes serán destrozados como vasija de barro golpeada por vara de hierro. Desistid de hacer la Guerra vuestro brazo y viviréis; si seguís por ese camino, todos moriréis.

Lo que Dios prometió, su Hijo nos lo confirmó. Y no hay fuerza en este mundo ni en el universo que pueda anular la Promesa de Dios; este Siglo vencerá el infierno que habéis dibujado a favor vuestro; al querer de la Tierra el Olimpo que vuestro Amo Maligno no pudo hacer en el Cielo, os declararéis enemigos de Dios; si no desistís, moriréis.

La Ley ha sido dado para toda criatura, y el que no la ame, que la tema, pero el que se levante contra ella a vida o muerte, morirá. Sea Patriarca, sea Presidente de la nación que sea, el hombre más rico del mundo como el que se cree más poderoso, todo el que coma del fruto del Árbol de la Ciencia del bien y del mal, haciendo de la Guerra su modus vivendi, morirá.

Cesad de aterrorizar al mundo negándole el pan; vuestra inteligencia es la de una bestia racional sin espíritu de vida divina, de aquí que veáis tinieblas, y como bestias salvajes sin ley buscáis vuestra supervivencia sobre la extinción de miles de millones de seres humanos. Dios no miente, no faltará el pan en la Tierra mientras el hombre viva sobre ella. Vosotros actuáis como Caín, o Abel le daba el señorío sobre toda su propiedad. convirtiéndose en su esclavo, o moriría. Abel prefirió la muerte como hombre libre a la vida como esclavo. En este Día no morirá Abel, pues Cristo murió para que nosotros vivamos. Así que abandonad vuestros planes de aniquilar el espíritu en el ser humano y reducir su existencia a la de rebaños sin pensamiento ni voluntad propia, las dos piernas de la Libertad del Hombre creado a la imagen y Semejanza del Hijo de Dios.

Dios ve vuestros planes, lee vuestros pensamientos; son abominables a su Ser vuestras intenciones; su Decreto es Ley : o vivís para la Paz, o moriréis. Y el que quiera morir, que muera, pero no se llevará por delante al hombre que Dios ha creado.

Lo que no pudo su señor no podrá hacerlo su siervo. ¿Quién es ese demente que se cree superior a Satanás? ¿

A qué señor sirve ese patriarca que bendice al siervo del enemigo de Dios? De antiguo sirvió a dos señores, para acabar despreciando a uno y sirviendo al otro. Cuando el juicio de Dios cayó sobre ese siervo malvado, la Concubina del Emperador de Bizancio se refugió en la alcoba del Zar de la Tercera Roma. Alimentado por el veneno de la Serpiente, negando la Ley de Dios, el que coma del Fruto del Árbol Prohibido: la Guerra, que muera, ese siervo malvado ha bendecido al hijo del Dragón. ¿Qué hará ahora el Señor Dios con la cabeza de ese cuerpo? “Descabezará al cuerpo; si el cuerpo no se aparta, cuerpo y cabeza serán expulsados de la Casa de Dios”.

El Juicio del Señor es Santo y Bueno y mira a la Salvación del Pueblo, pero si el Pueblo quiere morir a la salud de su nuevo señor, sobre su nación la condena.

Capítulo 9

**ALIANZA DE DIOS CON NOÉ.**

**LA VIDA DEL HOMBRE TIENE POR HORIZONTE LA ETERNIDAD**

Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, diciéndoles: “Procread y multiplicaos y llenad la tierra. Solamente os abstendréis de comer carne con su alma, es decir, su sangre. Y ciertamente os demandaré vuestra sangre, que es vuestra vida: de mano de cualquier viviente la reclamaré, como la demandaré de mano del hombre, extraño o deudo, pidiendo cuentas de la vida humana. la sangre humana, por mano de hombre será derramada la suya; porque el hombre ha sido hecho a imagen de Dios. Vosotros, pues, cread y multiplicaos y henchid la tierra y dominadla.”



I

El origen de la Ciencia del Bien y del Mal acorde a la Revelación Bíblica reside en la demencia de creerse un individuo superior a sus semejantes. Esta fue la Mentira con la que Satán arrastró a Eva a su lado y juntos traicionaron a Adán. Engañado, Adán comenzó a actuar como un dios a la imagen y semejanza que Satán y los suyos reclamaron de Dios, reclamación contra la que Dios levantó la Ley de Destierro de su Creación.

El acto de ponerse sobre la Ley, de anular la Ley, de manipular la Ley, de pervertir la Ley en la que la Civilización tiene su Nacimiento y Crecimiento es el principio de la Guerra, y la Guerra es la consecuencia final de esa perversión del Ser por el que un individuo se cree superior a todos sus semejantes y con poder y capacidad omnisciente para gobernarlos a todos y sujetarlos a los intereses de su voluntad, es decir, a convertirlos en esclavos. Este fue el Pecado Original.

Tanto más abominable esta demencia de quienes se creen líderes y gobernantes supremos, y no servidores públicos encargados de la administración de los recursos naturales y humanos para bien de todos, cuanto el propio Ser Increado se alzó para crear un Universo en el que la Vida Creada ha sido elevada a su Naturaleza Inmortal, y haciéndose una sola Realidad con su Creación ha venido a formar parte de su Creación de Ser a ser, de Padre a hijos.

Desde Adán hasta nuestros días, en el que aun vemos de curso legal la demencia de creerse dioses, usando el subterfugio de reencarnaciones, las máscaras usadas por los siglos para pintarse el rostro de dioses han sido múltiples. El Registro de la Historia desde Adán hasta el César de Roma nos habla de reyes proclamando su autodivinización, punto álgido de su locura y principio de su caída. Otro recurso básico que vemos en nuestros días, en el Islam, es apoyarse en un Libro para actuar en nombre de un dios, en cuyo nombre los gobernantes se declaran profetas, a la hora de la verdad dioses, y como tales ejercen el poder de Dios, el Poder de quitar la vida.

En el caso del Norte basta hacer de la Nación un ídolo, de la Ideología una religión, y en esta razón el Partido deviene un olimpo sobre el que el Jefe de ese Estado es el dios de dioses, y como tal tiene el Poder de declarar la guerra, y es autorizado por los dioses asesinos del olimpo socialista-comunista para cometer genocidios y masacres, asesinatos y crímenes sin tener que someter sus actos inmundos y abominables al Imperio de la Ley Universal por la que todo hombre es igual a su semejante.

Como ya dije antes, esta perversión teológica tradicional judía de arrinconar esta naturaleza del Pecado Original, culpando a la necesaria relación sexual procreadora, fue recibida por la teología fanática del cristianismo ortodoxo como palabra divina, y aun leyendo la Bendición Divina sobre la Procreación Sexual del ser humano, que vuelve a repetir Dios en esta Bendición a Noé y sus hijos, los hijos de Noé, pervertidos por el Pecado de su padre Original, han seguido arremetiendo contra el Sexo como acto maligno mientras siguieron bendiciendo el genocidio de los demás seres humanos como acto legal en base a ser la Raza Elegida, la Raza Superior, y siendo de Dios sus semejantes tienen el Poder Sagrado de asesinar a las bestias humanas. Teología satánica que acabo volviéndose contra ellos mismos en el 70 de nuestra Era y finalmente en los años 40s del siglo XX. Esta misma teología satánica, apoyada por la religión islámica que consagra este poder como natural en sus líderes-profetas, todos asesinos, criminales dictadores y genocidas, es la que ha bendecido el Patriarca de Moscú, con su traición a Cristo consagrando el Pecado que Dios ha sentenciado a Muerte Eterna.

Como digo, las máscaras tras las que Satán ha escondido su rostro a lo largo de los milenios, creando religiones e ideologías en los que el Fratricidio, a nivel individual y global, es bendecido, y sobre la pila del bautismo de la sangre de los demás pueblos alzarse como nuevo dios sobre la tierra, bautismo que al día de hoy ha recibido Moscú de su Patriarca Ortodoxo; esas formas de engañar a pueblos instalados en el miedo a la Vida eterna, que prefieren vivir como mortales sujetos a la condición de las bestias a levantarse y vivir la Existencia a la Imagen y semejanza del Ser del Hijo de Dios, esas formas han sido muchas y continuamente se renuevan para mantener en la cárcel de la DISCAPACIDAD INTELECTUAL A QUIENES NEGANDOSE LA CONDICIÓN DE LA IMAGEN Y SEMEJANZA DEL HIJO DE DIOS prefieren ser “rebaños” por sus lobos abominables conducidos al matadero de los intereses personales de sus divinos gobernantes.

Si el Origen de la Guerra, el fruto final del Árbol de la Ciencia del bien y del mal, es abominar de la Condición de Criatura Divina, amada por su Creador y elevada a su Familia para compartir la Eternidad en una Sociedad fundada sobre la Libertad que nace de la Fraternidad Universal; rechazo que conduce al individuo a creerse un dios, querer ser un dios, estar dispuesto a ser adorado como tal al precio incluso de su propia destrucción; el primer fruto de este paso de Rechazo a la Ley Divina es el crimen, el asesinato de todo el que se atreve a oponerse a esta divinización de tal demente. Este asesinato es el que tenemos descrito en Caín y Abel.

Abel se opone a acompañar a su hermano en su aventura al Infierno. “Abel debe morir” piensa Caín. La locura de quien se cree que su Interés es la Ley, porque él es la Ley, no admite cordura. Ni el propio Dios puede detener el brazo asesino de su criatura.

En el caso de Caín tenemos el discurso de Dios sobre su intento de corregir a su hijo Satán. Lo intentó perdonando sus rebeliones, tratando mediante el amor de Padre hacerle ver que por ese camino se tendría que enfrentar a Dios en persona. ¿Todo para qué? ¡Para nada! Ciertamente una forma muy dura de escribir su discurso, pero Caín ya estaba muerto; el hombre ya había sido condenado a sufrir el destierro del ser divino, ¿quién podrá argumentar contra Dios por permitir que Abel fuese asesinado a fin de revelarnos a todos que tal cual como Padre intentó curar a Caín, como Dios intentó, sin éxito como se ve de los hechos, sanar la locura de Satán y sus hermanos? Es el precio de la Creación de Vida a la Imagen y semejanza de Dios: La Libertad hace imposible que la Voluntad pueda ser reducida a la condición de las máquinas.

Como dije en el ENSAYO CORINTIO, Dios no puede ser esclavizado por su Creación. Dios eleva la Vida a su dimensión para que engendrada como hijo de Dios tenga vida en sí mismo y

disfrute de la Libertad sin límites a la imagen y semejanza de la Libertad del Creador. Dios no se ha creado a sí mismo un Universo para ser ni un Zoo ni una Cárcel, y menos que nada para ser su propia Cárcel deviniendo el carcelero. ¡Para nada!

El acto de engendrar en el Universo hijos de Dios tiene por entrañas esta Libertad del que tiene vida en sí mismo y en ella y de ella llena Su Universo, SU Casa, con seres libres, con voluntad propia, llenos de espíritu de inteligencia y sabiduría, amantes de la Paz, cuya columna incorruptible es la Ley. Le toca a cada individuo decidir si quiere vivir a la luz de esta Ley y su Paz o coger el camino del Destierro de la Vida.

Todo lo demás, cualquier otra palabra que se diga y vaya más allá de esta Verdad, es una abominación a los ojos de la Inteligencia y de la Sabiduría del Creador de Cielos y Tierra. De donde se ve que la Guerra contra un Pueblo es una declaración de Guerra contra la Plenitud de las Naciones.

El Individuo como el Pueblo es una célula, una rama del Árbol de la Vida, si el fuego del infierno prende en una sola hoja el incendio amenaza a todo el Árbol.

Esta es la Ley de la Eternidad que gobierna la Civilización del Reino del Hijo de Dios. La Cobardía de quien se abstiene de levantarse en Defensa del Pueblo bajo Invasión es una Traición directa a la Creación y una complicidad inmundada con el demonio asesino de sus hermanos que se escuda en religión e ideología para acometer la masacre y retar al propio Dios a la destrucción de su Criatura.

Esta es Ley por la Eternidad: Los cobardes serán desterrados de la Vida; quienes tienen en Satán su imagen y semejanza serán desterrados de la Creación de Dios con su señor y amo al infierno que han elegido con sus actos inmundos. Quien no se levante Para defender a su hermano será desterrado con su ASESINO POR COMPLICIDAD EN EL CRIMEN ANUNCIADO.

La Ley no ha sido escrita y sellada con la Sangre de Cristo para ser pisada y violada en nombre de Religión o Ideología, de Estado o iglesia. La Eternidad descansa en las Manos del Verbo Divino, y este Verbo tiene sus entrañas en el Espíritu Incorruptible del Creador del Universo. LA GUERRA ES UNA ABOMINACIÓN que debe ser extirpada de la faz del Género Humano sin posible Pacto con la Serpiente Criminal que reptando hizo suyo un Estado y esclavizó un pueblo entero a su voluntad maligna. Pero si ese pueblo se entrega voluntariamente a la Casa de Satán, ese pueblo y su nación serán desterrados de la faz del mundo.

## II

La Palabra es el Alma del Ser Humano. El Diálogo es nuestro Poder. La Libertad a la Imagen y Semejanza del Hijo de Dios es nuestra Gloria. Maldito pues sea todo hombre que ponga sobre la mesa de la Paz un arma de destrucción. Será borrado del Libro de la Vida.

Esta es la Ley de la Eternidad: Cualquiera que se levante en armas contra sus hermanos morirá. Quien vea avanzar al criminal y no se levante para defender la vida de su hermano, será borrado del Libro de la Vida.

La Vida y la Paz de todos es un Deber de todos. El Derecho a la Vida y la Libertad es un Derecho de todos los pueblos y las naciones del Reino del Hijo de Dios. Es Deber de todos los pueblos y las naciones del Reino de Dios levantarse para que este Derecho esté vivo y sea vivido por todos los pueblos de la Creación.

Dios nos ha engendrado como hijos para que su Casa sea nuestra Casa, su Mundo nuestro Mundo, su Universo nuestro Universo, su Paz nuestra Paz, su Libertad nuestra Libertad, su Vida nuestra Vida. Su Ley es Ley de Vida, no de Muerte; Su Gloria es la Paz, no la Guerra. ¿Pues qué gloria hay en un elefante aplastando una hormiga? ¿Cómo puede siquiera el Creador del Campo de

las Galaxias imaginarse echándole un pulso a una mota de polvo del cosmos a la que Él le ha inspirado en el rostro aliento de vida a la imagen y semejanza de su Hijo Amado? ¿Ha perdido el juicio Dios, o lo perdieron aquellos que se imaginaron en ese escenario: Echándole un Pulso?

Pues porque esto el que está haciendo la Casa del Satán del Norte, ¿no pagará esa Casa su Delito inmundado?

He aquí lo que dijo Dios desde el principio:

“Solamente os abstendréis de comer carne con su alma, es decir, su sangre. Y ciertamente os demandaré vuestra sangre, que es vuestra vida: de mano de cualquier viviente la reclamaré, como la demandaré de mano del hombre, extraño o deudo, pidiendo cuentas de la vida humana. la sangre humana, por mano de hombre será derramada la suya; porque el hombre ha sido hecho a imagen de Dios”.

Entremos en materia.

### III

El sentido Redentor en esta Declaración ya lo dejé escrito en LA HISTORIA DIVINA DE JESUCRISTO. Siguiendo con lo que escribí antes quien tiene Inteligencia comprende el espíritu en esta declaración. Si de un hombre... otro hombre; de un hijo de Dios, otro hijo de Dios. Sabemos que Adán fue hijo de Dios. Entendemos que por esta Ley quien Dios llamare para tomar Venganza de la Sangre de su hijo Adán debía ser otro hombre. Sin meternos de nuevo en la Sabiduría abierta en la HISTORIA DIVINA se ve que la ENCARNACIÓN en el horizonte. Siendo todos los hijos de Dios creación Suya como todos nosotros, únicamente un Hijo de Dios podía Encarnar esta Ley : Ser hombre y ser hijo de Dios.

Por supuesto, Encarnación en el Horizonte que, reducida la inteligencia del hombre y de su enemigo a la Razón Sola de las bestias, era inimaginable para quien además de Envidiar el Trono de ese Hijo esa Envidia se unía al Desprecio por “Niño de su Padre”.

Lo que haya de decirse está escrito en la HISTORIA DIVINA, así que pasemos a esta Ley por la que Dios por su Verbo declara que de la sangre de un pueblo por la mano de otro pueblo será reclamada. De donde nos viene la pregunta: ¿De la mano de qué pueblo reclamará Dios la sangre de Ucrania, su hija? ¿Ha comido Rusia del Fruto del Árbol Maldito y no pagará un Delito penado con el Destierro de la Vida? ¿Es superior la Iglesia Ortodoxa al Verbo de Dios y con sus ídolos de oro y plata comprará su vida al Señor Dios, Creador del Universo? ¿El Verbo no es Dios para la Iglesia Ortodoxa Rusa? ¿La Ley que vale para la creación entera no vale para el Patriarca de la Tercera Roma? ¿Luego el Señor es el siervo del patriarcado moscovita? ¿Que le hará el Señor de todas las iglesias a esta Concubina que despreciando a su Señor se ha acostado con el hijo de Satán? ¿Qué será de ese pueblo y nación ahora? ¿Amenazará al Creador en Persona después de haber amenazado a su creación? ¿Se pondrá el Señor de rodillas a los pies del hijo de Satán? ¿Demostrará la Casa del Satán del Norte que el Verbo no tiene Poder en su territorio?

La Ley es eterna: El que a hierro mata, a hierro morirá, y su muerte le vendrá de la mano del pueblo que Dios llame para pedirle cuentas a Rusia por el fratricidio contra su hermana Ucrania.

### IV

En cuanto al miedo a la destrucción con la que amenaza el Satán del Norte a la creación de Dios mantengo lo dicho en el capítulo anterior: Dios lo dijo y lo escribió: Nadie volverá a destruir

el mundo que Él salvó de las aguas. Su Hijo lo confirmó; y los hechos de los últimos milenio lo certifica: Nada ni nadie ha podido destruir el mundo nacido de aquellas aguas y revivido por la Sangre Cristiana. ¿Quién es este demente que se cree que puede conseguir lo que su señor y rey del Infierno del Siglo XX pudo?

Sobre su cabeza y su casa la sangre de Ucrania. Y si el pueblo quiere lanzarse al abismo por amor a su cabeza satánica, sea, que desaparezca Moscú de la faz de la Tierra, y Rusia de la faz del Mapa del Mundo.

V

En cuanto a la naturaleza del mundo antes del Diluvio el episodio de Noé embriagado nos descubre el porqué de nuestra imposibilidad para abrir las puertas que nos haga ver con los ojos de la inteligencia la naturaleza de aquella sociedad en la que los dioses y los hombres forjaron su destino al Diluvio. Un mundo que no Conozca la existencia del Vino es para nosotros un mundo al otro lado de un abismo imposible de cruzar. Lo llamaron la Atlántida. aquí que cada cual se imagine lo que quiera.

## Capítulo 10

### Los pueblos descendientes de Noé.

#### LA ESPADA DE FUEGO

Esta es la descendencia de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet. De éstos se poblaron las islas de las gentes en sus tierras, según sus lenguas, familias y naciones. Hijos de Cam fueron: Cus, Misraim, Put y Canán. Cus engendró a Nemrod, que fue quien comenzó a dominar sobre la tierra, pues era un robusto cazador ante Yavé, y de ahí se dijo: “Como Nemrod, robusto cazador ante Yavé.” Fue el comienzo de su reino Babel, Ereq, Acad y Calne, en tierra de Senaar. De esta tierra salió Asur, y edificó Nínive, Rejobothir, Calaj y Resen, entre Nínive y Calaj; ésta fue la ciudad grande. Misraim engendró a los Ludim, los Anamim, los Leabim y los Naftujim, los Petrusim y los Caslujim y los Caftorim, de los cuales salieron los Pilistim....



La reflexión pide permiso en este capítulo. No tanto para negarlo escrito anteriormente cuanto para afirmar lo expuesto sobre el número de personas que acompañaron a Noé y sus hijos en el Arca. Todos los nombres son de varones, ¿dónde estaban ellas? ¿Se casaron las primas con los primos? ¿Los hijos se casaron con las hijas de sus hermanos? ¿Fueron los inquilinos del Arca incestuosos por necesidad? ¿Fue el incesto entre hermanos y hermanas la dinámica reproductora de la que surgieron los padres de Cristo?

La respuesta surge de la propia leyenda en torno al último príncipe de la Listas Reales: Sumeria, Acadia y Babilonia. Pero como esto ya lo he tocado en el capítulo anterior no veo necesario insistir en el hecho del Patriarcado de Noé como Jefe de un Estado Tribal establecido sobre un ejército de guerreros, con sus familias, este cuerpo con su cabeza entera entrando en el Arca y saliendo luego de él para reproducirse sin límite alguno por la parte ni de la Naturaleza ni de Dios.

La ausencia de seres humanos en la zona de las Cuatro Regiones de Mesopotamia liberó la multiplicación de aquellas familias. La guerra es la guadaña que siega el aumento de la población en el mundo; libres de ella, las numerosas familias que acompañaron a Noé en cuanto salieron del Arca se reprodujeron a velocidad fantástica. Basta imaginarnos el boom tras las guerras mundiales del Siglo XX, cuando tener un hijo fue casi una vergüenza, para elevar el traer al mundo una docena de hijos a bendición del Dios y Salvador de Noé, a cuya bendición se acogieron ellos y ellas para no fallar el tiro.

Desde esta dinámica reproductora libre de la Muerte, que Dios establece para todas las familias dese el Origen del Hombre, cabe la gran cuestión: ¿De no haber entrado la Guerra en el horizonte de la Civilización Mundial cual sería el número de seres humanos que llenaríamos al presente la Tierra? Cuestión que nos lleva a abrir el velo del futuro y ver que el Proyecto de Creación del Hombre a la imagen y semejanza de los hijos de Dios tenía abierto el Salto de nuestro Mundo

de la Tierra a los Cielos, Victoria que la Omnisciencia de nuestro Creador nos daría, y sin la cual, como vemos al Presente, sin SU Omnisciencia nos ha sido y nos sigue siendo físicamente imposible.

La Bendición productora sin límites desde el Principio establecida, una vez superada la Fase del Dominio sobre todas las ramas del Árbol de la Vida en la Tierra, no para la destrucción de todas sus Ramas, que hemos llevado a cano y estamos a punto de finalizar con existo, para nuestra vergüenza, dominio en la convivencia con el Árbol de las especies del que somos su fruto, este Dominio llevado al triunfo la siguiente fase por nuestro Dios establecido en su Presciencia era el Salto a los Cielos de la Mano de su Omnisciencia. Salto que fue abortado por la Traición de la Casa de Satán, y por la Transgresión del padre de Noé en lugar de ese Salto Maravilloso a las estrellas nuestro mundo fue condenado a arrastrarse por la Tierra de guerra en guerra hasta ser la causa de nuestra propia destrucción.

Es el Futuro que perdimos. Es el Futuro que tuvimos al alcance de la mano, y cuando ya tocábamos los Cielos con las puntas de nuestros dedos la locura del padre de Noé, el Adán-Alulim de los Sumerios, declararse un dios al servicio del Dios de dioses, en su nombre heredando el Poder sobre la Vida y la Muerte, por su condición de dios más allá de la Ley, aquel Futuro se desvaneció de nuestros manos como agua que no puede ser contenida por dedos de barro. “Polvo eres y al polvo volverás”. De tocar las estrellas a hundirse en una Tierra condenada a ser el cementerio del Género Humano, el exterminador de toda vida sobre su superficie, el asesino de su propia especie, una especie enloquecida que se alzó contra el árbol que le dio la vida y se juró meterle fuego.

NO habría de consumarse semejante locura por un pueblo de otro mundo sembrado en la mente humana. De aquí que Dios pusiera delante del “Árbol de la Vida un querubín con una espada de fuego”, no para quitarnos la vida sino para que no nos la quitásemos a nosotros mismos. ¿Cuántas veces lo hemos intentado, destruirnos a nosotros mismos, cometer el mayor crimen imaginable, la autodestrucción, delito que ni el propio Satán concibe: destruirse a sí mismo?

Desde el primer momento que Dios sintió la Traición a su Voluntad, de aquella generación malvada de hijos, como un lanzazo en pleno pecho entrándole en el mismo corazón, habiendo jurado por su Gloria y Honor que un hijo de Eva se alzaría para aplastarle la cabeza a la Serpiente Maldita que parió un Dragón en la Tierra, desde ese mismo momento en que Dios asumió su responsabilidad como Señor de aquel “toro que había acorneado antes”, estableció en ese Amor, “por el que no se detuvo ante la Cruz de su Hijo Amado”, protegernos de nosotros mismos. Mediante la Imagen de aquel Querubín armado con una espada de fuego nos anunció Dios que nada ni nadie consumiría su Amenaza de destruir su Creación, nosotros, el Hombre.

¿A qué juegan, pues los herederos de la Serpiente que desde el Norte escupe veneno por su boca, y los hijos del Dragon que desde el Este lanzan su fuego de guerra contra el futuro de nuestra Civilización? ¿Creen que podrán poner de rodillas a Dios, nuestro Rey y Padre?

Y vosotros que dormís en el cementerio de la Fe, y andáis como fantasmas buscando la salida de la tuba a la que os habéis condenado en vuestra demencia atea, ¿a qué viene vuestra Miedo? Escondéis vuestra cobardía en el Miedo, en la Prudencia, en una diplomacia cuya sangre llena las calles de Ucrania. ¿A quién pretendéis engañar? ¿Creéis que el Todopoderoso y Omnisciente Creador de Cielos y Tierra no conoce vuestros corazones, y vuestra cobardía? ¿Huyó acaso del Terrible Príncipe del Infierno, rey y señor del mundo por un Día, el Hombre que nos vino de Dios? ¿Qué hacéis, esconderos tras las faldas de mujeres, invocar al dios del dinero, ocultar vuestros temblores tras una máscara de valentía? Cuando abominasteis de Dios y os entregasteis a la Ciencia, la esclava del Poder, renunciasteis a lo que hace al Hombre un Ser amado por su Creador, ¿y creéis que salvareis al mundo vendiendo a Ucrania? Aborrecisteis a Cristo y adoráis a Judas, ¡sea, sobre vuestras cabezas la sangre de los inocentes!

Dio no ha retirado su Protección del Hombre que ha creado a la Imagen y Semejanza de Cristo, y todo el que se levante para ponerle fin a su Existencia se achicharrará en el Fuego, pues quien toca al Hombre por Dios engendrado se levanta contra su Creador.

Como Ayer, mujeres y hombres, multiplicaos, reproducios sin límites, no escuchéis a los que maldicen la Bendición de Dios y se han conjurado para matar a nuestros hijos estando aún en nuestras entrañas. Son siervos del Enemigo de Dios y del Hombre, semilla maligna que sirve a quien para salvarse se encontró en el Deber de destruir al Género Humano. En la Bendición de Dios está la Vida, todo el que se opone a su Bendición sirve a la Muerte.

De Dios es la Tierra y todo lo que contiene; Él puede hacer que los desiertos se conviertan en verdegales; como Él abrió el cielo para que las aguas del abismo inundasen aquel mundo de animales racionales de los que el Hombre fue desterrado, Él puede abrirnos las puertas de los Cielos para que admiremos su Obra, nuestro Universo, y nos maravillemos de su Gloria, Poder y Ciencia.

Levantaos, pues, y hacadle frente a la Vasa de Satán, del Norte y del Este, pues la nación y el pueblo que no se convierta al Reino de Dios y no doble las rodillas ante el Rey que Dios le ha dado a su creación entera, poniendo en sus manos el Señorío de todas sus obras, ese pueblo y esa nación serán borrados del Libro de la vida. El Nombre del Rey está en los labios de la Iglesia Católica, la Madre de su Descendencia en el espíritu de inteligencia, JESUCRISTO.

01.05.2022

